

CON LO QUE LLEGUÉ A PALACIO ME FUI Homenaje a Fernando Belaunde Terry



CON LO QUE LLEGUE A PALACIO ME FUI Homenaje a Fernando Belaunde Terry

Lima Perú 2000

CON LO QUE LLEGUE A PALACIO ME FUI Homenaje a Fernando Belaunde Terry

Primera edición 2001

Editorial - Impresos JHIRE GRAFEL s.r.l. Av. Bolivia 144 - Lima Perú

Telf.: 330-1916

INDICE

Preámbulo	7
Prólogo Por Javier Diaz Orihuela	11
Homenaje a un democrata Por Valentín Paniagua Corazao	19
Homenaje a un gran republicano Por Alfredo Barneechea	25
Porque es honrado Por Francisco Miro Quesada Cantuarias	33
Mensaje de gratitud Por Fernando Belaúnde Terry	47
Don Fernando Por Alberto Borea Odría	53
El mensaje de Belaúnde, Por Javier Arias Stella	57
Belaúnde: paradigma de las nuevas generaciones por Francisco Miro Quesada Rada	61
Belaúnde: mensaje permanente de peruanidad. Por Raúl Diez Canseco	67
Una presencia reconfortable Por Rafael Cubas Martins	73
Con lo que llegué a Palacio me fui Entrevista concedida Por Fernando Belaúnde al diario La República	77
Pinceladas Por Matilde de Zela	83
Así informó la prensa	87
Fragmentos diversos del pensamiento de Fernando Belaúnde.	105



Preámbulo

El martes 17 de octubre del 2000, diversas personalidades en representación de otras tantas instituciones: cívicas, políticas, académicas, culturales, laborales, universitarias, diplomáticas, profesionales, así como, amigos, familiares y ciudadanos en general, rindieron con su presencia y palabra, en el Centro Cívico de Lima, un emotivo y merecido homenaje al ex Presidente Constitucional de la República arquitecto Fernando Belaunde Terry, con ocasión de cumplir 88 años de edad.

El público asistente a las amplias instalaciones del Anfiteatro del Centro Cívico abarrotaron el local.

El ambiente, por esos días, estaba sobrecargado por los graves acontecimientos políticos acaecidos. La dictadura encabezada por Alberto Fujimori Fujimori y Vladimiro Montesinos Torres, había manipulado el proceso electoral y fraudulentamente la reelección se entronizó. Días antes del homenaje, el 28 de julio, el presidente reeleccionista juró por tercera vez ejercer el cargo de Presidente de la República en medio del rechazo generalizado del pueblo y entre grandes disturbios en el centro de Lima, con funestas consecuencias y lamentables pérdidas de vida en el pavoroso incendío del edificio central del Banco de la Nación.

El acto público de homenaje a un patricio de la democracia organizado y protagonizado por diversas instituciones de la sociedad civil, además, de cumplir con un deber cívico fue expresión de reconocimiento y admiración por un hombre que, a lo largo de su existencia pública como privada, dio muestras inequívocas de su devoción por cumplir y hacer cumplir la Constitución y leyes de la república pero, también, de respaldo colectivo a quien, desde el primer momento, evidenció con su palabra y actos, oposición franca y abierta al régimen corrupto que, por desgracia para el país, se instauró a lo largo de la última década del siglo XX.

El homenaje se inició alrededor de la siete de la noche entonando por la nutrida concurrencia el Hímno Nacional que, en esa noche, "Somos libres seámoslo siempre" tuvo especiales características de protesta y esperanza. Los oradores participantes hicieron gala de sus virtudes y cada uno de ellos pronunciaron elocuentes discursos. El doctor Valentín Paniagua Corazao, fue el primero en hablar en su doble condición de Congresista y Secretario General Nacional de Acción Popular. Siguió el

escritor Alfredo Barneechea y continuó la disertación del doctor Francisco Miro Quesada Cantuarias. Las palabras finales emanaron emotivas de los propios labios del homenajeado: "yo sólo quiero que se diga de mi, al fin de la jornada, que estoy dormido pero soñando con el Perú".

Transcurridos algunos días, la protesta creciente acumulada en años, así como, la esperanza de vivir en libertad, finalmente se materializaron. Fugaron los dos cabecillas: Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos. Se derrumbó la dictadura, sin lugar a dudas, las más corrupta de la agitada historia del Perú. La democracia nuevamente floreció con la instauración del Gobierno Transitorio presidido por el Presidente Constitucional doctor Valentín Paniagua Corazao. Y el presidente Fernando Belaunde Terry, continúa, como siempre, admirado y respetado por sus compatriotas.

PROLOGO

Por Javier Díaz Orihuela

Prólogo

El solo nombre de Fernando Belaunde Terry evoca e inspira admiración. A sus virtudes cívicas y vocación democrática, nunca desmentidas, se suman condiciones de estadista, maestro, pulcro expositor académico, vibrante orador, romántico conductor de multitudes y por derecho adquirido en su ejemplar existencia: viviente patricio de la democracia.

En su espléndida y lúcida madurez, en sus plenos ochentiocho años sin casi conocer naturales achaques, permanece su espíritu de ágil creador, combativo líder, didáctico maestro. Aún ahora su fresco pensamiento sigue orientando a la opinión pública desde las columnas de diarios, revistas o mediante la televisión, radios o la tribuna universitaria y cívica. No escatima esfuerzos por mantenerse vinculado a los grandes sucesos nacionales y con el pueblo a quien venera. Ni un solo instante deja de pensar y hasta soñar con el Perú.

Belaunde de estirpe familiar arequipeña y limeña, sintetiza la inquieta e innata rebeldía de la Ciudad Caudillo y el liderazgo propio capitalino. Nació en 1912, año turbulento de la política. Su digna como equilibrada cuna lo estimula a comprender la angustia de los desposeídos a quienes dedica gran parte de su vida para mejorar sus medios de existencia. Y lo logra.

Las vicisitudes políticas familiares lo enfrentan desde niño a destierros y, en otros casos, debido a funciones públicas o académicas de su padre Don Rafael Belaunde Diez Canseco reside en distintos países, pero siempre con la mirada puesta en el Perú. Estas circunstancias lo inducen a amar apasionadamente a su patria como sentir la nostalgia del terruño lejano. Hombre de sólida formación cultural y cívica. Inicia sus estudios en Lima, su tierra natal y completa la educación secundaria en Francia. Se gradúa de arquitecto en la Universidad de Texas, pero ejerce la profesión en su país.

Admirador de Piérola y alguna vez seguidor o émulo de las glorias del Califa, posee elegancia y señorío para expresar lo preciso, sin alardes ni excesos pero con la contundencia de acerada hoja o la ternura madurada por los años. La mesura en sus palabras, el tono de voz, la serenidad del gesto, guardan siempre proverbial compostura. Es difícil saber si el ex Presidente alcanza momentos de éxtasis por merecidos

triunfos o siente profunda tristeza por inevitables dolorosas circunstancias. Nunca trasluce legítimo desencanto, pasión o enfado. Cultiva difícil equilibrio y en rara ocasión el sentido de una frase o gesto devela, parcialmente, su íntimo estado de ánimo.

Honra por encima de cualquier interés la vigencia de la Constitución y la Ley. Es un ciudadano probo que profesa culto por la palabra empeñada. Por ser demócrata practicante como devoto de la libertad convoca y preside desde Palacio, numerosos inmaculados procesos electorales de orden parlamentario, presidencial e instituye, como primer acto de gobierno, inspirado en la frase bíblica "los últimos serán los primeros" el derecho legítimo de los pueblos de elegir a su propias autoridades; alcaldes y regidores. Seguro de sus convicciones como preocupado e incansable protagonista del pasado y presente del país, sus opiniones siempre son dignas de respeto y aprecio. Posee la innata condición de formidable orador, memoria envidiable y el don de la oportunidad para el mensaje profundo, claro, convincente, romántico y cuando lo precisa: demoledor. Escribe con estilo pulcro, capacidad de síntesis, sin una palabra demás. Sin embargo tiene especial inclinación por encontrarse una y mil veces con su pueblo, en particular, en grandes concentraciones humanas y sentirse en olor a multitud no para gozar con estruendosas expresiones de júbilo o ensordecedores aplausos, por bien ganados sean estos, si no para usar la inmensidad de las plazas como aulas gigantescas en donde se esmera en transmitir clases de civismo, temas vinculados al desarrollo del Perú o para soñar con el futuro. Rejuvenece cada vez que lo hace. La simbiosis entre Belaunde y su pueblo es tan intima que tal echo fluye de sus propios labios: "Pueblo peruano, tu me hiciste, tu me inspiraste. Tu apoyo me alentó en la lucha, me guió en el gobierno, me apuntaló en el exilio. Tu mano generosa desbrozó para mi el sendero del retorno. Eres origen y destino de mi largo peregrinaje nacional. Haz dado significado a mi vida hasta sintetizarla en un solo vocablo. Y has dado a tal punto plenitud a mi existencia, que mi biografía de reduce a una solo sílaba: Tu"

El ejercicio de la política y el magisterio le viene de herencia familiar. Nació político y sólo con su perseverancia e ideas logró fundar un vigoroso partido: Acción Popular, cuyo sustento ideológico "El Perú como doctrina", en dos oportunidades, concita el respaldo mayoritario del pueblo que lo lleva a la presidencia. Las veces que se cruzó la banda presidencial se deben a elecciones puras, transparentes, intachables. Así como su limpio

Prólogo 15

origen democrático, su ejercicio presidencial es de inmaculada constitucionalidad y el desempeño del poder es una muestra ejemplar de equilibrio moral, honradez e intensa actividad creadora. Lección imperecedera a venideras generaciones y a quienes tengan con legítimo derecho la enorme responsabilidad de conducir, desde el más alto sitial, a la república.

Si algo enorgullece a Fernando Belaunde es su creación planificadora: la Carretera Colonizadora Marginal de la Selva, proyecto geopolítico y desarrollo económico social de orden continental que vincula vastas extensiones de la Selva Alta, en la vertiente oriental de la Cordillera de los Andes, desde la frontera colombiana venezolana hasta Santa Cruz en Bolivia pasando por Perú y Ecuador, con el propósito de incorporar millones de hectáreas a la agricultura, promover la ganadería y proyectar los sectores agro industrial y energético a lo largo de 5,700 kilómetros de longitud. Sólo con mencionar los ricos yacimientos de petróleo en Ecuador, como de gas en Camisea, ubicados en la ruta o inmediaciones de la Marginal, como el millón y medio de hectáreas en proceso de incorporación agrícola en los 1,500 kilómetros construidos en nuestro país, permiten aquilatar la visión planificadora continental del autor y motiva el reconocimiento internacional como cuando en Italia, le otorgan el preciado Premio Mundial de Planificación.

Belaunde como arquitecto es el profesional que tiene la satisfacción de haber contribuido como nadie para dotar a más de trescientas mil familias de adecuada vivienda. Los programas habitacionales edificados durante sus gobiernos son adecuados monumentos que perennizan su memoria. No existe un solo busto ni pedestal que lo exhiba, ni su nombre identifica a calle, avenida o institución, pero quienes transitan por las inmediaciones de las decenas de complejos habitacionales, urbanizaciones, inclusive, una u otra ciudad que fundara, en la belleza de la forma arquitectónica y en el calor humano de sus habitantes ven el rostro de quien fuera su autor y en las placas inaugurales de bronce figuran, por expresa disposición suya el profundo mensaje a manera de homenaje, "como una letanía de plegaria religiosa: El pueblo lo hizo".

Conocí al Presidente en los claustros de la Universidad Nacional de Ingeniería. Ejercía el cargo de Decano de la Facultad de Arquitectura y, los alumnos del ultimo ciclo de la Facultad de Ingeniería Civil, teníamos el privilegio de contarlo como catedrático del cautivante curso

Planeamiento y Urbanismo. Resultó apasionante asistir a las cotidianas exposiciones que, por la concurrencia de alumnos titulares y de otros interesados en escuchar las clases, éstas las daba en el auditorio, pues, el aula resultaba pequeña. Tratar sobre el Perú desde su ancestro, presente y provenir, las enormes posibilidades de desarrollo como sus complicados y numerosos problemas de infraestructura con repercusiones socioeconómicas eran motivo, en medio de los especializados cursos de ingeniería civil, para explayarse y adentrarse en la realidad misma del lugar en donde tendríamos que encontrar apropiadas soluciones. Fernando Belaunde era, sin la menor duda, la figura central de la Universidad. Con sus clases magistrales ganó el respeto de diferentes generaciones que luego en más de cuarenta años de ejercicio público, muchos de los alumnos de ayer se convirtieron en importantes líderes, directores de proyectos técnicos, colaboradores eficientes en el manejo de la cosa pública y al transcurrir el tiempo en permanentes admiradores y otros, poco a poco, fuimos tejiendo una amistad honda y sincera.

Tengo muchos motivos de gratitud para con Fernando Belaunde Terry. Desde las enseñanzas recibidas en el aula universitaria, luego el participar en la vertiginosa vida partidaria, el visitar juntos alejadas comarcas en giras de estudio y proselitismo, compartir responsabilidades desde la Cámara de Diputados en su primer gobierno y luego desde el Senado en su segunda administración y hasta en el presente en la dirección de Acción Popular, cuando nos reunimos en el Comité Político, el más alto organismo partidario. Todo lo anterior me motiva a escribir sobre una personalidad que creo conocer pero que esencialmente respeto, por lo que muy especial significado tuvo para mi el elogioso artículo que tituló "Liderazgo debe recaer en hombres preparados" y publicó en los diarios de Lima, con ocasión del triunto que alcancé al ser ungido Decano Nacional en las elecciones del Colegio de Ingenieros del Perú. Desde entonces sentí la necesidad, llegada la ocasión, de responder a ese generoso gesto de Fernando Belaunde. Hoy lo hago con este prólogo del libro "Con lo que llegué a palacio me fui", en el que se reúne conceptuosos discursos pronunciados por Valentín Paniagua, Alfredo Barneechea, Francisco Miro Quesada Cantuarias, el suyo propio y artículos escritos por destacadas personalidades de diferentes credos: Javier Arias Stella, Francisco Miro Quesada Rada, Raúl Diez Canseco, Alberto Borea Odría, Rafael Cubas Martins, además, de un poema

Prólogo 17

firmado por Matilde de Zela y un reportaje cuyo título es el mismo del libro. Todo ello con ocasión del merecido homenaje que la sociedad civil le tributó, con motivo de cumplir la avanzada edad de 88 años, en el anfiteatro del Centro Cívico de Lima, abarrotado de publico en donde la amplitud del recinto resultó pequeño por lo que una multitud de amigos, admiradores y simpatizantes siguieron la ceremonia gracias a una pantalla gigante instalada en la amplia explanada ubicada con frente el referido anfiteatro.

Que placentero es departir con don Fernando en el ático de su departamento de San Isidro. Allí labora teniendo a su alcance una magnífica vista de la zona sureña de la ciudad colindante con la Costa Verde, en medio de recuerdos tan gratos a él y Violeta, su inseparable e inteligente amada esposa, fotos familiares y de líderes mundiales con quienes trató personalmente, objetos de grata significación, planos, proyectos, numerosos libros, entre ellos los que escribió o inspiró: "La conquista del Perú por los Peruanos", en sus diversas ediciones, inclusive, en idioma inglés; "Pueblo por pueblo", su primera edición y la ampliada última versión; "Conversaciones con Belaunde"; cinco volúmenes de "El Perú construye" y cinco libros de "El Perú" que corresponden a cada año de su segundo gobierno; "Mensaje a las nuevas generaciones"; "La palabra del Presidente Belaunde" en quince tomos; "Discursos y declaraciones" en cinco volúmenes; la colección completa de la revista que dirigió "El Arquitecto Peruano". Comprobar que todas las tardes dicta a su secretaria las carillas de ensayos, artículos y mensajes que difunden diversos medios de comunicación social o las que corresponden a un novísimo libro en preparación permite concluir que se trata de una personalidad de proficua e incesante actividad diaria, diría: ¡de estimulante vitalidad!.

Pero a lo largo de su existencia como buen arquitecto ha experimentado el profundo significado del adagio popular: unas son de cal y otras son de arena. Junto a inobjetables merecidos triunfos aparece la incertidumbre de la artera deslealtad. Su vida sabe del éxito y, a la vez, del infortunio. Se contraponen la conspiración como el infundio sustentatorio del golpe de Estado con la silenciosa pero elocuente confianza ciudadana a su persona. Sufre el destierro durante diez años pero lo compensa ganándose la vida ejerciendo lo que más aprecia: la enseñanza, en un medio ajeno pero en el centro de la pujante vitalidad

cultural de las universidades de Norte América. Fueron largos ciclos de íntima vinculación con la juventud estudiosa en prestigiosos centros académicos como son las universidades de Harward, Jonhs Hopkins, George Washington, Texas, Columbia, Miami, Stanfor, entre otras, y de recorrer parte del mundo aceptando invitaciones para disertar sobre diversos temas en donde nunca estuvo ausente el mensaje del Perú. Años que, no cabe la menor duda, fueron de nostalgias, profunda meditación y le sirvieron para madurar vivencias, nuevos horizontes y preparar el retorno a la lucha política reivindicatoria poniéndose al frente de su Partido con un mensaje esperanzador y de justicia: Trabajar y dejar trabajar. El triunfo nuevamente le sonrió. El pueblo produjo el milagro de que libremente palpiten las ánforas, con ello lapidó la intriga y a intrigantes, desautorizó a los golpistas y ubicó a Fernando Belaunde Terry en sitial expectable de la historia. El pueblo lo hizo, nuevamente, Presidente Constitucional del Perú, Senador Vitalicio, viviente patricio de la democracia.

Permítaseme terminar con su propio pensamiento:

"Nadie podrá quitarnos, ni nuestros más tenaces detractores, lo que la historia no podrá negarnos: Le dimos al Perú un decenio de dignidad democrática y, cuando ella eclipsó, una rebeldía sin tregua que nos llevó de nuevo a la victoria. De esta manera, sin dejar de reconocer errores más no culpas, correspondimos a la confianza de nuestros electores. A ellos, y a los demás, expreso mi ferviente anhelo de solidaridad que admite discrepancias más no fratricidas confrontaciones. Y espero que no se olvide que, en mis dos quinquenios, ningún peruano pudo sentir que tenía un enemigo en Palacio. Como lo dije alguna vez: Recuérdese que siendo yo presidente el pueblo fue soberano".

HOMENAJE A UN DEMOCRATA Por Valentín Paniagua Corazao

Homenaje a un Demócrata

En mi condición de Secretario General de Acción Popular, permitaseme una brevísima digresión para decirle el presidente Belaunde que aquí, están, junto a la nación, precursores, predecesores, mártires, militantes y simpatizantes del Partido. Aquí están, maduros y encanecidos, pero juveniles e insobornables, los hombres del Frente Nacional de Inventudes Democráticas, encabezados, hoy como ayer, por Javier Alva Orlandini. Aquí están, sentados en tomo suyo, los ex Secretarios Generales Nacionales que, bajo su inspiración, condujeron el Partido.

Y por supuesto, representantes de la fervorosa y noble militancia del Partido, en todas sus generaciones, militancia cuya devota y apasionada adhesión, condujo al Partido a horas de gloria y victoria, Pero, en este simbólico altar de la patria que aquí hemos erigido, deben estar - como decía Riva Agüero - evocando la ritualidad católica "El recuerdo de los predecesores y las reliquias de los mártires". Y por eso, queremos creer que, en esta hora de gloria, aquí están presentes, en espíritu, tres ilustres y nobles patricios que condujeron al Partido y que fueron Don Oscar Trelles Montes, Don José María de la Jara y Ureta y Don Fernando Calmell del Solar. Y con ellos, otros líderes tan queridos como Alejandro Diez Canseco, Carmela Pérez de Velasco, Manuel Velarde Aspíllaga, Eduardo Orrego Villacorta, Manuel Ulloa Elías. Junto a ellos, aquí también están, esta noche, los mártires del Partido. Los que cayeron en la lucha por la construcción de la democracia y también los centenares de dirigentes y militantes en los que la vesania cebó su odio en la larga noche del terrorismo que asoló nuestra democracia, así como los que sufricron persecución, prisión y destierro por causa de la libertad y la justicia, Estamos aquí, convocados por el conjuro mágico de su nombre y deseoso de expresarle también nuestro homenaje.

Un hombre no es sólo su obra. Tiene que ser fecunda y vastísima la de quien ha sido un maestro y suscitador de inquietudes y pasiones, particularmente, en esa asignatura de su predilección y amores que fue y sigue siendo el Perú. Tiene que serlo en un arquitecto que construyó y construyó, siempre o casi siempre, en medio de la tempestad. Lo testimonian centenares de miles de viviendas, escuelas, hospitales, puertos, aeropuertos, cinco de las siete grandes represas de la costa peruana, irrigaciones, centrales hidroeléctricas y termoeléctricas y, desde

luego, carreteras. Carreteras que han dejado huella en las breñas de la serranía o que serpentean, como los grandes ríos de la Amazonía, en esa obra colosal e imperecedera que es la Marginal Colonizadora de la Selva.

Lo extraordinario de esta vida no es sólo la obra, esto es, la huella histórica, Es el hito inicial y el impulso inspirador. La tea encendida que, desde la obra, ilumina el horizonte. Y aquí están para testimoniarlo, ideas-fuerza como. "El Perú como doctrina, la Ley de la Hermandad, la Cooperación Popular, el ideal de la justicia agraria, el equilibrio hombre tierra". Y junto a ellas, las banderas de la lucha política: democracia política y social, fundada en el respeto de la Constitución y en el reconocimiento y tolerancia del adversario, libertad y verdad electorales con respeto escrupuloso del sufragio popular, descentralización y autonomía regional y local y, sobre todo, promoción humana y social del hombre.

De entre todas ellas, hay sin embargo dos preocupaciones que definen al estadista y por la que la historia lo recordará. Usted fue el creador de la municipalidad democrática; la única institución que ha sobrevivido al vendaval desinstitucionalizador de estos últimos tiempos merced a ilustres alcaldes que, ayer como hoy, han hecho que se alce, enhiesta y digna para proclamar que una municipalidad, genuinamente democrática, jamás podrá ser avasallada por las dictaduras. La otra es la educación. Ideal al que Francisco Miro Quesada Cantuarias, dio vida en su gestión educativa y que anticipó a la revolución científica y tecnología que ahora vivimos, como instrumento no sólo de cultura, sino como base de una democracia que ha de ofrecer siempre, igualdad de oportunidades a todos los hombres, a todo hombre, a cada hombre.

Pido excusas por esta inevitable digresión. Y concluyo, insistiendo en el mensaje imperecedero. Cuando se apaguen el eco de nuestras voces, subsistirá lejano, pero permanente, el mensaje eterno de nuestros ancestros, que reivindicando la raíz andina de nuestra cultura, Fernando Belaunde Terry actualizó, convirtiéndolo en signo de vida e inspiración de convivencia social: veracidad, honestidad y laboriosidad. Y como conjuro que recoge, también, las esencias cristianas de nuestra raíz occidental, su reclamo persistente de la Ley ancestral de Hermandad que debe traducirse en un sentimiento de concordia, esto es, de solidaridad y paz entre todos los peruanos.

Sin embargo, nada de todo ello tendrá significado si Fernando Belaunde no fuera, como es, la encarnación de estos principios eternos. Su vida signada por su amor apasionado y vehemente por el Perú, su honestísima consagración al servicio de la patria y su terca porfía por el progreso, lo entroncan en la estirpe gloriosa de Castilla, el hombre que echó las bases del Estado en forma, de Pardo que reinvindicó el valor de la civilidad y de los partidos políticos en una historia hecha de cuartelazos. Por supuesto lo enraízan en la progenie gloriosa, de Don Nicolás de Piérola con el cual comparte la virtud taumatúrgica del caudillo amado profundamente por su pueblo, mucho mas allá de los avatares electorales y, desde luego, también en la genealogía ideológica de Don José Luis Bustamante y Rivero, por su fidelidad insobornable en la defensa de la juridicidad y del estado de derecho.

Pero en la lucha que es y fue nacional hubo voces y hay presencias con las que, a pesar de las discrepancias y las distancias ideológicas, compartimos el ideal patriótico y democrático. Y por eso, es pertinente el recuerdo de José Carlos Mariátegui, de Víctor Andrés Belaunde, de Víctor Raúl Haya de la Torre, de Raúl Porras y Jorge Basadre, con mayor razón aún, la de líderes con quienes asumimos además responsabilidades de gobierno como Luis Bedoya Reyes, aquí presente, Ernesto Alaysa Grundy, Mario Polar Ugarteche, Roberto Ramírez del Villar, entre otros ilustres patriotas, que hoy sentimos tan cerca de nosotros, del mismo modo, que la de hombres con los que combatimos por el ideal democrático, como Armando Villanueva del Campo aquí presente, y Luis Alberto Sánchez, Andrés Townsend Escurra o Jorge del Prado y tantos otros, como los líderes políticos, que nos honran con su presencia y a quienes nos unen también afanes en pro de la democracia y la libertad.

Por todo ello, en esta que es hora de gloria, los militantes del Partido quisiéramos decirle al Jefe y Fundador que nos sentimos enaltecidos y honrados por su ejemplo de vida, por su limpia trayectoria patriótica y su contribución a la exaltación de los valores cívicos de la nación. Y, por eso, parafraseando lo que usted mismo dijera, en una inolvidable oportunidad, queremos decirle que, donde quiera que usted esté, en la noche de los tiempos, el pueblo sabrá que allí, Fernando Belaunde Terry sigue soñando con el Perú.

HOMENAJE A UN GRAN REPUBLICANO Por Alfredo Barneechea

Homenaje a un gran republicano

Nos hemos reunido esta noche para rendir un tributo unánime a la figura y a la obra de Fernando Belaunde Terry.

Estamos aquí mujeres y hombres de todas las tendencias. Hemos venido por un instinto antiguo. Casi tribal, que es el que hace a veces que las sociedades, en graves momentos de incertidumbre o de pelígro, se congreguen a lado de una figura totémica, alguien que encarna ciertos valores en los que creemos, una suerte de delegado de la historia nacional.

Belaunde es una de esas figuras, una suerte de símbolo.

Ante todo de la democracia y las libertades públicas, En 1963 le bastaron siete días para instaurar gobiernos municipales autónomos. En 1980 le tomó dos horas devolver los periódicos. En su primer gobierno no oyó cantos de sirena que le aconsejaron cerrar el Congreso opositor, y gobernó respetando la dualidad de poderes, un fenómeno finalmente normal en muchas democracias.

Además de símbolo democrático, lo es también de la reconciliación nacional. Al volver al poder en 1980 encontró en el mando de la Fuerza Armada a algunos oficiales que lo habían desalojado del poder en 1968, pero respetó su posición porque estaban allí por méritos profesionales e institucionales.

Acaso no tenga otro mérito para hablar esta noche que no ser uno de sus partidarios, el haber sido en el pasado incluso uno de sus episódicos críticos, y que redescrubió después, en la soledad del estudio o en numerosos viajes por el Perú, lo grande de la obra de Fernando Belaunde.

Hay, claro, voces que pretenden ignorar esa obra. Por ejemplo el vicepresidente Tudela acaba de decir que entre 1960 y 1990 hubo mucha deuda... pero poca obra pública. Al contrario. El grueso de la obra pública que disponemos se hizo entonces. Dos tercios de la electricidad los prendieron las manos de Belaunde. Construyó en contraste con este régimen, que no han construido ninguna – medio millón de viviendas, para medio millón de familias, durante sus gobiernos. Cuando llegó al gobierno en 1963, casi un tercio de las capitales de provincias no tenían acceso vial, y Belaunde se las dio. Pero no sólo construyó miles de kilómetros de carretera sino que abrió una región entera, la Selva, con centenares de miles de hectáreas, a la economía. Una región que incas y virreyes apenas hollaron, y la República ignoró hasta Belaunde, mientras

sólo los misioneros franciscanos la habían hollado de verdad.

Negar esa obra pública es falsificar la historia, y darle indirectamente una justificación a una tradición autoritaria.

Belaunde pertenece a la gran tradición de presidentes reformistas de América Latina, como los dos Lleras en Colombia, Betancourt en Venezuela, Kubitschek en Brasil, Frei en Chile. Presidentes que gobernaron dentro de un régimen de partidos, representando partidos populares, sometidos al imperio de la ley y los límites del poder. Es interesante que bajo esos gobernantes, que no se sometieron a la fuerza del dinero ni al poder de los sables, América Latina creció al doble que en toda esta década neoliberal. Presidentes que honraron a la alta magistratura que los pueblos les confiaron. Honestos, "no se arrodillaron a recoger el oro que tenían a sus pies".

No quiero exceder las fronteras del protocolo en esta reunión de homenaje, pero faltaría a convicciones profundas si no dijera esta noche que muchos peruanos sentimos que la oposición va a un diálogo de fantasmas, negociando con voceros gubernamentales sin poder. Hay un gobierno en la sombra, que es el de los comandantes militares. Quieren cambio para que nada cambie.

En 1958, al instaurarse el Frente Nacional en Colombia, Alberto Lleras reunió a los militares en el teatro Patria. Esa frágil y enjuta figura civil fue caminando solo. Desde que las sociedades dejaron de ser hordas, les dijo, crearon cuerpos militares especiales. Les hemos dado tributos especiales para armarse. Les hemos dado leyes especiales, para que sean ustedes mismos los que juzguen los delitos de sus gentes, cuando son delitos de función. Les hemos dado incontables privilegios. Pero con la condición que no usen esas armas contra los ciudadanos, inermes, cuyas fronteras deben resguardar.

La democracia no puede tener tutelas. En países cercanos las ha habido, es verdad, pero al menos sus ciudadanos han gozado de una prosperidad relativa.

Cuando se haga en cambio el balance frío de estos años en el Perú, veremos que no se ha resuelto sino empeorado el tema de la pobreza, El aparato productivo está colapsado. La deuda externa incluye ahora una cuantiosa deuda privada. Junto a todo ese descalabro, poca obra pública de largo alcance. Entre tanto, ha dilapidado gran parte de los fondos de

privatización. Y sobre todo, no ha defendido a los peruanos. El siglo NN comenzó con la lucha por los derechos básicos a una jornada laboral decente, expresados en las ocho horas de trabajo, el siglo terminó bajo el mandato del fujimorismo. Volando de un plumazo esos derechos.

Pueden haber terminado los días del Estado de Bienestar, pero la necesidad de sociedades del bienestar sigue enteramente vigentes, han cambiado, entre otras cosas por la globalización, los medios a disposición de los Estados, pero los fines de equidad y solidaridad no pueden ser desterrados del campo de visión de la política. El Estado debe proveer de un piso común para la igualdad de oportunidades.

Venimos sin embargo esta noche para decirles también a los tujimoristas que somos sus adversarios, pero no somos sus enemigos. La democracia se funda sobre la convivencia, sobre la tolerancia, sobre el respeto de los derechos de los otros, y los adversarios de ayer pueden ser siempre aliados eventuales de mañana. Hay un lugar bajo el sol, para todos, sin excepción, en el futuro y no habrá persecuciones políticas ni económicas.

¿Qué nos enseña, más allá de las cifras y las proclamas, Fernando Belaunde? ¿Qué puede decirle a las generaciones más jóvenes?

Una visión amorosa, sincrética, del Perú. Enseño que había que buscar en las realidades milenarias, que habían en las lecciones perdurables que eran un límite a las ideologías, que el ancestral equilibrio hombre tierra conducía a un mestizaje de la economía. Que el Perú era, en suma, una doctrina.

En este descubrimiento, se dio cuenta que los países subdesarrollados tienen recursos ocultos, que podían y debían movilizarse, y que la acción conjunta de las comunidades y el Estado creaban la fuerza mágica de la cooperación popular. Algo que también se ha olvidado ahora, cuando incluso las necesarias provisiones alimentarias son regaladas como la donación del Príncipe, no como un derecho de los ciudadanos.

Nos enseñó también que hay un país más allá de los políticos. Que hay que salir a buscar el pueblo, por encima de los cenáculos, salones o convictorios. Es lo que hizo en 1956. Salió a buscar al pueblo, y lo encontró. Y nos ha enseñado desde entonces, como todo los grandes conductores, que sólo se hace política con el pueblo. Así que estamos esta noche como entonces sin millones sin matones, sin camiones...

Es una lección incomparable y de enorme actualidad. Las generaciones más recientes, acaso empequeñecidas por el pragmatismo, pueden estar divorciadas de la política. Pero la política es un instrumento noble cuando se pone al servicio de los pueblos. Los grandes empresarios no la necesitan. Los militares tampoco. Pero quienes no tienen tanques ni millones, sólo tienen la política para defender sus derechos.

Belaunde simboliza la continuidad de una tradición republicana. Nos han querido hacer creer que la República solo es una sucesión de mandones. Hay, qué duda cabe, una maciza creación autoritaria, que comenzó en los orígenes de la república con Monteagudo. Los peruanos, dijo el argentino, no pueden tener una república si no una monarquía, porque adoran ser serviles. Pero junto a esa tradición se han alzado una y otra vez los peruanos para decir que no quieren ser serviles, que quieres ser republicanos. Se alzó temprano la voz de Sánchez Carrión. Se levantaron las huestes civiles de manera programática en 1872 con Pardo. Volvieron a levantarse con la coalición de Piérola. Se levantaron una y otra vez en el siglo XX para pedir derechos civiles, derechos laborales, para insistir tercamente en esa promesa democrática. Junto a las sombras, se vieron las luces. A veinte años que cumplamos doscientos años de república, tenemos que lograr que esta tradición democrática se imponga finalmente a la otra. Para siempre. Este es uno de los desafíos de la década que comienza.

Por encima de la cabeza de todos los asistentes esta noche, oigo un coro misterioso de voces. Son las voces de Junín. Las que se oyeron un día, casi inermes, en San Juan y Miraflores. Las que se volvieron a oir una madrugada de niebla y de decencia, hace cien años, en Cocharcas.

Son las de los comuneros de Chincheros, que usted encontró en su primer peregrinaje. Las de los mártires de su propio partido, Presidente, a los que usted ha sobrevivido. La de los muertos de todo los partidos, la de los mártires del Apra y la Izquierda, la de todos los héroes anónimos del pueblo que, desvanecidas ya las pasiones que los enfrentaron, duermen juntos en el suelo inmemorial de la patria, abrazados en el sueño inmortal del Señor.

Escucha esta noche, juventud de mi país, esas voces, Llegan para decirte que el Perú es una larga promesa, a veces trunca; un sueño intangible, a veces frustrante, pero que readquiere siempre, al cabo de la noche, la luminosidad del amanecer.

Vienen aquí para decirnos que su lucha no ha sido en vano, y que a la larga, querido y admirado Presidente, la victoria será de los demócratas.

POR QUE ES HONRADO Por Francisco Miro Quesada Cantuarias

Porque es honrado

Proemio

En 1980 Fernando Belaunde Terry triunfa, de manera espectacular, en las elecciones presidenciales. A los pocos días, una importante revista limeña hace una encuesta: ¿Por qué votó Ud. por Balaunde?

Las respuestas fueron múltiples. Porque es patriota, porque es inteligente, porque tiene experiencia política, porque conoce muy bien los problemas del Perú. Pero la respuesta que tuvo, de lejos, el mayor porcentaje, fue: PORQUE ES HONRADO.

Antigua Amistad

Conocí a Fernando Belaunde en casa de Víctor Andrés Belaunde, en Chosica, no recuerdo bien la fecha, pero creo que fue en 1948. Pasaron los años, nos encontramos varias veces y nuestra amistad se fue haciendo cada vez más cordial. En enero del invierno de 1960, viajé a los Estados Unidos por razones académicas. Mi esposa Doris, permaneció en Lima, y quedamos en encontrarnos en Miami, un día determinado de febrero. Cuando nos encontramos me dijo: "Fernando Belaunde me ha encargado que te dé este libro". Y me entregó "Pueblo por Pueblo", con una amable dedicatoria. Ese mismo día, después de cenar, abrí el libro y lo encontré tan interesante que no pude dejar de leerlo hasta que los arreboles del alba empezaban a embellecer el mundo. Todo el libro era interesante, pero el capítulo que más me impresionó fue "En la Sorbona del delito". En él Belaunde relata como, cuando estuvo preso en el Frontón, los presos comunes, algunos de ellos peligrosos delincuentes, lo fueron a buscar y le pidieron que diera clases para ilustrarlos y aumentar su cultura. Al leer este capítulo, me di cuenta que Fernando Belaunde Terry era un extraordinario humanista. Porque siempre veía los aspectos positivos de la condición humana, aunque la vida de un hombre hubiese sido la de un delincuente.

Humanismo

Hacía años que había llegado a la conclusión de que el humanismo era la única ideología que tenía la propiedad de armonizar la libertad con la justicia. Por eso podía resistir los embates de la crítica racional. Las críticas de las ideologías totalitarias era demoledora. Pero el humanismo era invulnerable, pues no pretendía ser científico como el marxismo, sino que consistía en una actitud frente a nuestros semejantes. La ideología de

la democracia cristiana también era invulnerable, pues se basa en la fe. Pero el humanismo tenía la ventaja de ser más universal. Era totalmente compatible con el cristianismo, y también con una visión no religiosa de la vida social. Mi convicción de la superioridad del humanismo sobre todas las demás ideologías, me había llevado a la conclusión de que era necesario encontrar un líder para poder llevarlo a la práctica. Cuando terminé de leer "Pueblo por Pueblo", comprendí que por fin había llegado el momento que tanto había esperado.

Fernando Belaunde era el hombre. Reunía cualidades excepcionales para hacer un gobierno auténticamente humanista. Era un líder nato, tenía coraje, amaba al Perú sobre todas las cosas, y era un orador extraordinario. Por eso, cuando terminé de leer su libro, decidí seguirlo y colaborar con él de manera decidida.

La ideología de "Acción Popular".

Apenas llegué a Lima, leí "El Perú como Doctrina" y "La Conquista del Perú por los Peruanos". Fui a verlo para decirle que sus libros contenían la ideología que, desde hacía años, había estado esperando para llevarla a la praxis política. Y le propuse dar dos conferencias en el Partido, para interpretar su doctrina como una afirmación del humanismo. Fernando Belaunde, aceptó complacido. Di las conferencias con un lleno impresionante. Y cuando terminé de darles me transformé, ipso facto, en el ideólogo de Acción Popular.

Pero, cuidado, el creador de la ideología de Ación Popular, no es sino una persona: Fernando Belaunde Terry. Lo que yo hice no fue sino una interpretación de su ideología. Quiero dejar bien establecido: yo no soy sino un intérprete de la ideología de Acción Popular. Al lado de mi interpretación podía haber otras. Y, efectivamente, hubo otra: Enrique Tola propuso una interpretación social cristiana. Las dos interpretaciones se expusieron en un Congreso General del Partido, y la mía fue ampliamente favorecida por las bases.

El humanismo situacional.

Todo auténtico humanismo tiene una base común: el respeto absoluto de la persona humana. Pero una ideología no puede aplicarse sino en relación a una situación social determinada. Esta situación se manifiesta en los programas de los diferentes partidos que compiten por conquistar el poder. Para la Social Democrática alemana incluir la mejora del servicio

social en su programa, no tenía mayor importancia, pues el país gozaba de un servicio social excelente. Mas, los programas políticos de los diferentes partidos en el Perú tenían, inevitablemente, que incluir en sus programas, la mejora del servicio social. No hay ninguna ideología que puede utilizarse sin tener en cuenta la situación de la realidad a la que se quiere aplicar. Por eso, consideré que "El Perú como Doctrina" era un humanismo situacional. Este carácter fue una de las razones del exito político de Acción Popular. Porque era la primera vez que se tomaba en cuenta al pueblo peruano para transformar el Perú. El mestizaje de la economía fue una de las grandes intuiciones de Fernando Belaunde. Y la Cooperación Popular se basó en las viejas tradiciones de la Minka y del Ayni.

Cooperación Popular.

No es ninguna exageración decir que la idea de la Cooperación Popular fue una idea genial de Fernando Belaunde Terry. Esta idea se fundaba en la tradición de los pueblos andinos y significaba que el desarrollo del Perú sólo podría alcanzarse mediante la acción de un pueblo que había sido despreciado y humillado a través de los siglos. Por primera vez, se superaba el viejo paternalismo: pobres los indios, hay que hacer algo por ellos, Y se superaba un racismo que había sido una de las principales causas del atraso de la nación. Ahora el pueblo del Perú profundo que, después de cuatro siglos de desprecio, se había tornado en el protagonista de su historia. Este hecho, realmente extraordinario, hacia resaltar el profundo humanismo del jefe de Acción Popular. Humanismo que expresaba en una frase bíblica: "Los últimos serán los primeros". Y, por eso, cuando inauguraba una obra que se había realizado mediante la cooperación popular, en la placa que señalaba la fecha y el lugar de la obra, sólo había una lacónica frase: "El pueblo lo hizo". ¡Qué diferencia con el lenguaje prepotente, vano y cuadriculado de otro mandatario!.

Nunca podré agradecer lo bastante a Fernando Belaunde por la ocasión que me dio de trabajar a lado de los campesinos peruanos. En este trabajo me di cuenta del verdadero valor de los hombres y mujeres del Perú. Instigados por él, viajábamos constantemente por todo el territorio nacional. Y cuando llegábamos a un pequeño pueblo, o a un villorrio, preguntábamos cuáles eran los pedidos que nos querían hacer. Y todos, sin excepción, decían, "una escuela". En los pueblos quechuas monolingües, cuando preguntábamos, "¿Imaita munaikichu?", siempre

daban la misma respuesta "Iskuelaita Taitai. iskuelaita".

Mucha veces, cuando era niño y, luego, adolescente, había escuchado decir a la gente mayor, que el "indío" era flojo. Pero cuando viajaba para fomentar la cooperación popular, descubrí que era exactamente lo contrario. Cuando los campesinos nos pedían escuelas, les decíamos que si ellos construían el local, nosotros les enviaremos profesores y material educativo. Y les dábamos un plan muy sencillo para mostrarles cómo debían proceder. En múltiples ocasiones tuve la oportunidad de verlos trabajar. Los campesinos y campesinas comenzaban a labrar la tierra desde que amanecía. Trabajaban bajo un sol calcinante hasta las tres o cuatro de la tarde. Y a esa hora, se encaminaban cantando y bailando a construir la escuela. ¿Cómo podía decirse que el pueblo peruano era ocioso? Qué razón tenía José María Arguedas cuando decía: "quien a conocido a los comuneros peruanos, no puede ser pesimista".

El hombre.

¿Cómo era la personalidad de Fernando Belaunde Terry? Como se desprende de lo que hemos descrito, su personalidad no podía ser común. Era algo completamente diferente de las que había conocido, tenía un trato amable y considerado. Y nunca daba órdenes directas. Por ejemplo, nunca me dijo, "Paco, debes hacer tal o cual cosa". Había que colegir lo que estaba diciendo para saber a que atenerse. Pero debo dejar bien en claro que sabía mandar muy bien, y que sabía sacar a un ministro que no hiciera lo que debía de hacer.

Un día de que retornábamos de Nazca, pasamos por Chincha y vimos un colegio de mujeres que era un bonito edificio, pero estaba sucio a más no poder y tenía varias paredes desportilladas. Y el Presidente me dijo: "Paco, ¿has visto este colegio? Qué te parece si hacemos algo por embellecerlo. Podríamos poner algunas macetas pequeñas en los balcones, con flores de la estación". Me parece muy bien, respondí. Como ya conocía bastante bien su personalidad, al día siguiente de regresar a Lima viajé a Chincha con todo mi equipo, y comenzamos a limpiar y embellecer el local. Cuando llegamos a Lima nos veíamos con frecuencia, pues teníamos acuerdos una vez por semana, y también asistía a las reuniones con personalidades provincianas que se efectuaban, asimismo, una vez por semana. Pasaron como cuatro meses desde que habíamos visto el colegio, Y un día, como si no quisiera la cosa, me preguntó: "¿Te acuerdas del colegio que vimos en Chincha?". "Por

supuesto respondí, aquí, tienes una foto en colores, con macetitas y todo". Cuando vio lo que había hecho me dijo parcamente, pero con acento que revelaba satisfacción y afecto, "Muy bien Paco".

Una de sus mayores cualidades era su capacidad de trabajo. Era fabulosamente activo. Acompañarlo en sus viajes era un reto permanente. Se partía a tal hora y el que no estuviera a tiempo quedaba rezagado. Algunas veces quedé mal pues, debido a que en esos tiempos el periodismo se hacía de noche y a que mi temperamento es más nocturno que diurno, estaba acostumbrado a acostarme a las dos o tres de la mañana. Por eso, me costaba un trabajo terrible levantarme a las seis y partir a las siete al lugar de destino. Siempre lograba alcanzarlo, pero muchas veces estaba soñoliento todo el día.

Pero además de las cualidades mencionadas, Fernando Belaunde tenia la cualidad, como hemos anticipado, de ser un orador fuera de serie. Porque, de todos los buenos oradores que he conocido, ninguno tenía la cualidad de hablar un lenguaje objetivo, con datos verificables y utilizar, además, un lenguaje poético cuando hablaba al pueblo. Estoy seguro de que su oratoria contribuyó, en buena proporción, a su triunfo electoral. Porque el lenguaje del pueblo es poético.

Disgresión filosófica.

Ruego al distinguido público presente, me permita hacer algunas consideraciones filosóficas. Porque, siendo filósofo, o pretendiendo serlo, hablar sobre la personalidad de Fernando Belaunde Terry me conduce, aunque no lo quiera, al terreno filosófico. Conforme pasaba el tiempo y trataba más a Fernando Bealunde, me daba cuenta que era un hombre noble. Mi padre, Oscar Miro Ouesada de la Guerra, Racso, solía decir un sabio adagio español: "¿Quieres conocer al vil? Dale mando". La naturaleza humana tiene muchos rasgos característicos, pero sólo algunos son constitutivos, es decir, son condiciones necesarias de su existencia. Una de ellas es el poder. El poder nos viene de lejos: es una condición esencial de los animales, especialmente de las aves y los mamíferos. Cuando surge el ser humano toma conciencia de su condición, y siente la necesidad del poder. Nadie ha descrito mejor esta necesidad que Hegel. En párrafos impresionantes de su "Fenomenología del Espíritu", describe la relación entre el amo y el esclavo. Cuando se encuentra dos hombres se oponen entre sí. Ambos quieren dominar, pero uno gana y el otro pierde. El ganador se constituye en amo, el perdedor en esclavo, pero

por más sumiso que esté el esclavo, sigue siendo libre en lo más profundo de su ser. Desprecia al amo, y como este no puede eliminar el desprecio de su mirada, no puede realizar su afán de dominio absoluto. Por eso, el amo fracasa, y el esclavo triunfa. Por que su libertad no puede ser destruida por la garra del opresor.

En la mirada se revela la lucha inexorable entre el amo y el esclavo. La mirada es algo terrible. Es tan fuerte que cuando dos personas hablan no pueden mirarse de frente a los ojos. Cuando se enfrentan sus miradas, las desvían en fracciones de segundos. Cuando dos hombres se miran frente a frente, y ninguno desvía la mirada, surge el desafío. Si se siguen mirando, la lucha es inevitable. Y puede culminar en la muerte del que pierde la batalla. Con la mujer sucede lo mismo pero al revés. Cuando un hombre conversa con una mujer, sus miradas son tan huidizas como lo son entre los hombres. Pero si la mujer sostiene la mirada en un hombre, éste, en lugar de atacarla, la besa y la acaricia.

Debido al hecho del enfrentamiento inevitable, en el fondo de su alma, todo ser humano, hombre o mujer, persigue el poder. Y es en esta persecución que se dan a conocer el noble y el vil. El noble persigue el poder sin humillar a los demás. El vil persigue para humillarlos. El noble persigue el poder para servir a los demás, el vil persigue el poder para que los demás le sirvan. Por eso, cuando estuve a lado de Fernando Belaunde me di cuenta, rápidamente, de su nobleza. Solo pensaba en servir a los demás. Y mientras más humildes eran, los servían con mayor afán. Puedo decirlo como testigo presencial de su gobierno: su nobleza matizaba todos sus actos. Y adquiría especial relieve en el juego político. Para el innoble, la política se reduce a un juego de ajedrez. Para lograr sus fines, mueve a sus semejantes como peones. Belaunde era un gran ajedrecista político, pero sólo jugaba ajedrez con piezas de madera.

El Demócrata

Una persona como Fernando Belaunde no podía ser sino un demócrata a carta cabal. Todo lo que hacía era democrático, basado en el consejo y el respeto de la opinión ajena. Cuando inició su primer gobierno, el primer decreto que dio fue que los alcaldes, que desde hacía muchos años eran elegidos a dedo por el gobierno, se eligieran democráticamente. Y cuando inició su segundo gobierno, su primer decreto fue la devolución de los diarios a sus legítimos propietarios. Y, durante sus cinco años de administración, respetó de manera escrupulosa

la libertad de prensa. Como sabemos, todo bien tiene su parte oscura. La democracia es, por cierto, el mejor régimen político. Pero debe pagar este bien con la existencia del periodismo amarillo. Este periodismo, que ha sido exacerbado hasta la más abyecta vileza durante el presente régimen, lo atacaba constantemente. Pero jamás se le ocurrió ponerles trabas o silenciarlos apelando a maniobras políticas. Cuando un ciudadano era ofendido por un periódico, podía defenderse acudiendo a los tribunales que, en aquella época, funcionaba sin ninguna injerencia del Poder Ejecutivo.

La obra

Educación

Ningún gobernante dio tanta importancia a la educación como l'ernando Belaunde Terry. El rubro de Éducación era, de lejos, el mayor en el presupuesto anual de la república. Durante su gobierno los maestros fueron honrados como lo merecían. El Presidente aprobó un minucioso plan para mejorar la situación de los profesores. Antes de llevárselo, el plan fue discutido con los secretarios generales de las diversas ramas del magisterio. De acuerdo a este plan, habría una escala definida. Los directores y directoras de los planteles ganarían una suma equivalente al triple de lo que recibían en 1963. Los maestros de primera categoría también habrían de percibir el triple. Los de segunda categoría, que eran muchos, recibirían solo un pequeño aumento, pero cada dos años, podrían presentarse a un examen exigente. Si lo aprobaban subirían a la primera categoría, Asimismo, los maestros de tercera categoría, para subir a la segunda categoría deberían pasar un examen cada dos años. Para que se presentaran al examen, deberían ir bien preparados. Con esta intención, se crearon cursos de capacitación dictados por importantes maestro universitarios y por maestros secundarios y primarios que hubieran recibido las Palmas Magisteriales.

Para estar seguro que nuestro plan se llevaría a cabo, hablé con muchos empresarios, viejos y jóvenes, conservadores y progresistas, y todos se comprometieron a crear escuelas primarias para los hijos de sus trabajadores. Este apoyo permitía realizar el plan con plena seguridad. El plan despertó gran oposición. Para superar al régimen, la oposición dijo que lo ofrecido era muy poco y, para mostrar su gran amor por los maestros, elaboró un plan que disponía que, de entrada, todos lo maestros deberían ganar lo mismo que los de primera categoría. Como los maestros de segunda

y de tercera categoría eran muchísimos más que los de primera, no había modo de realizar el proyecto de la oposición, y nuestro plan quedó en el papel.

Todos los que lo hemos seguido a nuestro Presidente, sabemos cuan grande es su sensibilidad humana. Pero vale la pena contar la siguiente anécdota. Un alto funcionario del Ministerio de Educación, era un agente de la oposición y saboteaba nuestros planes todo lo que podía. Llegó un momento en que era realmente insoportable. Decidí, por ello, despedirlo. Pero en la siguiente sesión de Acuerdo, cuando dije al presidente lo que pensaba hacer, me preguntó: "¿Es casado? Si está casado cámbialo de puesto pero no lo eches". Averigüé. Era casado, e hice lo que nuestro mandatario me había dicho. Este hecho simple, revela cuan grande es su humanismo.

Otras obras

Otras de las grandes cualidades de Fernando Belaunde, era su espíritu creador. Pensaba en grande. La Marginal de la Selva fue, sin duda, su mayor proyecto (cuya construcción avanzó un largo trecho durante su gobierno). Otro fue el de cooperación civil-militar. Gracias a esta cooperación se construyeron muchas rutas y postas médicas en la Selva. Y fue, también, el primero en iniciar la construcción de autopistas. La creación de Unidades Vecinales fue, asimismo, otra gran realización. Desde, algunos años antes de que ascendiera al gobierno, había madurado el proyecto de crear grandes centros habitacioneles. El primero fue la unidad que queda a espaldas de la Universidad de San Marcos. Y va en su primer gobierno, creó la unidad que ocupa una gran área de los terrenos de Santa Beatriz, hoy llamados San Felipe. Esta unidad es considerada hasta el día de hoy, una de las mejores de América Latina. Durante sus dos gobiernos siguió creando Unidades Vecinales, y no cabe duda de que ningún otro gobernante peruano ha creado mas centros habitacionales que él. Debería hablar mucho más de su obra pero ya me he extendido demasiado, y el tiempo es implacable. Por otra parte Valentín Paniagua y Alfredo Barneechea, en brillantes exposiciones, han hablado con mayor detalle sobre la obra, enorme y multifacética de nuestro Presidente.

El Partido

Es imposible hablar de Fernando Belaunde sin hablar sobre el Partido Acción Popular que fue muy importante desde su creación y contribuyó,

cle manera eficaz, en el proceso que condujo al triunfo de su fundador. Al ver hoy a viejos correligionarios con quienes compartí momentos de angustia, de lucha y de triunfo, me siento emocionado. Aquí están Valentín Paniagua, Javier Arias Stela. Gaston Acurio, Javier Alva Orlandini, Carlos Pestana, Javier Díaz Orihuela, Javier Velarde Aspíllaga, Jorge Díaz León, Ricardo Botto, Héctor López y tantos otros dignos de ser mencionados como populistas ejemplares. Desgraciadamente, la tiranía del tiempo me impide citar a todos los correligionarios que merecen ser citados. El tiempo es el único tirano que no puede ser derrotado. Pero es, también, lo que permite derrocar a los tiranos.

La amistad política es muy especial. Con muchos populistas, era unigo antes de encontrarlos en el Partido, pero a otros sólo los conocí cuando ingresé a Acción Popular. La amistad de los conocidos se hacía más fuerte, y la de los nuevos, era como si nos hubiéramos conocido durante toda la vida. La amistad política es muy diferente a la amistad común. Porque en ésta, fuera de ser leal al amigo, no hay mayor compromiso. Pero la amistad política es una amistad responsable. El miembro de un Partido es responsable ante sus correligionarios, ante el jefe de partido, y ante los conciudadanos que votaron por él. Y esta responsabilidad compartida es como una poderosa atracción gravitacional que los une fuertemente. En ésta atracción toman conciencia de que, si no están juntos, las metas propuestas no podrán alcanzarse, Pero la acción puede ser peligrosa, por eso, son amigos en la lucha. Y cuando el partido triunfa, son amigos en la victoria. La vida partidaria une, a todos los que participan en ella, en un grupo, a la vez libre y compacto. Cada miembro del partido se reconoce en los demás. Y los demás se reconoce en cada miembro del Partido. Pero hay algo min más profundo: todo los miembros del partido se reconocen en el líder. El Líder y sus seguidores se unen en el mutuo reconocimiento. El ser del Líder hace aún más comopacta, y a la vez más libre, el ser de quienes lo siguen todos los partidarios son, a la vez, el ser del líder. Y, el ser del Líder, es a su vez, el ser de todos sus partidarios.

Violeta

Es imposible hablar de Fernando Belaunde, sin hablar del Partido. Y es imposible hablar del Partido, sin hablar de Violeta. Porque si alguien se preocupó por el partido fue Violeta Correa de Belaunde. Constantemente recordaba al Presidente los méritos de los populistas. Y

le hablaba tanto de un importante líder, como de un modesto correligionario. Los partidarios de condición modesta, decía Violeta, merecen la misma gratitud, tal vez mayor, que los de alta posición. Por lo mismo que son modestos, su acción tiene mayor mérito.

Cuando tuve el honor de ser Ministro de Educación, durante el primer gobierno de Fernando Belaunde, Violeta, de vez en cuando, me llamaba para recomendarme a algún partidario que había realizado importantes servicios al Partido, Sus recomendaciones siempre eran acertadas. Sólo una vez me recomendó a un correligionario que no tenía méritos suficientes. ¿Qué vas a hacer ahora?, me preguntó uno de los hombres de mi equipo asesor. Pues, repliqué, voy a hacer lo único que no se puede hacer en este caso. Le diré a Violeta que no es posible nombrar a su recomendado. Fui a verla y le expuse el problema. "Por supuesto, Paco, confío plenamente en tu criterio". Violeta era absolutamente incapaz de presionar a un Ministro o a algún representante, valiéndose del poder que tenía por ser la esposa del Presidente, o por el apoyo decidido que le brindaba el Partido. Era una esposa auténtica y noble, la esposa de un hombre auténtico y noble. Era la mujer fuerte que apoya al hombre que ama, que está a su lado en lo bueno y en lo malo. Su compañía durante el exilio, fue el apoyo que él necesitaba. Y lo mismo durante la inolvidable campaña del 80.

Con visión histórica, coleccionó en centenares de álbumes, fotografías de las actividades políticas del Presidente. Desde que comenzó a coleccionarlas, sabía que Fernando Belaunde Terry pasaría a la historia como un gran hombre, y quería dejar testimonios de esta grandeza.

Violeta es una mujer verdaderamente idealista, que siempre trabajó por el Perú, y por el Partido. Y tenía (y, naturalmente, la sigue teniendo) una cualidad extraordinaria. Era calmada, tranquila, nunca la vi encolerizada. Tampoco nunca la escuché hablar mal de nadie. Su carácter coincidía totalmente con el de su esposo. Violeta y Fernando han creado una maravillosa simbiosis, que los hace felices y les permite superar las circunstancias más adversas. Por eso, ahora, en el mismo momento en que estoy hablando, ambos resplandecen de felicidad. De una felicidad que rebasa por completo la satisfacción que les puede brindar este homenaje. Una felicidad que emana del amor total y absoluto del uno por el otro. Una felicidad que realza la condición humana.



El Presidente Fernando Belaunde Terry y su esposa Violeta Correa Miller de Belaunde

MENSAJE DE GRATITUD Por Fernando Belaunde Terry

Mensaje de gratitud

Queridos amigos...

En este momento para mí, inolvidable, no sé cómo llamar a mis distinguidos oyentes... amigos, correligionarios, hermanos del Perú, cininentes peregrinos de otros países... Para simplificar puedo hacerlo en una palabra como en los grandes encuentros internacionales... los llamo a todos: "Excelentísimos..."

¡Si esta hermosa reunión es un homenaje personal, lo es en honor a ustedes, ilustres concurrentes!.

Soy yo el que lo celebra en reconocimiento a los presentes... Al Secretario General de Acción Popular, Valentín Paniagua Corazao, con su oratoria directa y elocuente; al notable Ministro de Educación de hace 37 años, Francisco Miro Quesada. De breve pero profunda gestión en pro de la cultura, a mi lado como ayer. Ambos hemos sumado años pero estamos listos para trabajar... No me interpreten mal, a trabajar, honorariamente, a favor del país.

A Alfredo Barneechea, hábil estudioso de nuestros grandes problemas, esclarecido periodista con quien he tenido largos y variados encuentros. A veces discrepantes, la mayor parte del tiempo concordantes hasta forjar una sólida y grata amistad. Y, en esta mesa, selectas personalidades políticas que condujeron al Partido Acción Popular en sus largas jornadas. A esta altura de la vida estoy dispuesto a jugarme con ellos, con honorífico recuerdo, pensando no en la estrechez del tiempo en la tierra, sino en la perdurable continuidad de la permanencia futura...

Se interpreta frecuentemente que los políticos estamos siempre listos a la acción... Pero yo sólo quiero que de mi se diga, al fin de la jornada, que estoy dormido... pero soñando con el Perú.

Hemos compartido las preocupaciones que son muchas y, a menudo, muy profundas en el suelo patrio. Aridez en la costa, complejidad en la sierra, inmensa altitud en la cordillera.

Recuerdo, con emoción que, reaccionando a un fenómeno climático la Corriente del Niño, construímos en Juliaca en las brisas del lago navegable más alto del mundo, el más largo aeropuerto comercial en el planeta. La altitud nos llevó a eliminar lo existente para construir la pista asfaltada de 4,400 metros y fue un peruano, el Ing. Carlos Costa, que

había tenido anteriormente la experiencia de instalar el aeropuerto de La Paz, quien, en la dirección de una gran empresa, vino a hacer uno de mayor envergadura. Nunca olvidaré que, más tarde, pasajero entre Arequipa y el Cuzco, repletaron los turistas nuestro avión en ese aeropuerto: le dimos al Altiplano su gran portada...

Homenaje a la tierra

Nadie podrá olvidar que nosotros no hicimos del problema agrario un motivo de discordia. Ante la estrechez de nuestras áreas de cultivo, creímos en la necesidad de abrir las inmensas áreas de la Selva Alta continental con la Marginal de la Selva que, en lo que logramos construir, duplicaron el área agrícola.

Nos tocó ser constructores de las grandes represas del Perú. En el Sur la de Pañe, Aguada Blanca y la monumental Condoroma. En el Norte, el hermoso proyecto de Tinajones y, casi hasta su término, el monumental represamiento de Gallito Ciego. No muy lejos de allí, en el proyecto de Chira-Piura, nos tocó introducir en este último valle, la Toma de los Egidos y, más abajo, reconstruir la enorme red de canales de regadio.

El anhelo mundial de la fertilización tiene en el Perú la realización más admirable: las tierras de la época pre-Colombina superaban a las que ahora cultivamos. En Ica está el Templo de esta plegaria que iluminó al antiguo Perú: Las Pampas de Nazca. Allí el río Grande supera a la red fluvial en el sistema de "Galerías Filtrantes" construídas en el remoto pasado y productivas desde entonces.

Y, en los inmensos diseños de extraordinario significado, que sólo se aprecian en toda su grandeza desde el aire, está tal vez el más ilustre mensaje. Junto a las Galerías Filtrantes, a los ceramios y a los tejidos, ha quedado la huella de esas hondas meditaciones. Las advirtió hace muchas décadas Mejía Xespe, discípulo de Tello. Poco después, Kosoc, el gran arqueólogo y músico americano. Y, una mujer, porque allí no podía faltar el esfuerzo femenino y maternal. María Reiche pasó sus últimos años en el campo extraordinario del riego... El viejo aporte luminoso parece ser un antecedente a la obra actual de los astronautas.

La globalizacion del trabajo

La globalización invita a la revolución del trabajo. La ya lejana aparición de la industria transformó a los países desarrollados; la globalización tiende a buscar, en este Tercer Milenio, el esfuerzo de todos los hombres, La

hidráulica, tradicionalmente nuestra, se convierte en una realidad más amplia. Hay que tecnificar al campesino; el mundo de la captación electrónica debe prepararlo para la gran tarea de elevar, en todo el mundo, la extensión adecuada e impostergable del trabajo. La nueva conquista no es sólo para los pudientes sino, fundamentalmente, para los que reclaman esfuerzo destinado a su propio bienestar.

El señorío de los pobres

Tengo un recuerdo inolvidable. La hospitalidad de los humildes. El señorío del campesino. ¡Cuántas veces nos recibieron en sus modestas viviendas en la cordillera!. En medio de la vivienda campesina ¡creí entrar al Palacio de Versalles!. Se nos ofreció hidalgamente alojamiento... con el señorío de los pobres. Se nos ofreció una gran habitación amurallada, sin ventanas, y nuestro anfitrión, recorriendo su piso de tierra nos dijo: los mejores sitios, los más secos, están en las esquinas. Después, con naturalidad, nos invitó a participar en la preparación de la comida... ¡pelando papas para el Yacochupe...!

Encuentros importantes

Los años no me han hecho perder la memoria. Cuando, en 1969, hice una escala de desterrado en California me encontré, ¿saben ustedes con quién...?, con Alejandro Toledo que no sólo ha atraído a las masas, sino que, como ustedes pueden comprobarlo ha acreditado su buen gusto. Compruebo, honrado la presencia del ex-Presidente Francisco Morales Bermúdez, que convocó a la Constituyente de 1978. Agrego la del Alcalde de Lima Alberto Andrade, cuyo Municipio ha curiquecido esta región con su generoso reconocimiento. Veo al Alcalde Bedoya de tan activa y acertada participación en la comuna limeña. Lo menciono con el recuerdo de nuestro inolvidable correligionario Eduardo Orrego. Hay otros líderes de la comunidad de distintos partidos. El Apra que formó la Constituyente con Haya de la Torre, con muchos de sus destacados miembros. Gracias a todos que nos hacen respirar esta noche una tonificante brisa nacional.

Recuerdo la grata gestión no obstante ser opositor del hábil Alcalde Alfonso Barrantes Lingán y me agrada ver en esta mesa de líderes del Partido a Pedro Morales de mucho impacto en Huancayo y a Lucho Bueno de Chosica, donde ha realizado una profunda labor de inspiración popular. Cada vez que he visitado, en los años pasados aquellos distritos, he cosechado los frutos de la cohesión comunal.

Creo firmemente en los juramentos. Juré la Constitución del 79-80 y la puse en vigencia plena. Me acompañaba el Gabinete que presidía Manuel Ulloa y también el ex-Presidente de la Asamblea que la elaboró, el eminente literato Luis Alberto Sánchez. Creo que esa Carta Magna debe recuperar su vigencia. Fue fruto de un consenso, participaron los diversos partidos y la convocatoria vino de las Fuerzas Armadas.

Aquí también, en esta impresionante asamblea de amistad, se siente la idea de una obra conjunta, en bien de todo el país. Por encima de las divergencias que puedan ocurrir, debe primar la unidad del bienestar general y de la grandeza nacional. Por eso, quiero reiterar mi gratitud a todos pensando en el impulso de la obra común, en todos los campos. En la adaptación de la obra global de nuestro tiempo en bienestar de todos. En la devoción al trabajo, en base a una educación visionaria. En la modernización de la Patria en un formidable empeño que sólo puedo sintetizar, con emoción y esperanza en una palabra: ¡Adelante...!.

DON FERNANDO Por Alberto Borea Odría

Artículo publicado en el diario Liberación

Don Fernando 55

Don Fernando

Don Fernando Belaunde dos veces Presidente Constitucional del Perú ha cumplido 88 años y de todos los sectores del país han llovido felicitaciones y homenajes a quien se le reconoce como un peruano a carta cabal.

Como todo los políticos, don Fernando concentró sobre sí, en sus tiempos de actuación pública, admiración y rechazo. Su obra fue discutida o ensalzada, pero nadie discutió que ese caballero de clara determinación pero de buenas formas mereció que los peruanos le encargáramos dos veces la presidencia de la república. Digo esto por que a pesar que no voté por el en 1980, cuando ya pude hacerlo por haber alcanzado la ciudadanía, ese nombramiento colectivo del pueblo peruano engloba a todos. Esa es la democracia. Por eso, a un gobernante demócrata, todos los peruanos estamos en la obligación de acordarle, sin retaceos de ningún tipo el título de Presidente.

En sus gobiernos se realizaron grandes obras, pero de entre ella, siempre he creído que la gran concepción estratégica de Belaunde, la que bastaría, para que lo recordáramos como estadista, fue la construcción de la Carretera Marginal de la Selva. Sí, aquella por la que con mucha gracia le tomaban el pelo sus imitadores que veían la obsesión que lo capturaba cuando se refería a ella, con el mapa a sus espaldas y su puntero en las manos. Belaunde hizo que el Perú dejara de mirar al mar para mirar dentro de sí, en ese inmenso espacio que los peruanos no aprovechábamos y que hoy tan solo 35 años después entendemos como la inmensa reserva que hará siempre del Perú un país grande. Sólo el saber que el departamento de San Martín podría albergar a toda la población peruana por su riqueza y por la feracidad de sus suelos nos da una pauta de lo importante de su tarea.

Pero más que ello, la otra parte de su gobierno la valorativa, espiritual, la que hace de verdad grande a las naciones es la que el Perú le va a deber más.

Su deseo de conocer a fondo el país para conducirlo con acierto, su tenacidad para que el pueblo mismo se incorporara en las tareas que hacían la diferencia para la comunidad. Su famosa frase «El pueblo lo hizo», con la que resaltó la tarea cumplida en conjunto por el poblador anónimo y el Estado peruano y que cada uno de nosotros puede encontrar

en el campo deportivo de Quinestacas o en la plaza de cualquier pueblo selvático contrasta con los inmensos carteles naranja y las placas más grandes que la obra misma llenos de suntuosidad y autobombo que la dictadura ha derrochado en esta década.

Al Belaunde demócrata, al que permitió al Perú volver a elegir sus alcaldes, al que devolvió los medios de comunicación a sus propietarios, al que no pesiguió a peruanos por razones políticas desde el poder, al que se resistió a cerrar el Congreso a pesar de las dificultades, al que a pesar de las cuentas que pudo tener con el general Huyos Rubio, no descabezó ni partidarizó a las Fuerzas Armadas, al que triunfó con esos generales capaces en el conflicto de 1981 con el Ecuador, a ese don Fernando ¡Felíz cumpleaños!, porque el Perú a pesar de los sátrapas que de cuando en cuando lo envilecen, es agradecido y en el podremos ser pobres, pero como usted demostró, sabemos ser dignos.

EL MENSAJE DE BELAUNDE Por Javier Arias Stella

Artículo publicado en el diario El Comercio

El mensaje de Belaunde

Cuando los ecos de la revolución de 1917 no se habían todavía disipado y la prédica sobre "la lucha de clases" y "el materialismo dialéctico" encandilaba las inteligencias y juventudes y, en nuestro medio, había ya estimulado la constitución de corrientes afines o modelado movimientos que recogían parte de sus esencias doctrinarias, irrumpe en la política peruana Fernando Belaunde Terry, arquitecto y maestro universitario, con un enfoque singular que toma distancia de esas, entonces en boga y populares, líneas ideológicas.

Hacía ya un tiempo que Arnold Toynbee en su "Estudio de la Historia" había afirmado "en el aspecto social y humano la civilización Andina superó ampliamente a la grecoromana y a todas las civilizaciones, incluso a la misma occidental". Si ésta es nuestra herencia, Belaunde se pregunta: "¿por qué buscar filosofías extranjeras e importar ideas a un medio que hace siglos se distinguió en producirlas?". Surge así su concepción "El Perú como Doctrina", en la que con visión de maestro recoge los principios fundamentales que hicieron posible la grandeza del pasado Andino, y entresacando lo que en ellos es permanente los vuelca en actualizados planteamientos de acción contemporánea: Cooperación Popular, el Banco de Materiales etc. son, entre otros, evidencia actual de la validez del enfoque original.

Su análisis lo lleva a concebir un sistema en el que el hombre es un fin en sí mismo. Por lo tato no puede ser utilizado para alcanzar beneficio individual o, supuestamente, para lograr metas sociales en futuras generaciones. Lo primero lo aleja del capitalismo liberal sin criterio social y lo segundo del capitalismo de Estado o Comunismo.

En realidad lo que hizo Belaunde fue aplicar en la política lo que ha sido y es la base para el progreso de la humanidad: tener en cuenta las experiencias del pasado para utilizarlas en la construcción del futuro. Su esquema encierra, también, desde el punto de vista científico, una verdad geo-biológica: el reto de nuestra abrupta geografía y la singularidad biológica e idiosincrasia de los protagonistas son, fundamentalmente, los mismos.

No puede extrañar, por lo dicho, que cuando en los últimos tiempos asistimos al desencanto de las ideologías políticas generalizadoras, estudiosos de avanzada como Levy, Larddreau, Dolle y otros "nuevos

pensadores", que han contribuido al derrumbe del socialismo, llegaran a afirmar que no se puede confinar la realidad a través de postulados dogmáticos y que "ningún esquema político es válido para aplicarse de manera universal". Desarrollan así la tesis de que cada país no tiene mejor fórmula para resolver sus problemas que aquella que surge de su propia realidad. Años después confirman de esta manera la concepción de Belaunde.

Fernando Belaunde ha cumplido ochentiocho años y todos los peruanos de buena fe lo saludan. No es este lugar para sumarizar sus grandes logros en dos periodos de gobierno constitucional y democrático, pero habiendo recordado la parte sustancial de su novel ideología, no podemos sustraernos a ligarla con la demanda del momento.

El continuismo de un gobierno autocrático ha sumido al país en una de las más graves crisis de su historia en donde la corrupción en las altas esferas de gobierno, la falta de autoridad presidencial y la ausencia de instituciones democráticas, amenazan el debacle de la república. El Perú reclama convergencia de esfuerzos, veracidad en el discurso, honestidad en la acción y la obra, que puedan restaurar la fe y esperanza en el país, enderezar la economía nacional y proveer las fuentes de trabajo que requieren las nuevas generaciones.

Cuando en alguna oportunidad le preguntaron a Belaunde como podía resumir el mensaje recogido del pasado andino, Belaunde respondió: Ama sua, Ama Ilulla, Ama kella. Y cuando, inquisitivo, el interrogador insistió que sintetizara el mensaje en una palabra él concluyó: "Hermandad es la palabra".

Rindamos homenaje a un gran peruano y en este momento de crisis nacional, recojamos su lúcido mensaje: Hermandad para construir un auténtico Gobierno de Unión Nacional que haga real el milenario legado de Veracidad, Honestidad y Laboriosidad.

BELAUNDE: PARADIGMA DE LAS NUEVAS GENERACIONES

Por Francisco Miro Quesada Rada

Artículo publicado en el diario El Comercio

Belaunde: paradigma de las nuevas generaciones

Corría 1956, yo tenía ocho años y en la residencia de Eduardo Rada Benavides, mi abuelo, unas jóvenes damas, hermanas de mi madre, acompañadas por otras jóvenes señorita, entre ellas Violeta Correa, conversaban con entusiasmo y con mucho alboroto de un nuevo líder que encandilaba los pueblos de nuestro Perú, alborotando a los villorrios, comunidades, en las grandes y pequeñas plazas, en las calles. Miles de personas salían a acompañar al líder carismático. Fue Fernando Belaunde una especia de peripatético, el maestro que con sus alumnos más queridos, insurgía contra la dictadura del general Odría. Líder de extraordinaria oratoria, en donde la poesía se mezclaba con el discurso político.

Fernando Belaunde Terry ostenta el título más importante que pueda tener una persona y que no es precisamente el de presidente de la República. Es el de maestro en quechua lo llamaríamos Hatum Amauta, gran maestro y lo es. Fue maestro más allá del claustro universitario, fue maestro en el ágora, en la plaza pública. Fue un maestro del civismo, entendida esta palabra como lo hacían los liberales clásicos, en el sentido de ciudadano, aquel que sabe y reconoce cuáles son sus derechos y cómo ejercerlos.

Nuestra democracia ha sido endeble a lo largo del siglo XX; lo poco que tenemos se la debemos al Belaunde gobernante y desde luego a otros peruanos que como él lucharon y siguen luchando por la democracia.

Por eso uno de sus primeros actos como presidente fue haber convocado a los pueblos del Perú para que elijan a sus autoridades municipales. Gracias a esta decisión ahora los peruanos podemos elegir a nuestros alcaldes y regidores.

En 1980, dio el gran puntillazo a su reconocida trayectoria democrática, cuando restableció la libertad de prensa. Recuerdo una frase que lo pinta de cuerpo entero. "la libertad no se otorga, la libertad se reconoce". Ahora, estando en la tercera edad, siempre sostiene que es el primer defensor de la democracia. Esto se corrobora con los hechos, en sus declaraciones y comunicados, con su reciente participación en la Marcha de los cuatro Suyos. Hablando desde la Federación Campesina del Perú, en la Plaza Bolognesi, durante la inolvidable marcha organizada por las mujeres, el 26 de Julio, acompañando al nuevo peregrino de la

democracia, Alejandro Toledo, en la gran manifestación del Paseo de la República y que en honor de todos los peruanos que se congregaron para defender e imponer la democracia, deberíamos desde ahora llamarla Paseo de la República Democrática.

Ha creído y sigue creyendo en el pueblo peruano, tiene fe en la grandeza de sus hombres y mujeres. De ese pueblo que cuando actúa enseña y al enseñar hace doctrina. Por eso nos habló de Ación Popular, del pueblo que produce y crea, como también del "Perú como doctrina", porque comprendió que la acción sin conocimiento carece de sustancia y esencia. Gestó las bases de una ideología a partir de un humanismo implícito que luego el filósofo explícito. Dijo que los últimos serán los primeros, porque se inspiró en los pueblos del Perú profundo, creando no solo un reconocimiento a los abandonados y excluidos de esta tierra, sino elevando su autonomía. Nunca dijo "yo lo hice", ésa es la frase del soberbio y del dictador. Sostuvo que el pueblo lo hizo.

Planteó la revolución del crédito, se inspiró en la solidaridad de la comunidad andina, en la minka y el ayni, como fuente de progreso y desarrollo, que denominó Cooperación Popular, el programa de desarrollo social más importante de la historia del Perú. Así mezcló la teoría con la práctica. Enriqueció el léxico político de su época con los términos 'equilibrio hombre tierra', 'mestizaje de la economía', 'culto al trabajo', 'ocupación plena', y más recientemente 'equilibró hombre energía'. Fue el primer político que elevó el concepto de planificación como estrategia para el desarrollo económico.

Belaunde fue más que un político conductor. Políticos conductores hay muchos, el pertenece a ese escaso fruto de líderes, que son los fundadores y visionarios. El político piensa en las elecciones, el estadista piensa en el futuro, por ello tiende a fundar instituciones. Debe entonces democratizar y concebir todo un ordenamiento social. Aquí Belaunde desarrolló un lenguaje propio, 'nacionalizó' el discurso ideológico, y al inspirarse en el pueblo peruano asumió implícitamente el humanismo; por eso, la ideología de Acción Popular puede definirse como un humanismo situacional,

En muchas conversaciones decía: "El mandatario debe extender la mano al pueblo y no esperar que el ciudadano le extienda primero la mano, porque el presidente es el primer servidor de la nación". "No se trata de que el candidato agarre el pueblo, sino de que el pueblo agarre al candidato, porque si lo agarra lo coloca en el poder".

Ahora a sus 88 años, sigue bregando por sus ideales, contra toda adversidad, ha sido consecuente con ellos. Por eso constituye un paradigma de las nuevas generaciones políticas que actúan con dignidad y honradez, de aquellos políticos que someten el ejercicio del poder a la ética.

BELAUNDE, MENSAJE PERMANENTE DE PERUANIDAD

Por Raúl Diez Canseco

Artículo publicado en el diario La República

Belaunde, mensaje permanente de peruanidad

Si "por los frutos los conoceréis", según señala las sagradas escrituras, los peruanos debemos rendir un profundo homenaje a uno de nuestros compatriotas que más conoce nuestro país, el cual ha recorrido tantas veces como pudo a lomo de caballo o a pie, ya como ciudadano común, ya como político o como presidente de la República: el arquitecto Fernando Belaunde Terry.

No me cabe la menor duda -ahora que se comparan logros y grandezas de mandatarios- de que el expresidente es uno los grandes artífices del encuentro del Perú moderno con el Perú profundo, y es, igualmente, uno de los promotores más tenaces de nuestro valores culturales como el espíritu de solidaridad y el trabajo comunal, tan enraizados en nuestra identidad nacional y tan distantes de la fiebre de pragmatismo que vive hoy el mundo.

"Desde muy joven quise auscultar el más fecundo mensaje andino. Lo encontraré en la Ley de Hermandad. Eso me colocó a enorme distancia de las corrientes dominantes de mi juventud: la idea marxista de la lucha de clases y la idea totalitaria de la autoridad suprema que ejerce con un complejo de superioridad, lejano de toda actitud fraternal. Comprendí temprano que el camino era el de la hermandad, materializado en el esfuerzo de los pueblos, para lograr obras de positivo bienestar social", escribió al presentar la reedición de su libro "La conquista del Perú por los peruanos".

Así, de la mano con la inspiración que emanó de su amor profundo por el Perú, hizo posible la construcción de una gigantesca obra de infraestructura básica que hoy beneficia a millones de peruanos. Hay que reiterarlo, cuantas veces sea necesario, para refrescar la memoria de quienes, mezquinamente, no reconocen el valor de su empeño.

Más de la mitad de los proyectos de irrigación han sido construidos durante sus dos gestiones; asimismo las grandes centrales hidroeléctricas o térmicas que representan más del 60% de la energía eléctrica. Ni hablar de grandes puentes y vías de comunicación, así como puertos y aeropuertos diseminados por todo el Perú. Amén de los complejos habitacionales aún no superados. Etcétera.

"El gobernante que no ame y admire profundamente al Perú no puede ni debe conducir sus destinos", manifiesta siempre que es posible transmitir un mensaje a los jóvenes que lo abordan para saludarlo y mostrarle afecto. Un afecto especial desde luego: nadie como él para hablar de honradez, lealtad, ética y moral.

Acción Popular es también una de sus grandes obras y cumple hoy 44 años de vida. Los cumple con cierta flaqueza popular, pero con expectante proyección. La vigencia no se mide por el caudal electoral o las simpatías que siempre serán momentáneas o coyunturales, mucho más en culturas como la nuestra que aún se caracteriza por su apego al corto plazo o lo inmediato. La vigencia se mide por el ideal que se mantiene y el mensaje que trasciende las fronteras del tiempo.

El ideal de una patria grande con democracia y economía robusta, con justicia y equidad, con ética y moral, con identidad de imagen bien posesionadas y reconocidas en el mundo entero, continúa siendo el sueño que los peruanos abrigamos en lo más íntimo de nuestros fueros. Y el mensaje de peruanidad que captura de raíz los valores de nuestra cultura milenaria y lo mejor de los valores occidentales, transformándose en una fuente inagotable de inspiración política, trasciende los jirones del tiempo.

"La democracia auténtica - dice Belaunde – se basa en la ecuación: un hombre, un voto. Los pueblos andinos buscaban otra igualdad: un hombre, un topo de tierra. Era la relación vivificante del ser humano con su correspondiente área de sustento... La ecuación hombre-tierra es la base del Derecho Andino, así como las justas necesidades del hombre y la familia lo son del Derecho Romano... Hay que hacer, como lo he repetido tantas veces, que cada nuevo latido de vida humana corresponda, en la tierra, a un nuevo brote de vida vegetal".

De allí su empecinado afán, durante sus dos gobiernos, de explorar nuevos espacios para abrir nuevos surcos que permitan el sembrío y cosecha de miles de toneladas de nuevos productos agrícolas. La incorporación de dos millones de hectáreas de nuevas tierras para el agro nacional, a lo largo de la Marginal de la Selva de 1500 kilómetros de longitud, refleja con claridad meridiana la confirmación de la promesa cumplida, la materialización de la palabra hecha acción.

Han transcurrido 44 años desde aquel 1º de Junio de 1956 y, en otro pasaje que nos señala que la historia se repite, el destino de Acción Popular sigue siendo el mismo: combatir por el imperio de la auténtica democracia en el Perú. Es el destino también de un gran hombre que

dijo, hace cuatro años, en la amplia como pintoresca Plaza de Armas de Huaráz, a tres mil metros de altura: "quiero que me recuerden como alguien que lucho hasta la muerte por la democracia".

He recordado en más de una oportunidad las frases felices que tuvo el presidente Belaunde al término de su segundo mandato el 28 de Julio de 1985, al entregarle el mando nada menos que a su tradicional rival político, el partido aprista peruano, presidiendo las elecciones más transparente que registra la historia republicana, pronunciando unas frases que hoy más que nunca suenan como un eco de añoranza en el Perú profundo "Señor presidente, os entrego intacta la libertad". Hoy nos preguntamos: ¿qué han hecho con esa libertad?.

UNA PRESENCIA RECONFORTANTE Por Rafael Cubas Martins

Artículo publicado en el diario El Comercio

Una presencia reconfortante

Ver a un hombre honesto en estos tiempos revive la devoción hacia los verdaderos valores humanos.

El Colegio de Arquitectos del Perú invitó a una ceremonia con motivo de celebrar las bodas plata profesionales de sus colegiados. La invitación era como para pensar: otra de reparto de diplomas por el sólo mérito de haber persistido en la profesión a pesar de las circunstancias adversas. Sin embargo, entre lo agradable de la reunión fue grato ver al expresidente Fernando Belaunde en la mesa del estrado. La presencia de un hombre honesto, valiente y culto, virtudes que algunas personas desdeñan por ignorancia o por falta de consecuencia moral, nos hizo recordar que no todo está perdido, que hemos tenido momentos de lucidez, imaginación y verdad. Aunque los sanchos abunden en esta viña del Señor, aún existen idealistas.

Los valores morales de una sociedad, las virtudes de las personas, el buen comportamiento de cada individuo, consecuente con sus principios, han sido siempre el soporte fundamental del desarrollo humano. Hoy en día se confunde la necesidad de crecer económicamente como un único objetivo nacional. Lo cierto es que el desarrollo económico a secas no implica el desarrollo de las personas en lo verdaderamente esencial y trascendente: lo espiritual y lo cultural.

Disgusta siempre constatar cómo impera en nuestro país la mentira hasta el cinismo, la injusticia, la miseria moral y material de dirigentes y personas que lo toleran. El respeto, la confianza y la fidelidad se han reemplazado por la hipocresía, el cinismo y la obsecuencia servil.

Cuando alguien menciona que el libre mercado, los créditos y el incremento del PBI constituyen la solución a los problemas nacionales uno se pregunta ¿dónde está el papel de la honestidad del hombre? ¿No es la economía una herramienta y no un fin? Entonces ¿por qué debemos trabajar para las herramientas en vez de que ellas trabajen para nosotros? ¿No debería medirse, en todo caso, el desarrollo del país también por la cantidad de personas con trabajo, además del PBI, creciendo ambos estrechamente relacionados?

Estos pensamientos se orientan a establecer que, si bien el objetivo del Colegio de Arquitectos del Perú es velar por el bienestar gremial, la aspiración de los arquitectos no puede estar divorciada de lo esencial, lo importante y lo profundo para el ser humano que es, en primer lugar, el arquitecto. Combinación de artista y científico al servicio del bien común.

La presencia del ex presidente nos emocionó gratamente, como estoy seguro, tocó a muchos colegas, aunque no tuvimos en esa ocasión la oportunidad de agradecer su presencia, que enorgullece a todos los arquitectos. Su trayectoria ética revive la llama de la devoción hacia los verdaderos valores humanos en estos momentos de confusiones. Para salir del barro en que nos encontramos como sociedad, ya que existen todavía muchas personas leales y honestas que no se venden, alquilan ni doblegan, que quieren vivir altivas y orgullosas del valor de su Patria.

CON LO QUE LLEGUE A PALACIO ME FUI

Entrevista concedida por Fernando Belaunde al diario La República

"Con lo que llegué a Palacio me fui"

Fernando Sergio Marcelo Marcos Belaunde Tery sonríe cuando nos revela su nombre. "Fue en honor de los santos", confiesa recitando los nombres que su padre eligió para bautizarlo. Después nos dice que no tiene importancia, que siempre fue Fernando parta la familia, para los amigos, para la historia del Perú. El hombre que asumió la presidencia del país en dos oportunidades está preparado para hablar de política, para recordar sus obras, para defenderse de las criticas agrias. Su memoria se agudiza y recupera anécdotas de sus gobiernos, pero se desarma cuando le decimos que sólo intentamos conversar con el, con Fernando, con el muchacho que un día soñó con ser piloto de avión, y no presidente.

Veo que asume el paso de los años con mucha tranquilidad.

Con tranquilidad y casi entusiasmo. Hay gente que no quiere envejecer, pero en mi caso se que estoy canoso, con achaques y qué más da. Estoy felíz.

¿Qué extraña de su juventud?

La movilidad, Podía salir un día en una gira política, pronunciar diez discursos y no me cansaba. Ahora pronuncio un par de discursos y me agoto. Además me da sueño.

Muchas personas envejecen y pierden la lucidez, en su caso a sucedido lo contrario.

Gracias a Dios. Pero también debo reconocer que mi memoria me está jugando malas pasadas, me enredo mucho con los nombres.

¿Exceptuando los enredos, a qué le atribuye su claridad de ideas?

Dictar charlas me mantiene activo.

¿Sigue nadando?

Sólo cuando hace calor. De diciembre a mayo no paro, pero ahora me cuido pues un resfrío es peligroso. El año pasado nadé desde el 6 de enero hasta el 1 de mayo. Viola me decía: "¿Te has vuelto loco? ¡No vayas hoy!", pero a mi me encanta. El ejercicio físico me ha mantenido y estoy satisfecho de mi vejez.

¿Es verdad que era un chico muy travieso?

Es cierto. En el viejo Colegió Alemán yo acababa siempre en un pequeño calabozo, encerrado por mis mataperradas. Por el destierro de mi padre

estudié la secundaria en París y cada vez que había un desorden en clase el profesor, sin voltear, decía: "Monsieur Belaunde a la porte".

¿Cómo fue la secundaria?

Estaba realmente impactado por el patriotismo francés. Los profesores nos contaban sus aventuras y el que menos había matado a cien alemanes. Yo siempre pensaba cómo quedaban alemanes en el mundo después de tanta historia.

Antes del destierro de su padre, en el gobierno de Leguía, él estuvo en prisión. ¿Qué imágenes conserva de esos años?

Me veo junto a mi hermano mayor, Rafael, tratando de visitar a mi padre que estaba en San Lorenzo. Ibamos todos los sábados. Emprendíamos el viaje con gente apresada, que iba toda decaída, y regresábamos con gente en libertad. Mi padre parecía el dueño de la isla, con una insolencia permanente ante la dictadura. Lamentablemente Rafael murió muy joven. Tenía 30 años y el cáncer no lo dejó vivir. Su muerte fue una tragedia, era mi gran amigo.

¿Qué es lo que más ha extrañado de su hermano en estos años?

Las charlas que manteníamos. Rafael era un hombre muy comunicativo. de altas y bajas, pero muy culto.

Su afición por la aviación es ampliamente conocida y es raro que no quisiera ser piloto.

Siempre quise serlo, pero mi padre estuvo detrás de mi, en contra de mis deseos. Decía que rea muy peligroso, que mejor me olvidara. A pesar de todo nunca dejé de ser un aficionado, me fascina el espacio.

¿Le hubiera gustado ir a la Luna?

No tanto. Viajar al espacio me parece demasiado arriesgado. Un viaje en el planeta, con mucho gusto, pero el espacio demanda muchos riesgos.

¿Y no es un hombre de riesgos?

Bueno, de alguna manera lo fui. El manguerazo, la fuga de San Lorenzo, mi enfrentamiento con los dictadores... sí, pues, decían que era un arriesgado, un loco, un demagogo. De mi se ha dicho de todo.

¿Para una persona que tiene un matrimonio previo y con hijos es riesgoso casarse por segunda vez?

No si está seguro. Ya estaba divorciado cuando me enamoré de Viola.

Mi ex mujer y yo tuvimos caminos absolutamente distintos y cuando una relación termina, lo mejor es poner un punto final y voltear la página. No hay otra manera. Hoy tengo una esposa que es un roble más fuerte que yo y tres hijos muy unidos.

Además, por lo que se comenta, adoran a su esposa Violeta.

La quieren mucho y eso fue siempre importante. Viola y yo éramos amigos lejanos, pero la conocí más en el Partido. Era una militante aguerrida. Imagine que una vez después de un mitin regresó a casa sin zapatos. Increíble. El contacto y la misma identidad política nos unieron. Me enamoré de ella por su vigor, por su coraje, porque es una mujer que no se detiene.

¿Le ordenó la vida?

Bueno, mi vida no era desordenada. En todo caso me ayudó siempre, en todo momento, en la soledad, en el dolor. Si yo decidía hacer algo sumamente arriesgado, sabía que ella me alentaba. Vivo orgulloso de haberla conocido y tenerla conmigo. Y vivo feliz de mis tres hijos y mis nietos que suman siete. Ya voy para bisabuelo, mi nieta espera su primer hijo y estoy feliz, esperando la llegada. Me agrada estar en familia, almorzar comida criolla, que tanto disfruto, para mi no hay nada como el ceviche.

¿Y le gusta cocinar?

A veces cocino, pero cosas muy sencillas. Generalmente hago preparaditos por las noches. Me encanta estar con Viola en un ambiente íntimo y cuando nos preparamos las cosas, recuerdo mi destierro. Ella se encargaba de todo. No sé cómo hacía...

¿Fue difícil acostumbrarse?

No, soy partidario de que cuando una situación cambia, sólo queda aceptarla. Después del golpe de Estado empecé a trabajar en la Universidad de Harvard y empezaron a abrirse más puertas. Yo era un desterrado y me asumía como tal. Felizmente tuve a Viola conmigo.

Usted estaba en Washington cuando murió su madre en 1970...

Y ése fue el verdadero golpe. Dos años después se fue mi padre.

¿Su padre murió de amor?

Creo que sí. Se deprimió totalmente, perdió un poco la razón.

Fatalmente, en ambas oportunidades no pudo despedirse.

No y eso fue muy doloroso. Ahora, sobreviviendo a esas ausencias, recuerdo a mi madre como una mujer entera, fuerte. A mi padre como a un hombre de sangre ligera, bromista amoroso y a la vez enérgico. Ellos me enseñaron a creer.

Usted ha estado ocho años en el gobierno. ¿No extraña Palacio?

No, hay mucho problema. Debo confesar que aquí estoy mas contento que en Palacio, pero si añoro los recorridos por el país, el contacto con la gente. Extraño la obra pública, construir... Fue un gran dolor no atender a todos, pero ahora sería peor porque estamos hasta el perno.

¿Cómo pasará a la historia?

Como un hombre honesto. Con lo que llegué a Palacio me fui.

¿Existe algo de lo que usted se enorgullezca más que de haber sido dos veces presidente del país?

Ser peruano para mí es sumamente honroso. Vivo fascinado con mi país y no cambio el Perú por nada, aunque parezca pretencioso.

¿Le duele lo que vivimos hoy?

Constantemente

¿Ve la luz al final del túnel?

La situación es muy difícil, pero espero que esa luz aparezca. Han existido errores e infracciones constitucionales muy graves.

¿Qué piensa de Montesinos?

Es un caso raro. Yo nunca hubiera tenido un asesor así.

La última inquietud. Hace unos días usted dijo que no temía la muerte. ¿En algún momento de su vida presidencial existió ese miedo?

Nunca. Ni siquiera cuando entraron a Palacio en el golpe de Estado. Jamás me he considerado un enemigo del pueblo y quizá por eso nunca temí. Reconozco que a la enfermedad y al dolor si les temo; felizmente creo en la vida eterna y esa es la salvación de los viejos. Estoy seguro, por ejemplo, de que veré a mis padres.

Y entonces le dirán cuán orgullosos estuvieron de usted.

No, entonces les diré cuán orgulloso viví de haberlos tenido como padres.

PINCELADAS Por Matilde de Zela

Pinceladas

85

Juvenil caminante por los pueblos lejanos respirando Perú. Carisma envuelto en poncho caminando los pueblos respirando, Perú.

Levantan miles los puños una lampa sosteniendo como un himno de esperanza y repitiendo ¡Adelante! voz que es lema y es su vivir.

Fidelidad en sus amores su Perú y su amada que tiene nombre de flor es que Él es estirpe de hombre Superior.

Ochenta y ocho los hitos que ha puesto su vida en pie y ojalá que sean mil. Erguido, su voz que es trueno y, también, romance y luz.

Caballero de la paz y de la guerra cuando ella es en buena lid.

Bandera en mano esculpiendo, en el cielo su perfil. Voz que arrulla los oídos levantando multitudes, manos al viento. Aplausos de los que, se brindan de pic.

Mar de escuchas arrobados voz sabia que inspira algún hado es Fernando Belaunde en un Estrado, Es el líder, plasmando lo soñado

Lima, octubre 7, año 2000

ASI INFORMO LA PRENSA

El Comercio
La República
Expreso
El Peruano
Caretas



La República - Perú - Lunes, 16 de octubre del 2000

Mañana, homenaje multipartidario a un demócrata a carta cabal

Fernando Belaunde cumple 88 años

El ex presidente Fernando Belaunde Terry recibirá un homenaje multipartidario mañana martes a las 7 de la noche en el Centro Cívico de Lima, por sus 88 años de edad. En este acto se darán cita líderes de diferentes agrupaciones políticas, ex ministros, diplomáticos y representantes de diferentes organizaciones cívicas del país.

Ayer hubo un almuerzo en su nombre en la casa del ex diputado Víctor Andrés García Belaunde. Asistieron, entre otros, Alejandro Toledo (Perú Posible), Fernando Olivera (FIM), Lurdes Flores Nano (PPC), Armando Villanueva del Campo (Apra), Henry Pease (UPP), Los

escritores Alvaro Vargas Llosa y Alfredo Barneechea; los periodistas, Enrique Zileri, el director de Gestión. Asimismo, diplomáticos, y diversas personalidades.

Habrá tres discursos. El primero de Alfredo Barneechea, le sigue Francisco Miró Quesada Cantuarias y finalmente el mismo Belaunde.

A los 30 años Belaunde ingresó como catedrático en la Universidad Nacional de Ingeniería.

En 1945 fue diputado durante el gobierno de José Luis Bustamante y Rivero. En 1956 vuelve a la política con su candidatura presidencial, Entonces tenía 44 años.

Durante el gobierno de Manuel Prado fue tomado prisionero y llevado preso al frontón. Belaunde intentó huir a nado en las frías aguas de la Isla San Lorenzo, pero fue capturado por la Guardia Republicana. Entonces lo retornaron al frontón, donde se recluían a los presos políticos.

En 1963 postula a las elecciones como candidato presidencial, compitiendo con Víctor Raúl Haya de la Torre y Manuel A. Odría. Ganó las elecciones pero en 1968 fue interrumpido su mandato por un golpe militar liderado por el general Juan Velasco Alvarado.

En 1980 retorna a la política y gana las elecciones para un segundo mandato presidencial desarrollado entre 1980 y 1985. En 1990, apoyó la candidatura de Mario Vargas Llosa desde la ciudad de Arequipa. Siempre fue crítico al régimen de Alberto Fujimori, pero esta posición se acentuó después del golpe del 5 de abril de 1992.

POLÍTICA La República - Perú - Martes, 17 de octubre del 2000



Hoy rinden homenaje a Fernando Belaunde

Personalidades de diferentes agrupaciones políticas, diplomáticos, académicos, universitarios, representantes de agrupaciones cívicas y amigos estarán presentes hoy en el homenaje al ex presidente Fernando Belaunde Terry por sus 88 años de edad.

El acto se iniciará a las 7 de la noche con el discurso del periodista Alfredo Barnechea, seguido por Francisco Miro Quesada

Cantuarias. Finalmente el mismo Belaunde se dirigirá a los presentes.

La presentación de la ceremonia, que se llevará a cabo en el auditorio del Centro Cívico, estará a cargo del congresista de Acción Popular Valentín Paniagua, quien ayer indicó que es la primera vez que el ex presidente Belaunde acepta este tipo de homenaje, debido a que es un reconocimiento nacional y no partidario.

Durante el homenaje se destacará la obra de quien fue dos veces presidente de la República y su aporte al desarrollo del Perú.

Belaunde resultó electo presidente del Perú en 1968. El golpe militar liderado por Juan Velasco Alvarado truncó su mandato. Doce años después, en 1980, retornó a la política por la puerta grande, ganando la elecciones de ese entonces.

- ACTUALIDAD

Homenaje público recibe hoy el arquitecto Fernando Belaunde











EX PRESIDENTE DE LA REPUBLICA CELEBRA HOY 88 AÑOS DE VIDA Homenaje público recibe hoy el arquitecto Fernando Belaunde

Hoy, en el Auditorio del Centro Cívico de Lima, los diversos sectores políticos del país y la sociedad civil rendirán un público homenaje, con motivo de sus 88 años de vida, al dos veces presidente constitucional de la República, arquitecto Fernando Belaunde Terry.

Nació el 7 de octubre de 1912, el ex jefe de Estado pasó muy pocos años de su infancia en el Perú, pues su padre Rafael Belaunde Diez Canseco fue deportado en 1924.

Por este destierro, Fernando Belaunde debió cursar su educación secundaria en la ciudad de París y, posteriormente, ingresó a la Ecole D'Electricite Et. Mecanique Industrielles para iniciar estudios en ingeniería.

Sin embargo, seis años después la familia Belaunde Terry se trasladó a Estados Unidos, donde Fernando se graduó como arquitecto en la Universidad de Texas.

Carrera política. "Belaunde inició su carrera política en 1945, cuando fue elegido diputado por Lima por el denominado Frente Democrático, que llevó a la primera magistratura a Don José Luis Bustamante y Rivero", afirma Víctor Andrés García Belaunde, sobrino y secretario general del Consejo de Ministros durante el segundo gobierno del arquitecto.

Sin embargo, este mandato popular fue recortado a consecuencia del golpe militar de 1948, realizado por el general Manuel A. Odría.

"Lo curioso es que un año antes, en 1947, Belaunde planteó la censura de Odría, quién se desempeñaba como ministro del Interior, pero el pedido no fue respaldado por el APRA", comentó García Belaunde.

Durante su etapa como diputado fue el gran impulsor de las unidades vecinales. De 1948 a 1959 Don Fernando se dedicó a la actividad docente en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), donde llegó a ser decano de la Facultad de Arquitectura.

Javier Díaz Orihuela, ex senador por Acción Popular y discípulo de Belaunde durante esta etapa, nos relató que cuando el arquitecto dictaba cátedra se veía obligado a hacerlo en el auditorio de la facultad, dada la gran cantidad de estudiantes de diferentes ciclos e, inclusive de otras universidades interesados en escucharlo.

Candidatura. En el año 1956 el arquitecto lanzó su candidatura a la presidencia de la República, pero de manera tardía, logrando inscribir listas en solamente 12 departamentos, y pese a ello ocupó el segundo lugar, después de Manuel Prado Ugarteche, quien fue electo jefe de Estado. El tercer lugar lo ocupó el candidato Hernando de Lavalle.

"Por una serie de insultos recibidos, Belaunde se batió en duelo con espada con un diputado de la época de apellido Watson, en las terrazas del campo de aviación de Collique".

"El duelo fue pactado a tres asaltos y ambos oponentes resultaron heridos, llevando la peor parte Watson. Por este hecho, Belaunde fue excomulgado, porque el duelo a muerto era rechazado por la Iglesia, la cual posteriormente lo perdonó", refirió García Belaunde.

Tras su derrota electoral, el ex mandatario realizó numerosos viajes por todo el país entre 1956 y 1962.

Díaz Orihuela recuerda que entre 1956 y 1960, desoyendo una norma de emergencia aplicada arbitrariamente por el gobierno de Prado Ugarteche, Belaunde viajó a Arequipa y asumió encabezar una manifestación en contra del régimen. Fue detenido en la Ciudad Blanca y traído posteriormente a Lima, para ser encarcelado en la isla penal de El Frontón.

García Belaunde explica que en este penal Fernando Belaunde convivió con grandes delincuente de la época, experiencia ingrata que sin embargo le sirvió para escribir el libro La Sorbona del Delito.

Belaunde, incluso, intentó escapar a nado de El Frontón, pero fue capturado por una lancha patrullera de la ex Guardia Republicana.

Belaunde no era, de ninguna forma, un preso común. Se trataba de un político con arraigo entre el pueblo. Además tenía el respaldo de su agrupación política: Acción Popular, que había fundado el 7 de julio de 1956 y que más tarde lo llevaría a ganar las elecciones generales de 1962, resultado que, sin embargo, fue cuestionado por el APRA en medio de una serie de hechos violentos que motivaron el golpe de Estado y el gobierno transitorio – por un año – del general Nicolás Lindley López.

Primer gobierno. Al año siguiente, en 1963, aliado con la Democracia Cristiana, Belaunde triunfó en las elecciones con el 39 por ciento de los

votos, seguido de Víctor Raúl Haya de la Torre (32 por ciento) y Manuel A. Odría (26 por ciento).

En el gobierno de Belaunde puso en vigencia la elección municipal por voto obligatorio, universal y secreto, dejando atrás el sistema de designación "a dedo" realizada por todos gobiernos Auténticos.

Además, estableció el sistema de Cooperación Popular, restauró y modernizó las antiguas instituciones andinas de la minka y el ayni.

Hasta 1968, año del golpe militar del general EP Juan Velasco Alvarado, el gobierno de Belaunde tuvo un parlamento adverso, producto de la alianza del APRA con el llamado Odriismo.

La ruptura constitucional se produjo el 3 de octubre cerca de las 03.00 horas, una dotación de efectivos del ejército tomaron Palacio de Gobierno y condujeron al jefe de Estado al Cuartel Rímac, para posteriormente deportarlo a la Argentina.

Otra vez mandatario. Belaunde Terry estuvo en el exilio durante los 12 años de la dictadura militar y regresó al país en 1980 para participar en las elecciones generales.

Compitió con 14 candidatos presidenciales y obtuvo el 45.37% de los votos, correspondiendo a sus dos contendores principales, del APRA 27.40 por ciento y del PPC 9.57 por ciento. Además obtuvo la mayoría en la Cámara de Diputados y en alianza con el PPC la mayoría en el Senado.

Su gobierno realizó una importante tarea de desarrollo. Continuó el gran plan de la Carretera Marginal de la Selva, aumentó la energía eléctrica instalada. Además, llevó adelante un notable programa de habitaciones populares, e impulsó obras de irrigación.

"Belaunde es una figura prominente en la historia del Perú reciente. Es un demócrata que propició grandes cambios durante su vida", sostiene su sobrino y ex candidato presidencial de Acción Popular en el periodo 1995-2000, Raúl Diez Canseco Terry, quien refiere que jamás guardó rencor a nadie.

Al término de esta breve reseña de la vida y la obra del ex presidente Belaunde, queda en el recuerdo una breve expresión suya que no ha perdido vigencia en el Perú, y que mantiene actualidad: ...; Adelante! POLITICA La República - Pena - Microstres, 18 de destatre del 290

En masivo acto de homenaje por sus 88 años de vida

Belaunde: estoy dispuesto a jugarme por el Perú





POLITICA La República - Perú - Miércoles, 18 de octubre del 2000

En masivo acto de homenaje por sus 88 años de vida

Belaunde: estoy dispuesto a jugarme por el Perú

Políticos, parlamentario, alcaldes, diplomáticos, dirigentes populares rindieron homenaje al ex presidente de la República y fundador de Acción Popular, Fernando Belaunde Terry, con motivo de cumplir 88 años de vida.

Más de un millar de personas abarrotaron el anfiteatro del Centro Cívico, donde Fernando Belaunde demandó la unidad de todos los peruanos para salir de la grave crisis institucional que estamos viviendo.

Belaunde hizo su ingreso al auditorio a las 7:15 de la noche, acompañado de su esposa Violeta Correa.

El ex presidente constitucional dijo que a pesar de sus años "está dispuesto a jugarse por el Perú".

"Luego de haber cumplido con mi pueblo, no son muchos los años que me quedan, cuando baje a tierra, no quiero que digan que Belaunde está dormido, sino que está soñando con el Perú", manifestó ante el aplauso de los presentes.

Belaunde fue recibido por el comité político de AP, conformado por Valentín Paniagua, Javier Arias Stella, Javier Alva Orlandini, Raúl Diez Canseco, Javier Díaz Orihuela, Gastón Acurio, Edmundo del Aguila, Jorge Díaz León y Sandro Mariátegui, con quienes compartió la mesa de honor.

La reunión de anoche fue en reconocimiento a las excelsas virtudes cívicas del ex mandatario, demostradas a lo largo de su vida política.

El fundador de Acción Popular hizo un llamado a los representantes de la aposición democrática que a partir del 28 de Julio del próximo año, se vuelva a considerar la Constitución de 1979.

Recordó que AP no participó en la Asamblea Constituyente, pero que respetó la Carta Magna, en la cual juramentó al asumir su mandato el 28 de julio de 1980.

"La constitución fue elaborada por los representantes del Partido Aprista y otros; nosotros no participamos, pero la respeté porque el juramento es un acto serio que estaba dispuesto a cumplir", agregó ante los presentes.

Líderes Políticos Presentes

El primero en llegar fue el alcalde de Lima, Alberto Andrade (Somos Perú), posteriormente lo hicieron el ex presidente Francisco Morales Bermudez, los dirigentes apristas Armando Villanueva del Campo, Mercedes Cabanillas, Jorge del Castillo, el presidente de la PPC, Antero Flores Aráoz, y los representantes de la izquierda Rolando Breña Pantoja y Gustavo Espinoza Montesinos.

También estuvieron presentes el ex alcalde limeño Luis Bedoya Reyes, el ex ministro Alfonso Grados Bertorini, el empresario Genero Delgado Parker, Abel Salinas y el embajador de EEUU, John Hamilton, quien llegó acompañado de su esposa, entre otras personalidades.

Entre los asistentes también se encontraban el líder de Perú Posible, Alejandro Toledo, y su esposa Eliane Karp.

El ex presidente Belaunde Terry, en su discurso de agradecimiento, recordó las obras de sus dos gobiernos y su visita a los diversos pueblos del interior del país.

La ceremonia se inicio con el video titulado "Tributo al arquitecto Fernando Belaunde Terry", donde en veinte minutos se hizo un resumen de sus principales obras y actos democráticos del ex mandatario.

Posteriormente hicieron uso de la palabra el secretario general de AP, Valentín Paniagua, Alfredo Barneechea y el filósofo Francisco Miró Quesada Cantuarias.

Paniagua resaltó la entrega de FBT por el Perú, especialmente por las clases populares, señalando que sus obras estuvieron orientadas a favorecer a los que menos tienen, recordó la inolvidable carretera Marginal de la Selva. Barneechea señaló que el homenaje es un tributo a la figura y obra de Belaunde, a quién calificó como "el delegado de la historia nacional".

Francisco Miró Quesada recordó diversos pasajes y anécdotas del líder y fundador de Acción Popular, con quien compartió grandes momentos y recorrió el país palmo a palmo.

Política

di Todikasi Masakada a sambili 200

DEPOSITS OF THE PROPERTY WATER

Políticos de todos los sectores rindieron homenaje a Belaunde

El ex presidente constitucional dijo que la conducción de una nación era una tarea de muchos y se disclaró un admirador de todo el Perú

The state of the state of the control of the state of the

or do w could be say we wrote it was a second when the or a year min to end have seen if it

If proper in their teach is an adminished in contrary properly in the AI AI and the AI a



LASON DUAPPORA. Discount for the control of the property of a property of the account of the acc

place them in child

And the control of th

POLITICA El Comercio - Miércoles, 18 de octubre del 2000

El ex presidente constitucional dijo que la conducción de una nación era una tarea de muchos y se declaró un admirador de todo el Perú

Políticos de todos los sectores rindieron homenaje a Belaunde

"Puedo decir con la frente en alto ante ustedes los legisladores: os dejo intacta la libertad". Con estas palabras finalizó Fernando Belaunde su discurso de transmisión de mando en 1985 y con ellas también se dio inicio a la serie de discursos que se enunciaron anoche en el homenaje que le organizó Acción Popular por sus 88 años de vida.

La cita se convirtió en una muestra de reconocimiento y respeto por parte de todos los sectores políticos, en la que la única mancha notable fue la ausencia de algún representante del Gobierno.

El primero en hacer uso de la palabra fue el secretario general de AP, Valentín Paniagua, quién recordó que las dos principales preocupaciones del ex presidente, y que demuestran su calidad como estadista, fueron la independencia de las municipalidades y la educación.

La siguió Alfredo Barneechea que puso énfasis en sus obras. "Hay malos lectores de la historia del Perú, como Francisco Tudela, quien dice que en 1960 y 1990 hubo mucha deuda y poca obra".

Enfatizó que el líder de AP rescató la tradición de la política democrática, en la que los gobernantes no se sostienen ni por el poder de los militares ni por el poder del dinero. "El no se arrodilló nunca a recoger el oro que estaba a sus pies", expresó.

El doctor Francisco Miró Quesada Cantuarias contó varios episodios de gobierno que vivió con Belaunde y destacó su filosofía humanista, la cual coloca a las personas como el fin y no como el instrumento de los ideales. Agregó que su nobleza se traduce en que siempre buscó la mejor forma de ayudar a los demás.

El último en hablar fue el homenajeado, quien se confesó como un admirador del Perú y recordó distintas obras realizadas durante sus dos mandatos, especialmente la Carretera Marginal de la Selva, la devolución de los medios de comunicación a sus dueños, entre otros.

Destacó que se debe buscar la autenticidad institucional, en la que la conducción del país se considere una tarea de muchos y no de una persona. También se mostró partidario de retomar la Constitución de 1979 porque "tuvo un origen limpio".

BLACTUALIDAD



Restaurar la Constitución de 1979 plantea ex presidente Belaunde

production of the LATTO placehold of control of the control of the

El Peruano ACTUALIDAD Lima, Miércoles, 18 de octubre del 2000

Personalidades políticas homenajearon al arquitecto Belaunde

Restaurar la Constitución de 1979 plantea el ex presidente Belaunde

El restablecimiento de la vigencia de la Constitución de 1979 plateó el ex presidente Fernando Belaunde, quién aseguró que la actualización de sus disposiciones es una tarea posible que deberá ser considerada por el próximo Gobierno.

Fue en el discurso que pronunció anoche durante un acto organizado por su partido político, Acción Popular, y sus seguidores, para celebrar su octogésimo octavo natalicio. A la ceremonia asistieron el alcalde de Lima, Alberto Andrade; el embajador de Estados Unidos, John Hamilton; congresistas y dirigentes de diversas agrupaciones políticas.

Belaunde exhortó a tomar conciencia de la forma en que la globalización influye en la organización del trabajo, tal como ocurrió en la revolución industrial. "El país debe rescatar sus tradiciones ancestrales, pero estar abierto a los conocimientos de la nueva era", agregó.

"Debemos estar abiertos al cambio, porque la globalización no debe ser para empobrecer sino para alimentar, y en la nueva jerarquización de las tareas aún la más modesta debe ser retribuida con una mayor demanda de nuestros productos", sostuvo el fundador y líder de Acción Popular.

Por su parte, el periodista Alfredo Barneechea hizo un recuento de las obras realizadas durante los dos períodos del arquitecto Belaunde y mencionó como ejemplo, que las dos terceras partes de la energía eléctrica que genera el país se produce en hidroeléctricas construidas durante su gestión.

El secretario general de Acción Popular, Valentín Paniagua, coincidió en que la Constitución de 1979 fue fruto del consenso entre los partidos políticos y sentó las bases de importantes temas como la descentralización, aunque admitió que "se debe introducir modificaciones".

"La propuesta del ex presidente Belaunde tiene la virtud no sólo de recordarnos que la construcción de la democracia y el constitucionalismo no es obra de la improvisación, sino producto del trabajo de personas que se esforzaron por perfeccionar nuestras instituciones", opinó.

Entre los dirigentes de Acción Popular presentes en el homenaje a su líder se encontraban: Javier Díaz Orihuela, Víctor Andrés García Belaunde, Javier Arias Stella, Raúl Diez Canseco, Javier Alva Orlandini, Francisco Miró Quesada, Gastón Acurio, Sandro Mariátegui, Pedro Morales.

"Con lo que llegué a Palacio me fui"

In much Sergie Goods Mie on Februsie Tarry soute camin rands for weighter and the pair elgo pau homania bespurposes that give by these life personal a real revenue for lies vacto para la jarella, para los orage, parala bistera del Fera-If named one assets is paredescuring pass or the operant didel empreparado jura hebbe or petitis, pera verselar car ulcas, pain defendente de lita cei richt agrife. Sie demokra en ager this y recipes, substitute de nuigalverent period to desirent country in abstracts and with the THE PROPERTY AND PARTY OF THE P Demando, con el moctado que in dit said me uit plate te

PET 1000 DESCRIPTION OF AND when contributed leaving littlest. the Buy gother que an quiere varieties, petty eve an your of

Bookman, or at excelse body. or to existed Publically see the ex-

the per politics prevaient then terranica apropriatable. Alway promote un per de darentes y en agres Adendo mo de media

Michael Benders Revolución se merden in lander, en ea case to scrutino la petitoria.

Cravas 2 Box. Jove turbely dide-TOTAL STATE OF THE PROTECTION AND AN nette exactica upu los worehers.

(Exceptancial be availed a got or other are no content of should Distriction of the state of the

(Signal radiando)

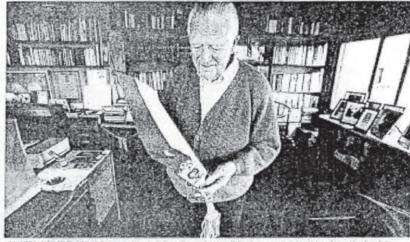
offe marely base raise the flatters his a phase on peril, peril along the colo pos en mása es palgras. il the panels raily high of 6 de reacts become of a decasters. Whole year design "Ally has works book his to or boy", percinal ton encirco. Elate and dolers on op-

ICE WITH QUE NO WE AREA NAME OF TAXABLE !

District To el vojo Chiego Aleyear no with the temperate was permining patients, exercisely were tree not clear Thomas Minute &

Altero helia ekszegwis?

parentieses Season. Lim produces our record faths mobile a con-



CONVERSACION EN EL PRIO 17. En so Separtarios da de Sar acido, dos Porsones Nota personal is bands presidence. If an manufatula ow Peru included non-pow concerts such in que ha width, last person y the Peins introduction

transcensor metris deservis de tax, con amorganic un fort, tax alternativo.

Acres yet restours de su portro. en of gottomes de Legues, et en have on existent affect bridgeress spenies do man alors?

his we will a tel formany respon-Entrel, rounds de riene a rei palce mar can could approach that for the do decado, y represtitorese non prodaytie de la plu con una amplimenpersurente son la dictatio. La modulimente Rand stare truy poest Toda secta See y e corre no in Jest your. In reserve for our traged in the set green setting.

Qué es to me cuts los extrellado de su leave any en entre mico?

fer their permeted and tabel All these I have place accurately

So effection por la rivisción de aviperpendent of property

Desperaphy with province year estare oblin of our in central de gant, per reger per diction à pevir de polo mono nos de ser medi-

placement governor in a linear of

The even-hardwesterninger? form dispositions by the tive the new up harded a take take

After one persons are tiens on our torrence preses y een hijdre en rich цело совети рег веригили чег?

the moral temper. The reliable closes elado carrala nos representado Nio Li, Mare than y or tolered, and er polars of paster find a mileta le pagins. No law was reasons. Hay

Agends, per to one or contexts... enforce a revenuence Violety.

senigos bijenen, pero la canaci ode to of paridic his one ask tirdo apercial frequer que sea non-limpion de sia critica regional si and we company increase. If you the unique Mornance de etta

Astronomy devoted

favour per safe parties described in creation with morely element Table hard, or not expressed project bits

olio. Convolume lags amputals or see in nodes, the many enque Segué a Fallacio me faictive. Viola sex was acrefered transmit caredo nos proporteras bucureix, or cardy mi antieno Ela re escagolia de traba Antol citera lacia ...

the with accounting of

The any problems de goe raundo seu staces mells, sin selfs acquiels thepers del gripe de fo tida comence a entrete en la Una could to itered y respection of ability outs pactur. To you an alway eads a tre count constal, l'el-r ments now a Viola mercelyn.

Usued scrabs on Walthropton CARREST PRACTICAL PURKWISH 1970. . Y me has il verfetore pripe, Due Man seconds or far-ris pale.

"So males carió de arcor? Crear year at. Se diprovio med-

Estatemente, en ambas appropriatathis ris party detaileties.

transfer of bate time as and name, fame it its packs area are borelin do sargir figra, bravata, NOT THE PROPERTY AND INC.

tritted his estado note: sons on elgeniamo "Na extrata Palacia?

No. Law totally multi-real Televito to tree to green elegate is also publics, recoveries. The un gringComp gamma wis historia?

JEsinda wigo do la sue proof as enorgolesca vida sperite facer sido ckes omean previously defound? See persons persons of our cureations a ne combin of Peri pie rock, sur-

Le dwie to top yellman hoy?

que plantes juntarios

(Valoria of the delicate) la strassio et my difeil, pen ve pero gar-oa hat spictors. Has nice field except a harmonists, monthly-

OUTSIDE TO DESIGN (Our press de formant Ex us harrier trabajazas, profit

/ York Mortenway? Disay care not. Ye recently in a

Lis offices beganning tricks prove days

artist also due no minio la viverta all or other recommends the far year pre-Tobalim and disting introduct

March To Square course record a Palasta en el guipe de freida la reals one he transide advisor energy ful problem areas per one manes to red. Reconstruction part a la enformation y at John of the service independent race en la vido receso y ésa es la naturore. At his vispo. Takes argainst you care-

F animolas is districtly out depute more appropriately discussed. No. exposus his dist rate age

FRAGMENTOS DIVERSOS DEL PENSAMIENTO DE FERNANDO BELAUNDE TERRY

Fragmentos diversos del pensamiento de Fernando Belaunde Terry

Saludo al Cuzco

¡Oh gran ciudad! Yo te saludo. La frase ritual puede repetirse mil veces, como se repite una oración...

Te saludo con la misma reverente unción con la que lo hacían los antiguos peruanos, cuando, a los lejos, vislumbraban la metrópoli que creó unidad y difundió civilización.

Te saludo emocionado, como si reviviese ahora la leyenda de la fundación y una vara de oro se hundiera de nuevo en la tierra para hincar el cimiento de futuras grandezas.

Rememoro una vez más el ingreso del conquistador, que un pueblo agobiado por la adversidad contemplo indiferente, en su orfandad de incas inmolados.

Y revivo la gesta emancipadora de Manco, en su viril intento por reconquistar la ciudad de sus mayores, mezclándose en el fragor del combate de Sacsahuamán, la sangre de indios y españoles, para después fundirse en el mestizaje, del que surgiría, purificado por el martirio y el amor, el Perú.

En la Plaza del Cuzco

Al hablar al pueblo del Cuzco, desde el atrio de la histórica catedral, que se eleva sobre los cimientos del palacio del Inca Viracocha, se experimenta una rara emoción. No se sabe que es lo que más subyuga: si la vigorosa corriente cívica a la vibración telúrica del paisaje o el misterioso hechizo de los monumentos.

Las ciudades prehelénicas mandaban sus huestes a fundar nuevas colonias con un puñado de la tierra nativa en un esfuerzo por mantener, entre una y otras, el vinculo filial. El Cuzco, en inversa pero igualmente simbólica actitud, solía pavimentar su plaza con la tierra de todos sus dominios, como una madre aferrada a su prole. Por eso su suelo exhala remotas emanaciones andinas. Es una ciudad madre por excelencia.

Nuestra improvisada tribuna se ubicó en el centro de un gran círculo: trescientos sesenta grados de monumentos. Daba la espalda a la renacentista catedral que aloja a la venerada imagen del Señor de los

Temblores. Siguiendo con la mirada el imaginario recorrido de las agujas del reloj, a la izquierda, el hermético Acllahuasi, convento de las vírgenes del sol, flanqueado por la más antigua calle de América, indestructible, porque fue construida para la eternidad. Más allá, el hermoso templo barroco de La Compañía, con su claustro que aún aloja a la universidad. Sobresaliendo por los techos de teja, la majestuosa torre de La Merced. Y, en la plaza, las rítmicas arquerías, tan parecidas a las de Trujillo de Extremadura, que apenas dejan entrever los restos del palacio de Pachacutec, el más ilustre gobernante de la América pre-colombina. Elevando la vista, la prominencia de Colcampata con los restos solemnes del palacio del fundador, Manco Capac y el belvedere colonial de San Cristóbal. En la cumbre, al fin, la grandiosa fortaleza de Sacsauhuamán, el mayor monumento militar del hemisferio. Al completar el círculo una calle ascendente nos muestra la noble portada de la Casa del Almirante.

Son trescientos sesenta grados de obras de arte, con huellas de las manos de Dios y de los hombres. No hay plaza que iguale a la del Cuzco y ninguna merece más que ella definirse con estas palabras que le hacen plena justicia: ágora de América.

Machu Picchu

Dos misteriosas ciudades del viejo y nuevo mundo durmieron silenciosamente su sueño de siglos. Una mortaja de ardiente lava sepultó a la pecadora Pompeya y un velo de flores ocultó a la rebelde Machu Picchu.

La excavación descubrió los excesos que sepultó el Vesubio en la mundana urbe. El desbroce mostró, en cambio, la pureza del último baluarte andino: sólo restos femeninos e infantiles se hallaron en la necrópolis.

Fue destino de Machu Picchu ser albergue de protección para mujeres y niños, mientras los hombres combatían por la libertad.

En un caso, cerca del mar, el hallazgo atestiguó el pecado; en el otro, en lo alto de la cumbre, exaltó la virtud.

El mensaje de Machu Picchu

Nuestro gran poeta Martín Adán vió en Machu Picchu no solo la maqueta de la poesía y lo concreto y preciso de la nube sino cierta imagen

de Dios. Y Pablo Neruda entre el millar de sus brillantes metáforas ha definido a la ciudad perdida como la más alta vasija que contuvo el silencio.

Un grupo de maestros y muchos estudiantes han propuesto la ambiciosa tarea de romper ese silencio. Esa es la misión que inspirará la Carta de Machu Picchu.

¿Y por qué nuestros ilustres huéspedes han aceptado participar en acto tan significativo? Tal vez su concurrencia, que tanto nos honra, se deba al reconocimiento filial de la que es, efectivamente, "madre de piedra, espuma de los cóndores... alto arrecife de la aurora humana".

Encontrarán allí el mensaje auténtico, puro, incontaminado de la América pre-colombina. Hallarán la prueba irrefutable de que la comunidad puede disciplinarse, educarse y organizarse para dejar a la posteridad, en tres dimensiones, su mensaje milenario, por más desafiante que sea el aislamiento y más severa la geografía.

En la bellísima jornada hacia la ciudad perdida sus ojos se llenarán del edificante espectáculo de una agricultura que no fue regalo de la naturaleza sino creación del hombre.

Alguna vez se ha comparado, por su monumentalidad, las andenerías del antiguo Perú con las pirámides de Egipto. Físicamente, por lo grandioso de ambas concepciones, procede el paralelo. Más, en el fondo, las terracerías andinas aventajan a las ostentosas tumbas faraónicas.

Estas se construyeron, por esclavizada mano de obra, como un monumento a la muerte, exaltando la vanidad del monarca. Aquellas se levantaron, por obra y para sustento de las comunidades, como un monumento a la vida.

Vida en las cumbres y muerte en el llano expresan, volumétrica y espiritualmente, el rumbo disímil de dos grandes civilizaciones que edificaban para la eternidad.

El grandioso espectáculo de la obra de los antiguos peruanos es el gran desafío histórico que deben enfrentar los redactores de la Carta, tan audaz y visionariamente reclamada por la pujanza de la juventud.

Areguipa

Aprendí a querer a Arequipa desde la cuna... En mis días de infancia que, en varias ocasiones alegraron el sol de esta tierra y la belleza de su

campiña, escuché simultáneamente el elogio a la Ciudad-Caudillo con las enseñanzas de las primeras plegarias, uniéndose en mi temprana formación espiritual el credo religioso con mi, no menos ferviente, credo cívico.

Un claro en el bosque

La plaza está tupida esta noche de ciudadanos como de vegetación la selva... Pero esta tarde, regresando de Rioja en una frágil avioneta, me impresionó la presencia de un claro en el bosque. Fue una emoción inolvidable; tal vez la mayor que haya experimentado en este viaje. Vi desde lo alto una choza y en esa choza a un hombre. El montaraz instalado en esa inmensa soledad verde, laboraba, incansable, talando madera que mañana engendrará hogares. Que gran esfuerzo, que enorme privación y, a la vez que, enaltecedor empeño el de vivir peligrosamente, aislado del mundo, enfrentando el riesgo de morir en silencio, sin el auxilio de una oración, sin el calor de un hermano.

Si ese montaraz me escucha por algún transitor – como tantos otros internados en la exuberancia de la floresta – quiero que sepa que en el bullicio de esta plaza peruana hay una voz que lo alienta y un pueblo que aplaude su anónimo y heroico sacrificio.

Voy a los pueblos a escuchar su reclamo

Voy en busca de los pueblos a escuchar su reclamo y a recoger su esperanza... No aguardo en la quietud de mi casa que ellos toquen a mi puerta. Soy yo quien los visita en la costa, en las serranías, las punas y las selvas. Y en todas partes se congregan para dar calor de hogar a las calles y a las plazas.

Más que al encuentro de adherentes a una noble causa voy en busca de mis compatriotas, más que en solicitud de votos salgo en pos de inspiración y de ideas.

El pueblo, nuestro maestro

No hablamos solamente para los más afortunados. Nos dirigimos a la multitud, seguros de encontrar su comprensión, sabiendo que los más ilustrados no se ofenderán por la sencillez de nuestro lenguaje.

Nos dirigimos al pueblo, nuestro maestro y al analfabeto, nuestro excelso maestro, que nos enseñó a leer el mensaje de la historia.

Nos hemos esforzado

Que para definir y rubricar históricamente estos años de labores gubernamentales se diga, sin exageración y sin jactancia que, en mayor medida que antes, nos hemos esforzado por dar a los peruanos la tierra que sustenta, el techo que alberga y la libertad que ennoblece.

La ofrenda del pueblo

Nuestro pueblo demuestra su devoción al país construyendo desinteresadamente aulas y escuelas. Es una maravillosa transmutación del alma colectiva en la ofrenda generosa.

Grande cuando ha creado

El Perú sólo ha sido grande cuando ha creado, y ha sufrido decadencia, cuando olvidando esa facultad maravillosa, se ha entregado a la repetición rutinaria o a la copia.

Inversión en una tarea noble

Un país que ha logrado matricular a varios millones de alumnos en los locales de enseñanza gratuita del Estado – gratuidad que comienza en el jardín de infantes y termina en la tesis doctoral – no está incurriendo en dispendio, está invirtiendo el dinero en las tareas más útiles y nobles.

Respeto a la libertad de expresión

La medida de los agravios de que a menudo somos víctimas en el gobierno es también a la medida de nuestro respeto a la libertad de expresión y a los derechos humanos en que se sustenta la democracia auténtica.

Ante los obstáculos

Me he propuesto no quejarme de los obstáculos que encuentre en el camino ¿Se quejan, acaso, las comunidades cuando las azota la sequía o la helada; se quejan cuando muere el comunero en el camino? ¿Se quejaron los de Cacra cuando murieron trece rompiendo el peñón para abrir acceso a su pueblo? Muy lejos de ello: juraron sobre las tumbas que seguirían trabajando gallardamente. Con esos ejemplos ¡cómo voy a quejarme!

La acción

Cuando en plena contienda mundial, el Premier Clemenceau era sistemáticamente atacado por su intransigencia, por su impetuosidad sin concesiones al derrotismo, replicaba a todas las observaciones y a todas las críticas con esta grave y dramática sentencia: ¡Hago la guerra! Tildado de arrebatado o arbitrario, respondía con redoblado vigor: ¡Hago la guerra! Y, más aún, cuando la injuria intentaba alcanzarlo exclamaba con serena firmeza y sin rencor: ¡Hago la guerra! Nosotros también, salvando las distancias, hacemos la guerra. La guerra a la miseria, a la insolubilidad. La guerra al subdesarrollo. Combatimos, en lucha sin cuartel, al desempleo. Por eso no hay crítica que nos perturbe ni obstáculo que nos detenga.

Y en nuestra réplica, en nuestra justificación histórica, no esgrimimos sino un argumento, pero un argumento categórico y terminante: la acción.

El pueblo tiene fe

Una explicable vehemencia de progreso reclama redoblada acción.

Se llega hasta negar lo realizado. La crítica es severa y exigente...

Se ataca

Pero el pueblo tiene fe.

Escandaliza y alarma el bullicio o la exaltación del debate beligerante.

Y el pueblo tiene fe.

Lejanos los tiempos de servidumbre o de mordaza, se minimiza, el uso y abuso de las libertades, los logros de la hora actual.

Y el pueblo tiene fe.

Se intenta, en vano, enajenarnos la confianza y el afecto de la ciudadanía.

Y el pueblo tiene fe.

El pueblo tiene fe porque está dotado de una maravillosa intuición.

¡Qué me aplaudes pueblo peruano!

¡Qué me aplaudes pueblo peruano, si tú mismo has hablado por mis labios...!

¡Qué me aplaudes, si estoy aquí por que tú lo quisiste...!

¡Qué me aplaudes, si fui a Punta del Este porque tú me mandaste! ¡Y, qué laureles me alcanzas, si tú te lo ganaste!

El destierro

El desierto es grave falta en quien lo causa y dura prueba en quien lo sufre.

Es el perverso afán de negar el más sagrado de los derechos: la proximidad a las tumbas y a las cunas, raíz y proyección del ser humano.

Por eso, su fin no es ocaso sino aurora. Es luz despejando tinieblas que nunca debieron oscurecer el horizonte de la patria.

Pero, a la postre, el exilio tiene una gran comprensión: volver.

El pueblo vuelve a esta casa.

Durante siete largos años se pretendió enajenarnos la confianza pública.

Pero el pueblo vuelve a esta casa

Nuestros dirigentes fueron vilipendiados, encarcelados, desterrados.

Pero el pueblo vuelve a esta casa.

La injuria y la calumnia apuntaron a intachables colaboradores que, bajo mi dirección, sirvieron a la patria.

Pero el pueblo vuelve a esta casa.

Se nos creyó borrados del recuerdo y del afecto de nuestros compatriotas.

Vuelve a esta casa como el día en que nos acompañó a jurar la Constitución, fecha en que restauramos sus derechos largamente arrebatados. Vuelve a esta casa por que sabe que, más que el sitial del gobierno, nos atrae la trinchera de lucha en defensa de la tradición republicana del Perú.

Vuelve el pueblo a esta casa porque la siente suya, porque nos vincula un sentimiento familiar, una comunidad de ideales. Porque nos une una indestructible hermandad.

(Palabras al llegar a su casa, después de siete años de exilio Enero 4 de 1976)

Aquí estamos

Dijeron que no nos permitirán pisar tierra peruana. Y aquí estamos.

Creyeron que el jornal del mercenario eliminaría la acción del militante. Y aquí estamos.

Pretendieron amedrentarnos, olvidando que el miedo nunca empañó a nuestras huestes. Y aquí estamos.

Fueron generosos con la injuria y mezquinos con la verdad. Y aquí estamos

Estamos aquí prendidos de nuestras raíces ancestrales, para decir a propios y extraños que jamás permitiremos que se nos arrebate nuestra patria.

Aquí estamos y estaremos en el vigor de la vida o en la quietud de la muerte.

Arenga en el Falso Paquisha

Compatriotas:

Todo el Perú tiene los ojos puestos en ustedes, sus gallardos defensores, que están haciendo respetar la soberanía nacional en esta cuenca del río Comaina y sus afluentes, infiltrada irresponsablemente por nuestros vecinos en un pueril intento de sobrepasar la inobjetable frontera, marcada por la línea de cumbres de la Cordillera del Cóndor. Ustedes han rescatado lo nuestro, cumpliendo la alta misión de resguardar la heredad nacional.

Como Presidente de la República y Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas he venido a estrechar personalmente las manos de los jefes, oficiales y soldados que han retomado este paraje selvático que, en adelante, se conocerá como el Falso Paquisha. La viril acción de armas que ustedes han cumplido han demostrado al mundo que es falsa la acusación que se nos hizo de haber atacado la auténtica Paquisha, ubicado en el Río Nangariza, al otro lado de la cordillera, que ni siquiera hemos sobrevolado; población que, como todas las que están más allá de la frontera, hemos respetado, dándole al adversario la ventaja de no destruir, como habría sido fácil, sus centros de abastecimientos, en la insana aventura que lo ha llevado a la derrota.

Este pabellón que fue izado ayer victoriosamente por ustedes me lo llevo a Lima, para izarlo mañana en el Palacio de Gobierno, como homenaje

de gratitud nacional a nuestras Fuerzas Armadas y como símbolo de la indiscutible soberanía nacional, reafirmada por ustedes al expulsar al invasor del suelo peruano.

¡Viva el Perú! ¡Vivan sus Fuerzas Armadas! (Falso Paquisha, sábado 11 de enero de 1981)

Las ciudades y los caminos de la Amazonía

Creo que esta oportunidad es la más adecuada para extenderme brevemente sobre un concurso que hemos convocado, convocatoria que apareció en el diario *El Peruano* y en todos los diarios. Y que si bien se trata de un concurso de urbanismo, interesa a todos los arquitectos y especialmente a aquéllos que se han adentrado en esa disciplina. Me refiero al concurso para la nueva ciudad Constitución, que estará ubicada al borde del río Palcazú, en su cruce con la carretera que actualmente construimos, un tramo de la Marginal de la Selva, entre el bosque Von Humboldt y Puerto Bermúdez. Este concurso está auspiciado por el Banco Interamericano de Desarrollo que va sufragar los premios, que no son desmesurados pero si compensatorios del esfuerzo que se va a realizar.

Se ha dividido en dos partes. La primera es el plan piloto que nos permitirá, en el mes de enero, seleccionar las tres propuestas más brillantes; y la segunda es el plan director o el plan maestro de la ciudad que se pretende construir en ese encuentro de río con carretera. Es muy amplio, hay mucha libertad, las bases se ha hecho cuidadosamente, se ha dado el plano topográfico, se ha ubicado el futuro aeropuerto para que no haya sobre este punto, esencialmente técnico, demasiadas alternativas que tal vez no sean viables. Y se ha querido que se nos dé una respuesta de la profesión a lo que es el asentamiento espontáneo, del cual tenemos tantos ejemplos en el Perú.

El Valle del Huallaga

En el valle de Huallaga, para citar un caso, entre Tingo María y Puerto Pizana, tenemos un rosario espontáneo de pueblos que podría asemejarse a los que los brasileños llaman agrovila, agrópolis y rurópolis, en una jerarquía de aglomeración que comienza con el caserío, sigue con un pueblo de mediana proporción y llega a una ciudad suficientemente grande para ofrecer todos los beneficios de la educación universitaria y las facilidades de la salud pública en una categoría algo sofisticada. Pero la ubicación de estos

centros a lo largo de un camino colonizador, requiere de mucha imaginación; tiene en primer término que basarse en un esquema teórico y después ir a la realidad del terreno para que el rosario responda a las tendencias naturales de los pobladores.

Hemos encontrado, por ejemplo, en el caso de nuestra propia vialidad colonizadora, el surgimiento de nuevas ciudades como Nueva Cajamarca, que está entre Rioja y Pomacocha, en el norte; o como Pichanaqui, que está entre San Ramón y Satipo. Estas dos son obras surgidas espontáneamente. Para mí hubo una grata sorpresa, recorriendo el tramo Satipo-San Ramón con un juego de planos aerofotográficos, el anteproyecto que mandamos hacer a una firma que dibujó sobre las fotografías aéreas. Escogimos para almorzar un paraje donde desemboca en el Perené el río Pichanaqui. Allí no había nadie. Sin embargo, cuando nos detuvimos a cruzar el río, nos encontramos con una ciudad de bastante importancia, con algunos edificios de tres pisos construidos en su mayor parte en albañilería. Igual experiencia tuvimos en Nueva Cajamarca.

Es, pues, una realidad que el camino colonizador crea concentraciones urbanas, espaciadas de acuerdo a un ritmo que puede y debe estudiarse. Y que espontáneamente se logran a veces asentamientos muy bien seleccionados y efectos muy agradables. Con cuanta mayor razón se obtendrá este resultado si arquitectos y urbanistas se abocan a la tarea de planificar esta colonización a lo largo de los caminos.

Tenemos la esperanza de que la profesión, especialmente los urbanistas, respondan a este llamado. Es un trabajo relativamente sencillo. Se dispone de los elementos de juicio esenciales. Muy cerca del lugar escogido están el pueblo y la gente de Puerto Victoria. A unos 50 kilómetros al norte está Puerto Inca, que es un paraje muy hermoso en el Pachitea, y hacia el sur, a la misma distancia está Puerto Bermúdez, que va a ser en este período gubernativo lo que fue en el pasado Tarapoto. Puerto Bermúdez, a mi juicio, va a tener un desarrollo que se va a comprobar en los próximos diez años y tiene magníficas posibilidades paisajistas y económicas por las actividades que pueden desarrollarse allí a base de tantos campos, como las industrias forestales, la ganadería, la agricultura, etc.

Esperamos, pues, que la profesión concurra a este concurso y nos dé planes pilotos, no sólo del pueblo mismo de Constitución, en el cual no se espera a la larga tener más de 20.000 habitantes, sino de un proceso

que comenzará con el campamento vial creciendo paulatinamente de cinco mil, a diez mil y finalmente a veinte mil habitantes.

Los primeros elementos, además del campamento vial, creemos deben ser de orden educacional, por un lado, y de salud pública, por otro. Hay que partir de un colegió, que es el gran factor de formación de pueblos. Casi todo los pueblos de la selva han comenzado con alguna misión que tenía, no sólo iglesias, sino fundamentalmente colegios y a veces internados, y una posta médica o sanitaria que pudiera ir evolucionando y donde se ofrezcan servicios que son muy demandados y apreciados en los lugares en desarrollo. Con esos dos elementos se asegura la llegada del colono, si es que se le da, naturalmente, alguna razón económica para asentarse allí.

El campo forestal

Nosotros pensamos que hay dos campos fundamentales: el campo forestal, es decir la industria maderera, y el campo ganadero. En el campo forestal, en el bosque Von Huboldt, tenemos ya 45 kilómetros de carretera hechos y más o menos 70 desbrozados. Que es una gran fábrica de madera este bosque ha quedado demostrado al proporcionar un muestrario de cerca 70 maderas distintas que tiene características estructurales muy variadas y, sobre todo, acabados muy distintos. Con la imaginación de los arquitectos yo pienso que se podría lograr, con estos materiales, efectos realmente extraordinarios en una arquitectura de madera. Desde luego habría que instalar aserraderos. En este sentido el Canadá nos está dando una ayuda muy apreciada. Es el país que más experiencia tiene, como ustedes saben, en ese campo, desde luego podría pensarse en algunas fábricas de muebles para que la madera fuera por lo menos exportada en sus menores dimensiones, excluyendo desperdicios, dados los costos del transporte. Muebles armados en otras ciudades podrían fabricarse allí en sus piezas elementales y habrían todas las industrias que son conexas a la industria maderera. En el orden ganadero, la zona ya está muy probada como una región apropiada. No lejos de allí se realizó el experimento que ahora el Estado ha tomado a su cargo y que ha desarrollado bastante. Muy cerca están algunas haciendas privadas en el área de Puerto Inca y Puerto Bermúdez, donde ya hay resultados conocidos. Panorámicamente la zona es muy hermosa. Estamos atacando el orden vial en un movimiento de tenazas.

Pueblos comunicados

Por el norte, estamos bajando por el bosque Von Hmboldt, cerca de San Alejandro, en dirección a Bermudez, y estamos tocando las puertas de Puerto Inca. Por el lado sur, desde Villarica, estamos ya a las puertas también de Puerto Bermúdez. En el año entrante hemos de avanzar en las dos direcciones y seguramente por el norte llegaremos en diciembre al río Palcazú, es decir, el emplazamiento de Constitución, cuyo campamento vial deberá estar listo para entonces. Finalmente llegaremos a cerrar esa vía, una vía alterna hacia Pucallpa con un recorrido más corto en cien kilómetros y que no requiere frecuentes cruces de cordillera fuera del gran cruce en Ticlio; todo lo demás constituye bajada y en algunos casos, como Villarica, una pequeña subida de 1.000 metros, para bajar ya definitivamente hacia Bermúdez en Pucallpa.

Muy cerca de Villarrica y de Bermudez, con la AID estamos empezando otro camino colonizador en el río Palcazú. Con la ayuda de Alemania una -ayuda muy apreciada- vamos a rehabilitar toda la vialidad entre Villarrica, Oxapampa, Huancabamba y el Pozuzo, con el propósito de llegar al codo del Pozuzo, que son lugares interesantes desde el punto de vista agrícola y ganadero.

Desde Satipo, en el lado sur, estamos penetrando al río Tambo y pensamos, en este Gobierno, llegar al codo del Tambo, es decir a un centro de gran expectativa petrolera que es prácticamente el centro de actividades en que está empeñada ahora la Compañía Shell, actividades que yo creo son bastante promisorias. Todo esto nos llevará, pues, desde el codo del Tambo y tal vez desde el propio río Urubamba, hasta la frontera ecuatoriana, incorporando al Perú una enorme extensión de tierra a un precio mucho menor que lo que importa la irrigación en la costa. (Discurso en la clausura de la IV Bienal de Arquitectura.

Lima, 27 de noviembre de 1981)

La acción popular en la historia del Perú

Necesariamente, es con la mayor modestia que ocupo esta tribuna porque aquí han pasado, entre muchos hombres ilustres, ese apostólico pedagogo que fue el padre Dintilhac, director del Colegio en el cual yo cursara estudios primarios. Porque aquí escuché la palabra sabia de José de la Riva Agüero y Osma, el señor de esta casa destinada a la cultura peruana. Y porque, enalteciendo a mi propia estirpe, aquí escuché la palabra

vibrante de ese gran estudioso que fue Víctor Andrés Belaunde. Y ahora que hemos escuchado estos discursos, demostrando que se ha mantenido el alto nivel cultural y espiritual de esta institución, culminando con la palabra del eminente maestro, doctor Tola Pasquel, con quien tuve la gran satisfacción de compartir la cátedra por muchos años en la Universidad Nacional de Ingeniería, es poco lo que yo puedo enseñar, lo que yo puedo agregar, a lo que se ha dicho aquí en tiempos pasados, y a lo que se acaba de escuchar.

Las fuentes de la cultura peruana

Mis compatriotas me perdonarán que me dirija sobre todo a los eminentes emisarios del exterior, que nos honran ahora con su presencia. Tal vez pueda incurrir en repeticiones, en cosas ya conocidas, pero que quizás no lo sean por completo para nuestros visitantes. Quizás pudiera responder una pregunta que seguramente todos se hacen: ¿por qué está el arquitecto Fernando Belaunde Terry en el poder, por qué ocupa por segunda vez la Presidencia de la República? La respuesta es muy clara: porqué fue a las fuentes mismas de la cultura peruana, porque fue a los pueblos olvidados, purificados por el aislamiento, el olvido y la injusticia. A eso se debe el que hayamos tenido el honor de recibir en dos oportunidades la confianza pública. Porque tocamos las puertas de los hogares más humildes del Perú y porque, como lo dije alguna vez, fuimos hasta los analfabetos, que nos enseñaron a leer el mensaje de la historia.

Nuestro movimiento ha surgido de las fuerzas telúricas y de la cultura del país. Y por este motivo ha sido blanco de frecuentes críticas. Constantemente se nos ha dicho que la doctrina debe ser universal para ser tal y nosotros nos hemos obstinado en buscar la doctrina del Perú. Hemos pensado que un territorio como éste, tan rico en tradiciones, que una geografía como ésta, tan sugestiva, tienen mucho que enseñar, y que la tarea del político y del hombre de Estado, más que buscar el derecho de autor, debe concentrarse en el empeño de ser el receptor de todas esas fuerzas, de todas esas experiencias acumuladas en su suelo.

Si excavamos en este cuarto, ¿Qué encontraríamos? A nuestro nivel todavía está el legado virreinal (esta es una mansión de origen colonial) Pero si excavamos, encontraremos en la capa superior, en el nivel más alto, los restos de la cultura incaica. Y si profundizamos más, encontraremos expresiones yungas y, si seguimos excavando, seguramente llegaremos a vestigios de la cultura Nazca y Paracas. Y si vamos aún

más profundo, seguramente llegaremos a los restos de la cultura Chavín. Este es el Perú: un lugar, un país en el cual donde se excava se encuentra una muestra de alguna vieja cultura. Y esto no puede desaprovecharse.

La región andina

Yo he comparado siempre a la región andina - por que este es un legado muy amplio que no pertenece solamente al Perú político de hoy sino a toda la región - con otras zonas desprovistas de este legado, como pueden ser las regiones desérticas o las selvas vírgenes. En aquellas regiones usualmente no hay legado cultural, no se encuentra la experiencia acumulada de sucesivas generaciones que alcanzaron una alta jerarquía y dejaron el fruto de su propia experiencia. Y es por eso que emprendimos la tarea de recorrer este país. Las ideas políticas generalmente emanaban antaño de las capitales; toda la dirección del país, intelectual, socialmente hablando, estaba concentrada en ideas que se irradiaba desde la capital. Nosotros, consientes de este centralismo cultural, salimos a recorrer el país, y a recorrerlo a veces a pie, a veces en canoa, a veces en acémila, para hacer un corte transversal de la cordillera y descubrir no sólo la belleza del paisaje, sino, fundamentalmente, su mensaje. Y fue por esto que llegamos a concentrarnos en estas ideas básicas, evidentemente originadas en el propósito, en sí universal, de establecer una democracia plena, de buscar un gobierno del pueblo y para el pueblo. Pero dentro de estas bases hallamos en el Perú ese vigoroso sentido comunal que dio nombre a nuestro partido. Escuchamos esa letanía, cada vez que preguntábamos sobre el origen de una obra, de una escuela o de un camino: el pueblo lo hizo, se logró por acción popular. Decidimos adoptar ese nombre, por que en realidad nosotros no somos sino los portavoces de una doctrina forjada por el pueblo mismo. Le hemos agregado muy poco. Tal vez si algún mérito podemos tener es haber difundido estas ideas, es haber traído a las grandes ciudades y la capital la voz por muchos siglos silente de los pueblos olvidados.

Y allí encontramos la que consideramos una idea fundamental en la región andina: la supervivencia de la acción comunal, es decir, la supervivencia de la institución que logró vencer, en el pasado, el aislamiento. He celebrado grandemente la edición de obras de los cronistas por que nos hemos apoyado mucho en ellas y el Rector acaba de ofrecernos la crónica de Pedro Pizarro, ese niño que llegó con el conquistador y fue testigo presencial de ese mundo que no se había ido

del todo, que no era en realidad un Tercer Mundo, yo lo llamaría más bien un mundo auroral, donde predominaban la justicia y la honestidad. Y ellos nos refieren la forma cómo este pueblo se abastecía sin la ayuda del comercio internacional. Si no lo tuviéramos hoy, nos moriríamos de hambre. ¿Qué haríamos sino llegaran de lejanas tierras el trigo y muchos otros productos esenciales para la subsistencia? En aquella época el Perú y la región andina estaban abastecidos, y todavía la presencia tan clara de los antiguos tambos y graneros es como un reto a nuestras actuales deficiencias.

La ética agraria peruana

Cuando uno viaja por el valle de Lima y ve la capacidad de almacenamiento de Cajamarquilla, o en el de Cañete la clarísima distribución de los almacenes y graneros de Incahuasi, o en el Cuzco, antes de aterrizar, se sobrevuela las instalaciones todavía en pie de Pikillacta, uno advierte como esa economía era una economía sólida en la que se lograba una ética de abastecimiento, en la que todos estaban atendidos aun en épocas de sequías o de catástrofes, en la cual no había bóvedas en inexistentes bancos de reserva, con reservas metálicas de oro y plata, sino grandes almacenes con un encaje vegetal de la economía. Había pues una ética de la alimentación, una ética del abastecimiento, a despecho de las enormes dificultades geográficas y territoriales.

El Perú de antaño es el vencedor del reto geográfico y tal vez el Perú moderno ha sido el vencido por ese desafío de la naturaleza. La pobreza, el desabastecimiento, la desnutrición, son acaso una muestra inquietante de esa derrota que todavía no hemos podido superar del todo. Estamos vivamente empeñados en volver a ser los vencedores del reto geográfico. Por eso consideramos fundamental el mensaje del pasado, no para volver atrás sino para sacar enseñanzas y adoptar nuestras fórmulas modernas con todo el aporte que no negamos, desde luego, en su inmenso valor, de la cultura occidental. Queremos que ese aporte sea el fertilizante de tierras que ya han probado ser feraces; es decir, somos muy partidarios de un mestizaje de la economía, así como ha habido un mestizaje muy brillante de la pintura, de la escultura, del arte, de la literatura.

La acción comunal

Y en esto seguimos enseñanzas de hombres tan ilustres como los que he mencionado al iniciar esta un tanto desordenada charla. Queremos crear una economía que no desaproveche la acción comunal,

que solamente una concertación de voluntades en ausencia completa del dinero, como lo fue en la época precolombina, sino con el aporte indispensable del dinero que no vendrá a ser amo sino siervo. El dinero viene en la forma de la dirección técnica, de los adelantos tecnológicos que se han expresado aquí, en la forma del combustible, de la herramienta, de la maquinaria, pero queremos que sobreviva la acción comunal, no sólo por lo que ella aporta, y lo aporta sin inflación, sino por lo que ella significa como afirmación del liderazgo, como señalamiento de los hombres que tienen mayor capacidad para guiar y servir a su pueblo, cuestión que es fundamental en la democracia en la que esencialmente el electorado tiene una y otra vez que escoger hombres para las distintas funciones, y en muchos casos rectificar sus propios errores a la luz de los méritos y de las capacidades detectadas. Y la idea de la acción comunal, del mestizaje de la economía, que puede parecer un poco exótica en las ciudades que operan bajo una economía estrictamente monetaria, pensamos que es obra salvadora en los pueblos apartados, en las zonas rurales, en las alturas andinas o en las lejanías selváticas, donde hay que seguir practicando este sistema por el cual ya no sólo se construyen escuelas o graneros como antaño, sino experiencias tan modernas como los aeropuertos.

Aparte de esta idea del mantenimiento del fervor comunal hay otra institución que consideramos fundamental y que los antiguos peruanos llamaban los mitimaes. Ellos trasladaban a las comunidades enteras cuando la geografía estaba imposibilitada de sustentarlas, cuando el crecimiento demográfico iba más allá de los límites agrícolas, fijados en las serranías por la topografía o en la costa por la aridez. Esta institución, que estuvo organizada e impuesta por razón de las circunstancias, puede remozarse no ya en una forma obligatoria sino de una manera espontánea y voluntaria para realizar este acto que lo considero fundamental en un país que busca y reafirma su propia identidad: la toma de posesión de lo propio. Los países andinos no han tomado plena posesión de lo propio. Si vamos desde Venezuela hasta Bolivia, para citar sólo a los de la sub región, más del 50% de nuestros territorios, en Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, no tienen más del 7% de la población. Se ha desaprovechado los recursos. Hay que ir a un movimiento de modernos mitimaes para mandar allí al excedente de la población, a fin de que no vaya a la ciudad, como tantas veces lo he dicho, a cultivar la miseria, sino a la vertiente oriental de los Andes, a cultivar la tierra; para que no sean ocupantes precarios, sino fundadores de pueblos y ciudades.

(Discurso en la inauguración de la Asamblea General del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLASO).

Lima, 30 de noviembre de 1981)

Imaginación en la economía

Todos sufrimos en mayor o menor grado de la inflación. Los países industrializados en menor grado, pero allí aparece tal vez el mal mayor que es el desempleo masivo. En realidad, el común objetivo debe ser esencialmente, en un mundo tan lleno de necesidades, el lograr la ocupación plena, y si bien los países industrializados han logrado, en cierta manera, reducir el porcentaje de inflación en términos aparentemente manejables, por otro lado están exhibiendo un alarmante volumen de desempleo en mayor medida aún que los países en desarrollo. Las cifras que viene de Europa y de los Estados Unidos son realmente inquietantes. Un desempleo en los Estados Unidos de unos 10 millones de trabajadores, a los que hay que sumar alrededor de 6 millones más de subempleados – es decir, una cifra realmente masiva que reduce drásticamente el poder de compra – ha llevado a la industria metalúrgica de ese país, uno de los grandes compradores de minerales en todo el mundo, a trabajar sólo al 43% de su capacidad.

Enormes posibilidades

Evidentemente, estas condiciones plantean a todos nuestros países problemas sumamente difíciles y duros. Mientras tanto, naciones como el Perú y también como los que integran el Grupo Andino, que son muy similares al Perú, ofrecen enormes expectativas de cooperar en problemas tan serios como el de la alimentación mundial. Nosotros en Perú, Ecuador y Chile, para no citar sino a tres países, suministramos proteínas en gran medida a través de nuestras industrias pesqueras, que si bien han sufrido algún retraso en los últimos años por razones biológicas, hidrológicas, todavía contribuyen en forma muy apreciable a exportar proteínas, y están afortunadamente, en un proceso de recuperación.

Nuestros países, con verdadera acumulación de materias primas esenciales, están también muy generosamente dotados de potenciales facilidades energéticas. Para citar el caso del Perú, donde se utiliza, desde el punto de vista hidroeléctrico, una capacidad instalada todavía muy pequeña de 1'300,000 kilovatios, los estudios internacionales realizados en los últimos años, de prefactibilidad o reconocimiento, señalan aquellos

lugares donde puede hacerse instalaciones muy factibles que sumarían una cantidad tal vez 50 veces mayor, unos 60 millones de kilovatios. Fuera de esta realidad que se deriva, sobre todo, del hecho de que en la cordillera andina se origina el más grande de los ríos y se ofrecen frecuentes caídas que son fácilmente utilizables, hay una riqueza petrolera y gasífera considerable, plenamente probada en el caso de Venezuela y también en otros casos de menor volumen de producción, como puede ser Colombia, que en los llanos ahora está abocada a nuevas exploraciones; o Ecuador en el lago Agrio; o el Perú en la selva norte y central; o Bolivia en los yacimiento gasíferos de Santa Cruz; todo lo cual nos está demostrando que en el pie del monte andino hay una abundante existencia de energía actual y una mucho más abundante energía potencial aún desaprovechada, tanto en el aspecto hídrico, cuanto en el petrolero y en el geotérmico, que el Perú recién comienza a estudiar con seriedad en algunos yacimientos mineros del sur de la república.

Reto a la imaginación

En estas circunstancias, habiendo materia prima, existiendo una riqueza forestal incalculable, teniendo un océano tan rico, evidentemente sería una lástima que se bajara el ritmo de aprovechamiento y desarrollo de estas riquezas. Por ello, pues, corresponde a los hombres versados en economía encontrar, por la creación y la innovación, caminos que pongan en valor estas fuerzas tan saludables en este lado del mundo y en otras latitudes y longitudes. Muy frecuentemente la virtud o la cualidad de la imaginación se ha mostrado sobre todo en los artistas, en los poetas, en los pintores, en los arquitectos, de quienes constantemente se exige y se espera cambios muy saludables y estimulantes. Pero yo pienso que donde más imaginación se requiere es en la economía, porque allí están los problemas planteados de nuevo y siempre en condiciones más alarmantes; cuales son los resultados, las experiencias de las graves crisis que se vivieron en los años finales de la década del veinte y al comienzo de la época del treinta, cuando precisamente una cadena de quiebras en la banca ahondó esta tremenda crisis económica. Evidentemente, eso dio lugar a que las entidades de fiscalización y control se desarrollaran, pero la esencia del mal perdura. Todavía hay la tremenda amenaza de una creciente inflación que es galopante en algunas partes y la amenaza aún mayor, a mi juicio, del desempleo que impera en los países de los que generalmente se importa ideas innovadoras en la economía.

De allí nos viene a veces directivas algo dogmáticas. Por ejemplo una de ellas, y que es la que más me impresiona en el gobierno, es una cierta proscripción de los llamados subsidios. Y desde luego, ¿esto viene de dónde? De los países que aplican el super-subsidio, que es el subsidio al desempleo. De manera que mal pueden aconsejarnos estos diablos predicadores, ya que en el propio ámbito de sus países no han logrado erradicar el subsidio que ellos mismos condenan. Lo que se debe erradicar es el desempleo, y en esto el mundo hasta ahora sigue fracasando.

Insuficiencia de recursos financieros

Es por ello que yo pongo tanta esperanza en estas reuniones en que hombres versados puedan encontrar, tal vez, orientaciones e ideas que conduzcan al mundo a un mayor uso de su principal riqueza, que radica en el ser humano. En cuanto a nosotros, se ha dicho que el Perú es un mendigo sentado en un banco de oro. Pero para mi la verdadera riqueza está en ese mendigo, tan frecuentemente desaprovechado. Aquí, como en los países andinos, hay muchísimo que hacer. En el gobierno sabemos que no hay recurso económico que no pudiera ser aprovechado de inmediato. Tal vez la tortura mayor de un gobernante en Latinoamericana es no tener los recursos frente a tantas demandas, frente a tantas soluciones claramente planteadas en el campo de la urbanización, donde la mitad de la población vive sin los recursos indispensables; en el campo de la vivienda; en el campo del riego; en la vital ampliación de la frontera agrícola, que depende de obras generalmente muy costosas pero de rendimiento seguro; en el campo de la colonización vial, que tal vez es la manera más económica de ampliar la frontera agrícola.

Constantemente nos encontramos frenados por la falta de recursos financieros; constantemente comprobamos que las ofertas que recibimos aún de la banca de fomento mundial, si bien tienden a ser crecientes, son casi siempre insuficientes. En la actualidad seguimos empeñados en un vigoroso trabajo de expansión de la frontera agrícola que, afortunadamente, por haber estado en el gobierno dos veces, podemos realizar pisando el terreno firme de las experiencias consagratorias. Y esto no es, desde luego, un absurdo auto clogio sino símplemente la comprobación del esfuerzo hecho por los pueblos.

En el gobierno anterior señalamos la necesidad de desarrollar la vertiente oriental de los andes –zona que posee las cualidades climáticas de la costa sur por razón de altitud, sin tener el clima severo que tiene el llano amazónico- por poseer el potencial energético a que ya he hecho alusión y por ser una zona de fácil drenaje, aceptable a la ganadería y la agricultura. Pues bien, en el gobierno pasado nos abocamos a una tarea entonces un tanto incomprendida en el departamento de San Martín, en el norte del Perú. Hemos vivido afortunadamente, para ver que esta tarea estuvo acertada. La semana entrante ya no vamos a inaugurar, como lo hicimos antes tramos de la carretera colonizadora la Marginal de la Selva, sino que en vez de inaugurar las troncales, ya en uso, vamos a poner en servicio las ramas de esas troncales, que son las que dan los frutos. Hemos podido ver como se ha incrementado notablemente la agricultura en esas zonas tan fértiles de la vertiente oriental y con esa experiencia estamos ahora en un inmenso trabajo en la selva central del Perú, donde encontraremos condiciones ecológicas muy similares, con la ventaja de que estas áreas son más cercanas al gran mercado de la capital.

Ampliación de la frontera agrícola

Lima, 16 de agosto de 1982)

Nuestro problema es, pues, encontrar suficientes recursos para mantener el empleo y para dedicarnos a esta tarea de ampliar la frontera agrícola; es decir, para luchar contra la desnutrición y eventualmente contribuir al abastecimiento de un mundo hambriento en muchas regiones del planeta. Todo ello, en el fondo, es un asunto financiero y por lo tanto bancario. Yo creo que desaprovecharíamos la presencia de tan distinguidos delegados si solamente les demandáramos el cumplimiento de una agenda. Ojalá, estamos seguros que así será, dejen en este país la simiente de su inteligencia, de su espíritu innovador, de su imaginación al servicio de los estratos menos pudientes de nuestras sociedades. (Palabras del Presidente Belaunde en la inauguración de la II Reunión de la Comisión de Organismos de Supervisión y Fiscalización Bancaria de América Latina y el Caribe.

Aulas por acción popular

He venido a rendir tributo a los padres de familia, a los pobladores, a los educandos y maestros que han hecho posible esta construcción.

Aquí se ha visto y se ha valorizado el aporte del pueblo en mano de obra en algo más de cuatro millones de soles, mientras que la inversión fiscal es de siete. Pero hay una cifra no del todo verídica, porque cuando el pueblo concibe una obra, la concibe con su innata sencillez y aquí tenemos una prueba. Aquí está izada nuestra bandera no en un mástil metálico que

pueda costar en Lima 200 ó 300 mil soles, sino en un eucalipto levantado por el pueblo. Suficientemente recto y erguido para merecer el honor de que flamee al tope el Pabellón Nacional.

Filantropía de los pobres

Aquí, en la concepción popular, no hay lujo y eso contribuye a la economía fiscal. Cuando el Ministerio de Educación hace por contrata una escuela le está reportando en este departamento tres millones de soles por aula. Aquí hay cinco aulas y por consiguiente, de haberse contratado la obra, habría costado quince millones de soles. Pues bien, en este caso, con la colaboración del pueblo en la labor misma de la concepción económica de la obra se ha hecho por siete millones una obra que vale quince; es decir, que por cada sol que ha puesto el erario público, se ha capitalizado dos soles gracias al trabajo y el esfuerzo. Como presidente de la república tengo que agradecer esa filantropía de los pobres, ese respaldo cívico.

El mensaje del Perú

Mientras muchos acaudalados se quejan del sol que pagan en tributo, aquí a nadie le es negado el privilegio de pagar en sudor ese tributo, mucho más cuantioso y mucho más valioso. Este, queridos amigos de Catac y Recuay, es el mensaje que nosotros hemos recogido de la tierra y del hombre del Perú

A veces me critican con ironía desde los altos niveles académicos y filosóficos, a veces creen que por no haber importado ideas del exterior, por ser absolutamente inepto en la tarea de destruir, por saber solamente construir y por recoger nuestra inspiración de las mejores tradiciones del pueblo, no estamos en condición de dar ideas de vanguardia. Esta si es idea de vanguardia porque viene de la tradición de las viejas culturas peruanas.

Mensaje de esperanza

Yo tengo ya algunos años a cuesta y la juventud próximamente pasará en esta época como un recuerdo lejano. Tal vez me recordarán cuando ya descanse abrazando el suelo peruano y se preguntarán: "¿Cuál es el mensaje que dejó Belaunde? ¿Cuál es la idea con la cual contribuyó?" La idea que deja Belaunde es original porque vuelve al origen; y es auténtica, porque no la inventa, la recoge del pueblo. Y viniendo del pueblo humilde y trabajador, es un mensaje de esperanza.

Sabemos muy bien que muchas obras en el Perú moderno tiene que hacerse por métodos contractuales, con las altas finanzas, la refinada ingeniería, con el equipamiento y la maquinaria. Esto lo sabemos bien, pero esta tarea, sobre todo en las grandes ciudades, será obra de la riqueza que el Perú genera y para generar esa riqueza y modernizar al país, tenemos que educar a nuestros hijos. Por eso, esta tarea de modernización comienza en las humildes aulas, en las cuales como la mejor unión queda en el muro la huella honrada y trabajadora de las manos de los comuneros del país.

(Catac, 28 de agosto de 1982)

Segundo congreso de alcaldes

No podía faltar a esta cita que significa la posibilidad, para mi muy grata y honrosa, de hacer llegar mi mensaje a todos los pueblos del Perú, a través de sus legítimos personeros.

Un acto espontáneo

Sabemos bien que la Comuna ha sido siempre nuestra fundamental preocupación. Al asumir el mando en 1963 tomé de las escrituras un adagio que expresa nuestro pensamiento: "Los últimos serán los primeros". Nos referimos enseguida a la necesidad de restablecer los municipios elegidos por el pueblo, que no lo habían sido en los 44 años anteriores. En esa oportunidad la Constitución no nos obligaba a ello, por que la del 33 no fue enfática en cuestión municipal, de manera que se trató de un acto espontáneo, que nos llena de orgullo y satisfacción habérselo devuelto a los pueblos, abdicando de un derecho que se habían tomado varios de mis antecesores: el derecho a elegir y el haber privado al gobierno Constitucional del derecho ya establecido por más de cuatro décadas, de señalar a dedo a unos 15,000 ciudadanos entre Alcaldes y Regidores en toda la República.

Decisión del pueblo

¡Con qué satisfacción patriótica hicimos este sacrificio político compensado por lo que se ganaba cultural y cívicamente en el país! Pero en este segundo gobierno, al que retorné por decisión del pueblo, después de un nuevo eclipse de la elección municipal, ya la nueva Constitución me obliga a practicar las elecciones municipales. Tuve, pues, oportunidad de reeditar un acto sumamente honroso, pero esta vez en cumplimiento

de disposiciones específicas. A ello le debo el estar rodeado de Alcaldes, una gran parte de ellos de mi propio partido; otros, dentro de un régimen pluralista, perteneciendo a otros partidos y agrupaciones políticas. Esto también me llena de satisfacción, porque puedo decir que en esta sala no están las autoridades señaladas a dedo por el Poder Ejecutivo, sino las impuestas por la decisión soberana de los pueblos del Perú.

Y tratándose de un conjunto en que están representadas todas las ideas, desde luego, constructivas y democráticas, tengo en primer término que saludar no ya a los míos que saben que lugar ocupan en mi corazón, sino a los de otras ideologías que al completar esta reunión le dan su amplio carácter nacional. ¡Qué grato es ver en un pequeño recinto representado al Perú sin exclusión de ninguna clase!

Tradiciones fecundas

Nuestras tradiciones son fecundas y nos pertenecen a todos. Yo he buscado, muchas veces, ciertas similitudes entre la fe que nos trajeron los Europeos y la que imperaba en el antiguo Perú, lo que llame, a veces, "el Antiguo Testamento andino", del cual salieron no diez, sino tres mandamientos porque había, como ustedes bien saben, una intensa capacidad de síntesis en las antiguas poblaciones andinas. Sólo tres mandamientos: "Veracidad, Honestidad y Laboriosidad". Practicando esas tres virtudes no hay nada que temer; pero al mismo tiempo me ha impresionado mucho en el antiguo Perú aquello que nos transfieren los crónistas y que repito textualmente: "Tenían Ley de Hermandad, que era la que mandaba los pueblos a salir a cultivar las tierras de la comunidad y sobre todo la de los enfermos, los impedidos, las viudas y los huérfanos antes que la tierra del Inca y antes que las tierras del Sol". Aquí hay un profundo significado democrático, porque el salir a trabajar conjuntamente y trabajar no a desgano porque trabajaban cantando, es la más alta expresión democrática, porque en la democracia se delega el poder a un elegido, pero en esa dependencia andina se asumía el poder colectivamente y se le practicaba a base de esfuerzo por el bien común, y se comenzaba por las tierras de los campesinos.

Mitimaes: obras sin dinero

La presencia de dinero en tan exiguas cantidades crea problemas sumamente difíciles, quiénes lo han de saber mejor que nuestros alcaldes y regidores. Pero el Perú careció por completo de dinero y pudo organizarse, crear un gobierno y ser obedecido; y pudo acordar derechos muy claros a las comunidades; y pudo tomar posesión del territorio con un sentido siempre de sustento, dejando las tierras improductivas para buscar con los mitimaes nuevas áreas. Si el Perú tuvo la maravillosa virtud de crear obras que admiraron los conquistadores y lo hizo sin dinero, debe tener ahora la habilidad para enseñar e inspirar al Tercer Mundo a no depender íntegramente del dinero, a crear lo que hemos llamado "el mestizaje de la economía", por el cual se mantenga latente la vieja economía arcaica y aparezca también, en la medida de las posibilidades fiscales, la economía monetaria que sabemos por experiencia que siempre ha de ser exigua.

Ejemplar acción colectiva

No podemos, pues, es una reunión municipal, y aunque esto sea un poco reiterativo, dejar de reconocer esa realidad peruana, realidad sumamente honrosa porque nos llena de esperanzas. En mis recorridos por el país he admirado tanto lo que hicieron los pueblos, ese sentido de esfuerzo colectivo por el bien común. Por ahí en el Valle Sagrado de los Incas, como todos bien sabemos, frente a las grandes edificaciones inconclusas, quedaron en el camino las piedras cansadas. Y uno se pregunta: ¿Y cómo trasladaron estas piedras sin maquinarias, sin el uso de la rueda? Pues bien, era una acción colectiva, organizada sincronizada y sobre todo iluminada por un ideal. De allí pues que mis preocupaciones sean, sobre todo, las de mantener encendida esa llama idealista en la que confío plenamente.

Defensa del orden jurídico

Pero debo llamar la atención sobre una conspiración que no es solamente en agravio de algunos alcaldes, en algún lugar del Perú, sino en agravio de toda la Nación y de toda su Carta Magna. ¿Qué es lo que se quiere sacrificar autoridades elegidas? Se quiere que el voto popular se convierta en sentencia de muerte, para destruir nuestro orden jurídico que estamos llamados a defender, para hacer letra muerta de la Constitución que fue benévola al no incluir la pena de muerte para los malhechores. Pero debemos unirnos todos, hombres de todas las tendencias y de todos los partidos, para defender con todo derecho no sólo a los hombres sacrificados que asumen cargos tan difíciles sin compensaciones personales sino, sobre todo, para defender el sistema democrático y la elección popular de los Alcaldes que en dos oportunidades tuve el honor de restablecer en la república.

Este es esencialmente mi mensaje de hoy. Hagamos saber a todos los pueblos del Perú que atentar contra un Alcalde o contra un Regidor elegido o contra un modesto Gobernador que sirve a su Patria sin compensación, significa una afrenta para toda la colectividad peruana. Unámonos para defender la democracia que hará grande al Perú de mañana.

(Palabras del presidente Belaunde en el Segundo Congreso Extraordinario de Alcaldes, Lima, 16 de enero de 1983)

Nuestra identidad educacional

Qué grata y saludable ráfaga de hispanidad recibimos en este momento, señor Ministro de Educación del Perú, en que nos sentimos honrados de que nuestro gabinete de la hermandad iberoamericana, se amplíe con la colaboración ilustre y apreciadísima de los Ministros de las naciones aquí representadas.

Gracias por esta presencia que nos enaltece y que extiende nuestra visión en este campo tan importante de la actividad estatal, de la educación pública. Y tal vez se me permita, aunque muchos de los señores Ministros comparten idéntica experiencia, decir algo sobre esta región andina que es nuestra común heredad y donde se ha operado este milagro de la hispanidad en el mestizaje. Decía el gran poeta peruano José Santos Chocano: "La sangre es española e incaico es el latido". Y podríamos revertir el concepto y agregar: "Incaica es la sangre e hispanas las palpitaciones..."

Receptividad y aportes andinos

Evidentemente, un gran aporte educativo nos vino de Occidente por medio de España y se creó, especialmente en esta región andina, este milagro del mestizaje, milagro de identidad, de fusión y de amor. No podemos olvidar que nuestra región andina ofrecía tierra fértil, profundamente receptiva al mensaje cultural que vino de Europa a enriquecer nuestro propio acervo, sin eclipsarlo. Recordemos que la unidad incaica representó la cohesión de un territorio tan grande como el Imperio Romano, porque si colocamos al río Maule de Chile sobre Sevilla, el otro extremo, de Pasto de Colombia, vendría a caer sobre Jerusalén, y en esa área tan extensa se logró, sin poseer un sistema monetario como ocurría en Roma, la unidad, en gran parte por la persuasión y por la educación. Y la prueba más elocuente está en la difusión de aquello que los españoles llamaron, muy descriptivamente, "la lengua general del Imperio".

"La lengua general del Imperio" era el Quechua del Cusco, que se extendió en tan amplio territorio en una verdadera proeza cultural, llegando hasta el sur de Colombia y el centro de Chile, sin la ayuda del alfabeto, entonces desconocido. Encontraron, pues, los europeos tierra abonada en esta región andina para la educación y la evangelización, que se hizo, en gran parte, predicando en la lengua nativa, en el "latín de los Andes..."

Muchas veces hemos señalado algunas similitudes en nuestro mestizaje religioso, que indicábamos, tal vez con alguna licencia interpretativa, como el "Antiguo Testamento Andino" junto al Antiguo Testamento de nuestra fe. En el Antiguo Testamento Andino se habla del Lago Titicaca, fuente del Imperio, como el rezago de un gran diluvio. Se busca la Tierra Prometida, que finalmente se encuentra en el Cusco, cuando Manco Capac hunde la barra de oro.

Nuestros mandamientos andinos no eran sino tres, pero tenían esta enorme propiedad de síntesis, y prácticamente en estos tres preceptos se abarcaban los diez de nuestra fe: "HONESTIDAD, VERACIDAD, LABORIOSIDAD". Este es en síntesis el legado andino que nos dejó la época del Incario. Y cuando ocurre la Revolución Francesa se agregan los preceptos de la Igualdad y Libertad, porque aquel de Fraternidad existía ya en la Ley de Hermandad que con tanta elocuencia explica Garcilaso y Blas Valera. Aparece el mestizaje ideológico, al que América aporta las luces iniciales.

El fenómeno de fusión cultural es, pues, fundamental en la tarea educativa de los pueblos andinos.

Nosotros hemos elaborado un plan para este segundo gobierno constitucional que me toca presidir, buscando una expresión definitoria en la frase el "Quinquenio de la Educación". Permítaseme explicar este concepto muy sencillo, que creo es de trascendencia. Lo podemos dividir en tres grandes rubros: el educando, el educador y el ambiente escolar.

El educando

Tenemos en la niñez una gran oportunidad que tan brillantemente ha presentado el doctor Machado, en Venezuela; aquella edad tan receptiva, donde es tan importante la instrucción y sobre el todo el ejemplo, el ejemplo del maestro porque es mas importante la conducta, el calor humano, que lo que pueda enseñar a los niños en las diversas materias. La personalidad del maestro queda como una huella permanente en toda la existencia futura del niño; por eso estamos abocados ahora, en el Perú.

a poner especial énfasis en la educación inicial, en aquel período fundamental en la vida del ser humano, y el mayor esfuerzo que estamos haciendo ahora en organización y construcción escolar está radicando en aquellos centros de educación inicial que son verdaderos moldes para formar la personalidad del niño.

Tenemos especialmente en nuestros nuevos proyectos habitacionales, tal vez los mejores ejemplos en este campo. Pero al hablar del educando no sólo hay que pensar en el niño y en el estudiante sino también en el hombre mayor, aquel que ha pasado a la edad postescolar sin haber tenido los beneficios de la instrucción aunque exhibiendo en muchos casos los beneficios de la cultura. El analfabetismo es uno de los males que debemos erradicar en esta región que presenta desafíos geográficos tan grandes, problemas de aislamiento, de altitud, de apartadas selvas, y es por eso que estamos empeñados, en el "Quinquenio de la Educación", en reducir el millón setecientos mil peruanos analfabetos, lo que constituye un diez por ciento de la población total, reducirlos en estos cinco años a la mitad, es decir alfabetizar por lo menos a ochocientos cincuenta mil personas en la edad-escolar. Y afortunadamente estamos lográndolo, porque la cifra para el año que ha vencido, el día de nuestra fiesta nacional, el 28 de julio en que dimos el Mensaje al Congreso tan bondadosamente citado por el señor Ministro, ha llegado a doscientos cincuenta mil alfabetizados.

El educador

El educador: gran problema en los países de explosión demográfica como los nuestros, que crecen a un promedio del 3% anual. Se siente la inmensa presión magisterial. En el Perú, por ejemplo, hay unos 200,00 maestros, 160,000 de los cuales están a cargo del Estado, y la demanda de nuevas plazas, demanda perentoria, es de 5,000 nuevos nombramientos por año, que tiene una incidencia directa en el presupuesto de la Nación. Y es por eso que es tan difícil elevar la escala de sueldos a la altura que ella debería tener. Hemos logrado en el quinquenio un reajuste considerable, pero todavía estamos insatisfechos y esa insatisfacción se debe a las limitaciones de orden fiscal.

Pero lo que es más importante, tal vez, es dar al magisterio la oportunidad de su perfeccionamiento en una era de tan rápidas y grandes transformaciones como la actual. Es por eso que el Ministerio ha estado abocado a la tarea de multiplicar su esfuerzo en vacaciones, para que

todos los maestros puedan tener un curso de post-grado aunque sea acelerado y rápido. Y este año hemos introducido, todavía en pequeña medida por nuestras limitaciones económicas, la gran conquista del "año sabático" para los profesores destacados que deban alejarse de las aulas por un año para buscar un perfeccionamiento universitario mayor, disponiendo de su haber y de la correspondiente licencia de las aulas. Todo esto tiene, pues, mucho que ver con el "Quinquenio de la Educación".

Pero hay algo que nos ha llenado de satisfacción y que corresponde a una conquista palpable, verificable, comprobable: el gran esfuerzo realizado para dar al Magisterio el albergue que merecen sus familias. En el plan muy amplio de habitaciones de interés social que realiza el gobierno, se ha señalado a los maestros una cuota del 10% de las viviendas, carentes de lujo por cierto, pero ampliamente satisfactorias que construye el Estado, lo que ha significado, sólo en este año, más de 1,200 casas adjudicadas por derecho propio a los maestros, sin perjuicio de las que pudieron ganar en los sorteos correspondientes como simples ciudadanos.

Y el gran plan de mejoramiento habitacional que comprende no sólo viviendas nuevas, sino también urbanizaciones populares, lotes con servicios y núcleos básicos para empezar la construcción de una vivienda instalándose en ella en su primera habitación, y en los planes que propicie el Banco de Materiales, gran conquista de este tiempo, se llega para este periodo, para este quinquenio, a un total de 250,000 hogares, de los cuales por derecho propio los maestros podrán adquirir 25,000, incluyendo la rehabilitación por la hipoteca social en pueblos jóvenes. Por eso digo que se trata de avances reales, de conquistas efectivas. Hay más de 25,000 maestros es verdad, pero lograr atender un porcentaje tan alto del magisterio constituye una verdadera conquista.

El ambiente educativo

Y, finalmente el ambiente escolar, el ambiente educativo. Tenemos en la región andina una vieja institución precolombina, el "Yachayhuasi", la "casa del saber". La escuela no nos fue traída entre las muchas cosas importantes que vinieron de Europa: fue encontrada en el corazón de la región andina y eso explica la emoción social de esa colectividad, su fino nivel cultural, su profunda inclinación artística. Hay que modernizar no erradicar desde luego el Yachayhuasi y por eso me entusiasma cuando compruebo el carácter marcadamente rústico de la escuela primaria

peruana y cuando puedo afirmar no con preocupación, sino todo lo contrario, con el mayor orgullo, que el 90% de nuestras escuelas elementales en el Perú son, desde luego, muy sencillas, muy rústicas, pero tienen el mérito de haber sido hechas por el pueblo mismo. Y allí encontramos el otro mestizaje, el que antes no se señalaba, "el mestizaje de la economía" es decir la continuidad de la acción popular, la parte de la vieja "minka" de las poblaciones nativas por la cual salían y siguen saliendo a construir por acción popular sus propias escuelas, caminos, cultivos, canales, obras públicas en general, en forma muy sencilla y pueblerina pero con un aporte efectivo a la economía nacional porque en las naciones andinas, si nos referimos solamente al presupuesto en dinero, exhibiremos en todas una situación alarmante, gravísima, aparentemente insoluble. Pero si hablamos del presupuesto de brazos y de voluntades, unido al presupuesto de dinero, encontramos la luminosa posibilidad de un mestizaje de la economía, donde se mezcla el escaso dinero fiscal con los abundantes brazos y las férreas voluntades de los pueblos que se unen para construir, cantando, sus escuelas.

El mestizaje de la economía engendra escuelas

En el "Quinquenio de la Educación" tenemos que llamar a las colectividades, a los ciudadanos, a las instituciones y las empresas para que nos ayuden a crear un adecuado ambiente escolar, especialmente en las grandes ciudades, donde la técnica constructiva es mucho más sofisticada, difícil y compleja, donde la economía del dinero tiene que ser mucho más activa. Hay que reforzar en la América hispánica esta idea de que la escuela es expresiva de la comunidad, pero que es, sobre toda responsabilidad, más que del propio gobierno. Porque frente a la explosión demográfica, frente a una matrícula siempre desbordante, frente a la consiguiente demanda magisterial, cada vez mayor, los recursos estatales monetarios son y serán siempre insuficientes. Por eso tengamos en mente el mestizaje de la economía como una manera, no sólo de reafirmar nuestra propia identidad regional, sino de abrir un camino a una educación pública más eficiente, que haga llegar sus frutos a toda la ciudadanía, que no excluya a un solo niño, que no olvide a un solo analfabeto.

Es con estas sencillas ideas que he querido dar la bienvenida a los señores Ministros y delegados que nos honran con su presencia, presencia que realza al Yachayhuasi del antigua Perú y nos llena de esperanza sobre los caminos que nos han de abrir con las luces de su talento y el calor de

su humana hermandad.

(Palabras del presidente Belaunde en la Inauguración del Quinto Congreso Iberoamericano de Educación. Lima, 5 de setiembre de 1983)

Democracia en tres dimensiones

En este momento, tal vez, se pregunten muchos peruanos: ¿Qué es esto? Y la respuesta es: Esta es la democracia en tres dimensiones.

No se trata ahora de hacer apreciaciones, de hacer disquisiciones filosóficas, sino de enfrentarse a la realidad de un Perú que construye y de un Perú que construye para las grandes mayorías nacionales. Y tal vez se digan algunos: pero eso es en Lima, esas obras de vivienda son en la capital de la República, son centralistas. Mas ello no es verdad, como lo ha demostrado con cifras el señor ministro de Vivienda.

Yo quisiera compartir con ustedes una experiencia que tuve el domingo pasado, a esta misma hora y con un sol semejante, aunque tal vez algo más vigoroso por ser sol serrano. Hube de hacer una breve escala en Huánuco y me constituí en el agrupamiento de vivienda "Daniel Alomías Robles", que recuerda el nombre del insigne compositor peruano a quien tuve, en la niñez, el privilegio de estrechar la mano.

La acción descentralista

Fui a ese conjunto, al borde del Huallaga, ubicado en un hermoso malecón, con una calidad arquitectónica similar a ésta, aunque en volumen evidentemente menor, y pronto se congregaron los ocupantes ya instalados de esa agrupación y nos dieron la bienvenida más espontánea y más cordial. Hace poco en pasos rápidos por Chiclayo, tuvimos la satisfacción de recorrer esos nuevos agrupamientos, realmente ejemplares, como el "Weiss"; de inaugurar el "Presidente Balta"; de inspeccionar "Cerropón", también en la capital de Lambayeque, y finalmente de pasar a Trujillo para poner en servicio esa obra realmente extraordinaria que se llama "Monserrate", y que alberga 750 familias. Y últimamente, el conjunto "Carlos Fermín Fitzcarrald" en Puerto Maldonado.

Estas son las realidades, esta es la obra que tantas veces se ha querido obstaculizar, que ha encontrado tantas piedras en el camino, piedras que han sido retiradas por la tenacidad que agradezco del ministro de Vivienda y del presidente y personal de ENACE.

Has el bien sin mirar a quien

Yo quisiera, simplemente, precisar algunos puntos relativos a la obra constructiva del gobierno, porque no sólo de vivienda vive el hombre. La casa es un simple albergue para la familia. Pero es la escuela la que la promueve. El país necesita impulsar actividades productivas. En primer término quiero señalar un aspecto del "Quinquenio de la Educación", y me es muy fácil demostrarlo sólo en uno de sus aspectos aquí: ayer hice una inesperada inspección de la obra antes de venir a esta ceremonia; me acompañaban periodistas de la prensa escrita, hablada y de la televisión – ellos me siguieron, no se les había convocado- y entrevistamos inesperadamente a varios padres de familia que viven en la primera etapa. Y en cada caso se les preguntó: ¿ Y ustedes qué hacen? "Somos maestros ", nos dijeron la mayoría; porque aquí en estas "Torres de San Borja" hay 300 familias de maestros que han resuelto su problema. Su presencia es un acto de justicia y una promesa de superación cultural.

Yo pregunto: ¿Qué palabrería, qué planteamientos, qué agitación en el magisterio nacional, pueden competir con la realidad de la obra que tenemos por delante? Y aquí y en todas las obras de vivienda del Perú no sólo hay una cuota reservada para el magisterio del 10 por ciento, sino que además cada miembro del magisterio tiene opción a presentarse como simple ciudadano para obtener los beneficios del sorteo que se extiende a toda la ciudadanía, a todos los gremios, y diré más, a todos los partidos, propios y extraños, porque tengo el honor de decir, señor ministro de Vivienda, que si aquí, sin duda, el sorteo público puede haber favorecido a algunos amigos, ha beneficiado también, y en mucho mayor medida, a militantes de otras filas, demostrando que se cumple ahora el lema evangélico "Haz el bien sin mirar a quien"

Nuevos brotes de vida vegetal

Pero hay otro asunto fundamental para la economía nacional que es la ampliación de la frontera agrícola. En ese sentido no sólo se sigue trabajando en las obras grandes de irrigación que son necesariamente costosas y cuyo rendimiento es a largo plazo, sino que ahora, en la sierra del Perú, se lleva adelante el mayor número de pequeñas irrigaciones jamás ejecutadas en un período de tres años como ahora. Y en la ampliación de la frontera agrícola tenemos la edificante realidad del departamento de San Martín. No veo la hora de volver a

Moyobamba, que está transformada, que conocía como una aldea olvidada del Perú, pese a ser ilustre en su abolengo, madre de todas las ciudades de la selva, y voy allí no a inaugurar viviendas, cosa que he hecho hace algunos meses, sino a poner en servicio el Hotel de Turistas, al borde del río Mayo, para que propios y extraños puedan compartir la emoción de ver surgir a una región del país a la que se le hace justicia después de varios siglos de olvido y de rezago.

Y no terminará el año sin que nos constituyamos al borde del río Palcazu, donde han llegado los tractores, donde se construye ya el puente en el emplazamiento de la nueva ciudad de "Constitución". Hay muchos niños en el Perú; yo veo desfilar en todas las ciudades interminables contingentes escolares. ¿Qué les vamos a ofrecer? ¿Solamente el hacinamiento en la costa? Es necesario abrir campo para ellos, y por eso trabajamos ahora con gran dedicación en el tramo central de la Marginal de la Selva y estamos a diez kilómetros de Puerto Ocopa para llegar de allí al río Tambo, y estamos ahora en las puertas de Puerto Bermúdez, donde inauguraremos el camino, reabriendo la vía del Pichis, en menos de un mes; y de allí a "Constitución", donde está la otra punta de carretera, sólo faltan 57 kilómetros que están ya contratados. Quiere decir que al terminar este período entregaremos con acceso una zona que puede duplicar toda el área bajo cultivo del Perú en la costa peruana y las irrigadas de la sierra.

El chispazo de la fuerza motriz

Finalmente, no puede silenciarse la obra de electrificación. Ustedes vieron una breve noticia que tiene un profundo significado. El ministro Montero se fue a Ñahuinpuquio, en el departamento de Huancavelica. ¿Para qué?... Para inaugurar una obra histórica, primera en la tecnología eléctrica del continente sudamericano, porque por primera vez se baja corriente de las líneas de alta tensión por inducción, reduciendo considerablemente el costo de la electrificación rural, y de esa manera, ese hermoso pueblo de Ñahuinpuquio cerca de Izcuchaca, ha prendido la luz, le ha dado a su artesanía los beneficios de la mecanización y va a transformar, seguramente, su vida urbana y rural.

Esa nueva tecnología que consiste en bajar corriente a bajo precio de las líneas de alta tensión, abre un horizonte muy halagueño para los cientos y miles de villorrios peruanos, que ven pasar en lo alto de los cerros las líneas eléctricas y que no pueden conectarse a ellas, porque la

transformación tiene un costo realmente inalcanzable cuando es en términos corrientes, pero por la nueva tecnología podrán al fin disfrutar de esas líneas de energía que cruzan sus comarcas, hasta ahora, sin dejarles beneficio.

El plan de electrificación, de enorme magnitud, llegará a una culminación dentro de 15 días, cuando inauguremos en Matucana un monumento a la ingeniería peruana. Allí donde iniciamos en el gobierno anterior la central eléctrica y donde está la toma del túnel de 20 kilómetros construido anteriormente y que lleva el agua hasta el Santa Eulalia, en una obra de ingeniería realmente admirable, ha sido necesario construir, como caverna en el interior de la Cordillera, el pulmón de Matucana, que tiene nada menos que 53,000 metros cúbicos de capacidad, para almacenar otros tantos metros de agua, que regularizarán todo ese sistema hidráulico y eléctrico.

El Perú construye.

En una democracia, tal vez el debate público, la efervescencia de las ideas encontradas, las distintas ideologías, el uso y abuso de la libertad enfocan mucho lo negativo, pero aquí tenemos lo positivo. Las afirmaciones que acabo de hacer son la mejor realidad y también estas edificaciones hermosas son la mejor prueba de que sigue y seguirá vigente, mientras nos corresponda la responsabilidad gubernativa, el lema innegable, el lema edificante de: "EL PERU CONSTRUYE".

(Palabras del presidente Belaunde en la Inauguración de la segunda etapa del conjunto habitacional «Torres de San Borja».

Lima, 2 de octubre de 1983)

El Perú a flote en la tempestad

Muchas gracias señor Presidente y muchas gracias señores miembros de la Mesa Directiva, por haberme dado la oportunidad de participar en esta importante reunión y también de contribuir al otorgamiento de premios muy merecidos que han recibido empresas prestigiadas por la labor que realizan y por el apoyo que dan a la economía nacional.

Es curioso que una de ellas, la que recibe el mayor galardón, haya sido blanco este año de un ataque terrorista, porque esto demuestra que los terroristas tienen bien señalados sus objetivos. Había que herir no solamente a una industria de probada eficiencia, sino a una industria

que en buena parte fuese propiedad del Estado, es decir dañar al trabajo y a la Nación. Eso pone muy en claro cuáles son los objetivos del terrorismo: destruir, destruir al país con fines inconfesables. Por eso nada me ha sido más grato que entregar estos premios, todos tan justificados, pero de manera especial ese primer premio a una empresa que ha sabido sobrellevar con gallardía este grave revés económico, este injusto revés que también ha afectado al Estado, propietario de una parte apreciable de sus acciones.

Me complace, también, que se discuta aquí el tema de la exportación, que es un tema vital para la economía nacional y que se analice las posibles causas de su coyuntural decaimiento que desde luego no son causas internas sino externas. Todos sabemos bien las enormes consecuencias que ha traído consigo la crisis de la industria petrolera. Ella ha obligado a modificaciones sustanciales en la industria automovilística, ha habido que reducir el tamaño y el peso de los vehículos, y por consiguiente reducir, en gran parte, la demanda de metales de los cuales nosotros somos parcialmente productores.

El Perú a flote en la tempestad mundial

En esta tempestad nuestra política en cuanto a comercio exterior ha sido de mantener la nave del Estado a flote. ¿En qué condiciones? Cuando otros estados más vigorosos hacían agua y algunos naufragaban. No es que yo quiera criticarlos, de ninguna manera, porque somos comprensivos de cada circunstancia y de cada lugar, y puede haber naciones muy vigorosas que en un caso de fuerza mayor estén incapacitadas de cumplir sus compromisos. El Perú también se ha visto en dificultades, pero ha optado por la política difícil de las buenas maneras internacionales, de las cuales depende todo el comercio internacional. El Perú ha ido a negociar cuando ha visto que venía una situación de estrechez para las obligaciones externas; se ha sentado en la mesa del Club de París, en la mesa de la banca comercial y en la mesa de Fondo Monetario Internacional, entidad que algunos señalan como una entidad autoritaria e imperialista, olvidándose que se trata de una entidad de la cual el Perú forma parte voluntariamente. Desde luego nadie obliga al Perú a estar allí. Si se ha sentado en esa mesa es porque considera de tiempo atrás, no de este gobierno, que esto es conveniente para los altos intereses nacionales. Si dejara de serlo ciertamente no permaneceríamos allí.

Críticas sin fundamento

En esta circunstancia difícil se hace toda clase de críticas, pero infortunadamente no se presentan alternativas viables. He escuchado por ahí, por ejemplo, a personas plenamente capacitadas, decir que se hacen carreteras que no van de una ciudad a otra y que no significan nada. Bueno, se necesita estar ciego para no ver lo que han significado esas carreteras que no van de una ciudad "A", importante, a una ciudad "B", importante también, un origen y un destino netamente urbano de ciudades ya cuajadas y plasmadas, sino que buscan como origen la tierra y como destino la tierra.

La frontera agrícola tiene que crecer por lo menos en la medida que crece la población, porque cada día el área alimentaria per cápita disminuye. Hace muchos años escribí un pequeño librito que se llamaba: "La conquista del Perú por los peruanos", y allí hice un gráfico de lo que llamé la "teoría del abastecimiento decreciente". Evidentemente muy relacionada a la tesis malhtusiana, pero era una presentación geométrica de cómo el área alimentaria de cada peruano disminuye todos los años en vez de extenderse. Es por esto que nosotros tenemos, tal vez, la obsesión de aumentar la frontera agrícola y afortunadamente alguna ventaja tiene el peinar canas. Se puede ver el resultado de una obra y ahora vemos que el departamento de San Martín, que encontramos hace un cuarto de siglo como el último departamento en materia agrícola del Perú, hoy es el primer departamento en ese vital aspecto

Se nos acusa de construir "demasiado"

Por otro lado, también se critica no por lo que no se hace sino por lo que se hace aparentemente en demasía. Se critica el monumental plan de viviendas, como si el pueblo peruano pudiera vivir indefinidamente en las deplorables condiciones que anotamos en todas nuestras ciudades. Afortunadamente se ha aprendido de la experiencia y no solamente se han hecho viviendas adecuadas para una clase media que pueda afrontarlas, sino que en los pueblos jóvenes se ha diseñado organismos financieros especializados como el Banco de Materiales, que acaba de ser consagrado internacionalmente por la OEA, cuando ha querido ser ella la que publique el folleto que difunda la idea en todo el hemisferio. El Banco de Materiales en tres años ha hecho ya 17,000 operaciones, o sea que ha servido a 17,000 familias que mediante ese banco han podido mejorar su vivienda, sea haciéndola más sólida, sea dotándola de servicios

de que antes carecían.

Estas son obras que no pueden postergarse. Es muy fácil decir que no se haga esto, que no se haga aquello, pero no se analiza lo que significa la industria de la construcción, en la que todo llega a la mesa del hombre humilde. La industria de la construcción es la mejor manera de repartir el capital.

Las buenas maneras económicas

Todo esto representa esfuerzos que no pueden ser desatendidos, pero es muy fácil criticar. Igualmente se puede decir que es errada la política del gobierno de mantener las buenas maneras económicas, como si esto fuera simplemente para buscar la sonrisa de nuestros clientes extranjeros y no para mantener la evidencia de nuestra propia seriedad económica. Así como el tránsito tiene sus propias reglas sin las cuales no llegaríamos a ninguna parte y se multiplicarían los accidentes y las desgracias, la economía internacional también tiene sus reglas de tránsito y éstas tienen que cumplirse, y eso lo saben bien tirios y troyanos, pero sin embargo se nos dice no, la alternativa es decir no, ser muy valientes, pararse firmes y no pagar ninguna deuda; naturalmente para eso no hemos venido al gobierno, porque comprendemos que el gobierno fundamentalmente es una cuestión de responsabilidad, y que si uno recibe un país acreditado, como lo ha sido siempre el Perú con muy pocos eclipses, tiene el deber no sólo de mantener el prestigio nacional, sino de acrecentarlo.

Comentando una gentil referencia.

Agradezco al señor Gonzalo Garland por haber hecho una bondadosa referencia a nuestro afán en la creación del peso andino. Antes de venir aquí, he tenido una estimulante reunión con distinguidos personeros de los países andino que han venido a estudiar un paso adelante en la integración. Y para mí la integración es un patriotismo magnificado porque es un patriotismo de patria grande. Ellos están abocados ahora a una idea que parece muy simple, que no parece de extrema urgencia pero que tiene un profundo significado. Quieren establecer la norma andina de que la libreta o tarjeta de Seguro Social de cada país, tenga validez en todos, es decir que un trabajador peruano que se enferma en Bogotá o en Caracas pueda ir al respectivo Instituto de Seguridad Social y obtener los servicios como si fuera un nativo. La cosa tiene un profundo significado y va a ser, cuando se llegue a implementar, evidentemente, un

paso adelante en la integración que nosotros quisiéramos estimular también por la eliminación del pasaporte entre nuestros países, lo que incrementaría grandemente los negocios. Y la creación del "peso andino" como una medida de cuenta, una medida de referencia que no eliminaría nuestro propio signo monetario, tendría muy especial significación.

Por eso nosotros pensamos que los países con monedas débiles, porque débiles son en sus economías, deben ampararse en una moneda adicional, deben tener una moneda de circulación para sus propias operaciones que sea fiel reflejo de su economía y de sus políticas, pero otra moneda dura, que no sea ajena sino propia. Es decir, la desdolarización de la economía. ¿Y cómo puede lograrse esto? Hay muchos caminos, en esto los técnicos tienen la palabra más que los políticos. Pero yo pienso que una canasta de bienes que sea una referencia a la realidad económica del Grupo Andino, con los coeficientes correspondientes, en la proporción que convenga, donde figuren el estaño de Bolivia o el cacao del Ecuador, o el petróleo de Venezuela o el café de Colombia o los minerales del Perú, puede ser la solución para buscar una unidad que sea expresiva de la economía andina, unidad que pueda promediarse, tal vez, no con una moneda dura de una superpotencia sino con una moneda internacional también, una unidad de cambio, como es el derecho especial de giro.

La tendencia a ahorrar en dólares está permitida por la ley y no va ser interrumpida. Ese sistema, es decir la compra de certificados de dólares, no se trata de una preferencia por una moneda anglosajona, de ninguna manera; es simplemente la búsqueda de la estabilidad. Pero si buscamos otro símbolo igual o mayormente estable, entonces el ahorro podría ampararse en el "peso andino", en el certificado andino. En caso de fluctuaciones en el mercado y hasta de corridas no habría riesgo de que una emergencia de cambio internacional creara problemas cambiarios. Además el comercio interandino tiene que ser grandemente estimulado. Podemos hacernos concesiones entre países, generosamente, en millones de pesos andinos de un lado y de otro, y entonces esas mutuas e iguales concesiones nos obligarán a buscar el equilibrio, a comprar tanto como vendemos, cosa que es perfectamente factible en estas naciones.

En este gobierno constitucional las puertas están ampliamente abiertas para todos. En este gobierno sólo queremos que los métodos democráticos se desenvuelvan dentro de la mayor normalidad, y tenemos los ojos abiertos. El sábado fuimos a inaugurar una fundamental obra de regulación hidroeléctrica, es decir una mañana de júbilo y de realizaciones. ¿Qué pasó por la noche? Vinieron atentados que empobrecen y desprestigian al país, como la destrucción de torres conductoras de energía eléctrica. El apagón fracasó pero el daño económico se hizo. Allí está el enemigo. Se le ve a las claras, es enemigo del Perú, hay que combatirlo para servir a la Nación donde hemos nacido y a la cual debemos dedicar nuestros mayores esfuerzos.

Por eso concurro a esta reunión de buenos ciudadanos que desean tonificar la economía nacional, desde luego para obtener un propio bienestar que es perfectamente legítimo, pero haciéndolo en la forma inteligente y conveniente de ampliar las exportaciones para que esa economía pueda tonificarse elevando la calidad de vida de todos los peruanos.

(Palabras del Presidente Belaunde al Inaugurar la VI Convención Nacional de Comercio Exterior. Lima, 19 de octubre de 1983)

Construyendo para el pueblo y por el Perú.

La palabra de la mujer peruana ha puesto una nota emotiva en esta ceremonia porque, efectivamente, este es un momento en que las esposas de todos los maestros deben sentir una gran esperanza en el corazón por cuanto el programa de vivienda les hace justicia en la medida de lo posible. En ésta como en todas las obras de vivienda que hace el gobierno, se reserva el diez por ciento de las casas para las familias de maestros, y además tienen ellos la opción de todo ciudadano, lo que en la práctica da lugar a que no menos del 20 por ciento de todas nuestras viviendas sean adjudicadas a ciudadanos y ciudadanas que se dedican a la noble tarea de la enseñanza. Por eso, pues el nombre inolvidable de ese gran pedagogo que fue Carlos Cueto Fernandiní, debe recordarse aquí y en todos los lugares donde se construya y se desarrolle este país.

Los buenos maestros no mueren.

Carlos Cueto Fernandini era un hombre cuajado cuando lo llamé a la función pública. No se trataba de dar un espaldarazo a un valor nuevo, era un valor consagrado. No era el gobierno el que lo elevaba, era él quien daba mayor realce y prestigio al gobierno al aceptar la cartera de Educación que desempeñó brillantemente después de haber ejercido con igual brillo la docencia en las aulas de los colegios o en las cátedras de las universidades y

de haber llegado a altos cargos de prestigio internacional en los organismos que están abocados a la tarea de difundir universalmente, o por lo menos hemisféricamente, la educación.

La obra de Carlos Cueto Fernandini en materia pedagógica es extraordinaria, y sus palabras breves y concisas en un mensaje a los maestros están inscritas en muchas de nuestras aulas. El se dedicó a la enseñanza, labor que no busca el lucro, labor por la cual no se llega a la fortuna material pero que conduce a la enorme satisfacción espiritual de trasmitir generosamente el saber y sobre todo la inspiración. Por eso nos sentimos todos honrados de que el nombre de este gran maestro se perpetúe en esta obra, obra inconclusa como lo es toda lección porque ningún maestro siente terminada su misión. El pone al estudiante en camino hacia una solución o una consecución, pero es el estudiante el que aprovechando la lección y el ejemplo termina la obra que se empieza en las aulas.

Este no es el caso de un conjunto terminado como puede ser "Torres de San Borja", "Marbella", "Precursores", "Limatambo", "Santa Rosa", este es un experimento de enorme contenido social. Hemos dado los primeros pasos y creo que se han dado firmemente. Queremos hacer de los desposeídos pequeños propietarios, y eso desde luego no se logra por la dádiva, a base de regalos no se extiende el beneficio de la propiedad a toda la ciudadanía. La propiedad se consigue por el esfuerzo, por el trabajo, por la tenacidad en el ahorro, pero lo que se da aquí es una mano tendida, es un primer espaldarazo para que las familias poco pudiente puedan pasar el umbral de una propiedad que les pertenece desde el principio, y que eventualmente se convierta en un chalet donde pueda vivir dignamente una familia numerosa.

A cada ocupante se le dará un juego de planos completo, con todos los detalles, para que no tenga que incurrir en adicionales gastos profesionales, pero esperamos que muchos introduzcan modificaciones, que quieran ser originales, que pretendan cambiar el plano original no para empeorarlo sino para mejorarlo. De manera que anticipo, con verdadero entusiasmo, el momento dentro de dos o tres años y en ese momento ya no estaré yo en el gobierno en que pueda venir a pasear aquí no para mostrar al pueblo, como ahora, lo que ha hecho el gobierno, sino para que el pueblo, justificando nuestro anhelo, colmando nuestra esperanza, nos muestre lo que ha hecho, superando la obra del gobierno.

Inolvidable experiencia cusqueña.

No puedo resistir la tentación, señor arquitecto Luna presidente de ENACE, de contar nuestra experiencia de ayer. Ayer, a esta misma hora, probando que hay una acción descentralista en el Perú, estábamos bajo el cálido sol cusqueño en ese valle magnífico donde se asienta la capital arqueológica de América. Con qué emoción inauguramos el gran conjunto "Pachacútec", conjunto terminado de 448 viviendas. Con qué entusiasmo nos recibió el público y cuánta satisfacción tuve cuando hice el elogio –en ese caso no de un contemporáneo, sino del más ilustre gobernante de la América precolombina- de Pachacútec y una rápida revisión de su sabia legislación oral que contiene más inspiración, e inspiración andina, que toda la palabrería que nos traen los agitadores de líderes extraños, exóticos, que siembran la muerte en el Perú.

Y después nos hemos constituido simbólicamente a un solo lugar, para voltear la llave que conecte la luz a varios distritos y a varios pueblos esparcidos en torno al Valle Sagrado de los Incas. Una mañana de progreso, una mañana de esperanza, una mañana de prueba de lo que es el esfuerzo descentralista en que estamos empeñados, y por la noche he venido a Lima a recibir un pesar – cuando en realidad teníamos derecho a un merecido descanso después de esta jornada laboriosa- porque manos terroristas habían sacrificado no sólo a valientes, a heroicos colaboradores míos en la vida partidaria, sino también a abnegados servidores públicos y aun a simples ciudadanos ajenos a toda contienda.

El heroico sacrifico de los luchadores humildes.

Ha sido, pues, una noche de prueba para nosotros y ahora, a pesar de nuestro duelo, vengo de un velorio de un héroe populista que cayó anoche en defensa de su local partidario, porque si bien sabía que había riesgos, porque sabía que habían entrado asesinos pagados a destajo por agitadores internos y externos, puso el pecho al peligro como lo seguiremos poniendo todos, desde el Jefe hasta el último militante. Por eso estos pesares y estos duelos no nos hacen decaer en nuestro ímpetu de servicio público; por eso si bien hoy hemos puesto nuestra bandera a media asta y hemos suprimido todo lo que no sea acto esencial de trabajo, hemos querido mantener ésta inauguración. Porque consideramos que con ella rendimos el mejor homenaje a los caídos, y no sólo a ellos, sino también a los heridos que ayer visité en los hospitales y que dieron una lección de entereza,

ensangrentados, con huesos rotos, con piernas destrozadas, reiterando su amor a la Patria y su espíritu combativo.

La democracia constructora

En ésta época del mundo hay que defender la democracia que es la manera legítima de gobernar a los pueblos, hay que mirar a las ánforas, proteger los procesos electorales de donde surgen autoridades no arbitrarias sino receptivas al mensaje popular. Hay que evitar que una violencia tramada estratégicamente por quienes quieren implantar la dictadura en el mundo, vaya a tener arraigo en un pueblo que se fundó con las frases históricas de San Martín, un pueblo independiente por su propia voluntad, porque así lo dice la propia proclama: "El Perú es libre e independiente por la voluntad general de los pueblos", y esa voluntad no es el capricho de unos cuantos agitadores que quieren destruir y reemplazar el mensaje milenario del Perú por las fanfarronadas que vienen de los que sólo saben agitar y que nunca intentaron, ni pudieron, como los buenos peruanos, construir.

Como bien se ha dicho, aquí no hay lujos, esta es obra social, es obra básica, pero es un punto de partida, es un punto de apoyo. "Dadme un punto de apoyo y moveré al mundo", se dijo alguna vez en palabras inmortales. Aquí le damos al pueblo peruano un punto de apoyo para que logre elevar el nivel de vida de una ciudadanía que bien se lo merece.

(Palabras del presidente Belaunde al inaugurar el conjunto habitacional «Carlos Cueto Fernandini». Lima, 23 de octubre de 1983)

Hoy como ayer fieles a la libertad de prensa

Para mí es muy emocionante, después de 17 años, reencontrarme con una Asamblea de tanta trascendencia como la tiene ésta, y estar al lado de un eminente mexicano de Yucatán, cuya presencia me trae recuerdos de una visita a esa señorial ciudad de Mérida y de una excursión realmente inolvidable a sus ruinas arqueológicas donde pude admirar no sólo la prestancia de antiguo México, sino también, en aquella ciudad atrayente, el vigor de la República Federal de nuestro tiempo.

Y me complace, especialmente, tener una oportunidad de intercambiar ideas con personeros tan calificados de la prensa hemisférica que, una vez más, han querido honrar al Perú, celebrando aquí esta Asamblea de tanta significación.

Reconquista del más preciado derecho.

Hemos logrado restablecer la libertad de prensa en el Perú, y lo ocurrido en tiempos recientes es profundamente aleccionador. Allí por el año 74 se culminó un proceso lamentable por el cual fue confiscada la prensa, proceso que había empezado años antes con la incalificable toma del diario "Expreso". Todo esto dio lugar a una campaña de manipulación de opinión pública que parecía implacable y en la cual no éramos, evidentemente, las únicas víctimas, pero campaña que muchas veces se dirigió contra nosotros. Y en cuanto hubo oportunidad de expresar libremente la opinión. ¿Qué hizo el electorado?. Ratificarnos en el gobierno en 1980, a sabiendas de que nuestro primer acto sería el restablecimiento pleno de la libertad de expresión en el Perú.

El contraste entre las dos prensas es evidente. El progreso que se ha logrado en cuanto a la agilidad de los diarios, de los medios de expresión, en cuanto a .la originalidad en la presentación de ideas y noticias, en cuanto a la excelencia de las emisoras de televisión y radios, comprueba el hecho de que sólo en la libertad pueden florecer los medios de expresión. No creo que haya nadie en el Perú que extrañe el antiguo sistema, todos hemos comprobado lo que significa el libre juego de las ideas, y aun ahora yo mismo no sólo disfruto de la lectura y la observación de los medios de expresión que trasmiten imparcialmente las noticias, sino también de aquellos que son críticos de mi propio gobierno, entre los cuales hay cuatro diarios de Lima francamente opuestos a nuestra administración y, en algún caso, al régimen democrático. Hay también varias publicaciones periódicas, algunas de ellas semanales o mensuales, que son francamente subversivas. Sin embargo, yo no vengo a que arme de los excesos que puedan cometerse, ni siquiera a combatir el libertinaje, porque creo que la libertad de expresión no puede tener cortapisas de ninguna clase, y así como ocurrió en mi primer gobierno, en esta segunda administración me ratifico en la decisión de tolerar, en lo que a mí atañe, todos los excesos que puedan cometerse, porque por encima de esos excesos, eclipsando a esos excesos, está la palabra veraz, orientadora y respetable de la prensa libre.

La libertad conlleva otras conquistas.

Pero, la libertad, el cumplimiento de la Constitución y la Ley, la celebración periódica de comicios electorales, en este momento estamos en plena campaña municipal, no significan ciertamente las únicas conquistas

de la democracia. Admitimos que los tiempos son difíciles en todo el mundo y que el Perú no es ajeno a estas dificultades, pero dentro del clima democrático ha sido posible perseverar en planes que significan para el país la expectativa de un futuro mejor y planes que, por generales, son aplicables a casi todas nuestras naciones. Me refiero, fundamentalmente, al empeño por extender la frontera agrícola. Este es un primer objetivo, especialmente en las naciones andinas que recibieron la herencia precolombina y fundamentalmente incaica de que a todo ser humano, a todo habitante debería corresponder, en la tierra, un área de cultivo suficiente para sostenerlo.

Expansión agrícola.

Por eso la ampliación de la frontera agrícola y consecuentemente el aumento de la productividad, constituyen preocupación fundamental de nuestros gobiernos.

En cuanto a nosotros, en la reunión anterior de la SIP, nos referíamos al desarrollo de la selva norte del Perú, tramos que ya han sido incorporados por la vialidad en que estábamos empeñados. Y permítaseme simplemente dar un ejemplo: el departamento de San Martín, departamento de la selva alta, en lo que llamamos aquí la "ceja de montaña", era en ese momento el último en materia de producción agrícola. Hoy, veinte años después, es el primer departamento de dicha producción en el Perú.

Electrificación rural.

Pero fuera de este hecho tan importante, hay otra motivación que la democracia no puede, de ninguna manera, desatender y es la electrificación. La utilización de la energía no sólo desde ese punto de vista, sino también en el orden petrolero y en todos los otros órdenes. La electrificación rural constituye una de las exigencias más perentorias de nuestro tiempo y en ese sentido, afortunadamente, ponemos en servicio una tras otra las obras hidroeléctricas y extendemos el sistema interconectado de la república.

Vivienda popular.

Pero confrontamos además problemas sociales sumamente serios que exigen enfrentar el desafío urbano cada vez más delicado, cada vez más intenso, por lo cual tratamos en la actual administración de que la población emigre hacia las zonas más promisorias, donde los ciudadanos puedan fundar nuevos asentamientos humanos y ciudades, en vez de continuar este proceso de ciego, y en cierta manera, de irresponsable hacinamiento en torno a las grandes urbes. Ello ha dado lugar a impulsar, hasta donde los medios lo hacen posible, soluciones al problema de la vivienda popular. No voy a cansar a esta Asamblea con estadísticas, pero es un hecho reconocido que estamos empeñados en un plan masivo de construcción de habitaciones populares, problema que confrontan todas las naciones del hemisferio.

Pero la crisis actual con devaluaciones y con inflación ha desarticulado todo el sistema financiero, los intereses en nuestras monedas locales han subido desmesuradamente, lo que ha hecho indispensable en el caso peruano y creo que esto es aplicable a muchos de nuestros países hermanos, el rediseño del sistema hipotecario con lo que hemos llamado la "Hipoteca Social", que estamos aplicando en los miles de miles de viviendas que estamos poniendo en servicio. La Hipoteca Social, esencialmente, requiere de una tasa de interés subsidiada, pero requiere fundamentalmente de un sistema de cuotas crecientes que hagan posible que, los primeros años, en cuanto a amortización e intereses, puedan ser afrontados por la amplia clientela con pagos menores en el inicio del proceso hipotecario y mayores, a medida que este proceso avance con un límite no muy extendido, porque con altos intereses es muy difícil sobrepasar un período hipotecario de diez años en forma prácticamente operativa.

Una idea fundamental complementaria ha sido agregar, en cuanto al problema de la vivienda de las clases menos favorecidas, el establecimiento del "Banco de Materiales", que es una institución ideada para resolver un problema que todos nuestros países sentimos tan hondamente.

Recientemente, la Organización de los Estados Americanos ha tenido la gentileza de difundir los planteamientos del Banco de Materiales, al publicar un folleto explicativo, porque sin duda ha juzgado que la idea, por ser una idea práctica, merece difundirse en el Continente. Todo esto lo digo, simplemente, para que quede bien claro que la democracia no es solamente legitimidad, disfrute de las libertades, gobierno de acuerdo con la ley, sino que también es y debe ser un régimen dinámico que enfrente, a pesar de la crítica, a pesar del ataque y de la replica, a pesar del combativo pero saludable ambiente del debate, que enfrente con toda decisión los grandes apremiantes problemas nacionales.

El quinquenio de la educación

Pero hay un esfuerzo fundamental que no puede ni debe silenciarse: me refiero al esfuerzo educativo. Hemos denominado a este período el "Ouinquenio de la Educación", que es un esfuerzo en favor del educando, ampliando al máximo la matrícula, que ha llegado a niveles antes insospechados, y también dando el apoyo que pueda brindarse a la noble profesión del Magisterio. En el Perú con más de 200,000 maestros. 160,000 de los cuales están a cargo del Estado, la mejora en esta profesión es sumamente difícil, la mejora en términos económicos, porque el monto del reajuste tiene que multiplicarse por una cantidad tan elevada. Pero se ha hecho esfuerzos decididos por el Ministerio de Educación para introducir cambios saludables, para dar mayor reconocimiento a la carrera magisterial, para extenderle ciertos beneficios, el último de los cuales ha sido evidentemente muy eficaz: el reservar en todos los proyectos de habitaciones populares el diez por ciento de las viviendas a destinarse a las familias de maestros, lo que no les impide postular como simples ciudadanos. Y el resultado ha sido tan satisfactorio que en los miles de miles de viviendas que hemos puesto en servicio, el porcentaje que corresponde al magisterio ha sido del orden del 20 por ciento.

Me complace, pues, poder citar a esta Asamblea que no solamente hemos restablecido la libertad de expresión, sino que, paralelamente, hemos utilizado esa libertad para el fin que en realidad persigue, cual es el elevar, hasta donde sea posible, la calidad de vida de los pueblos.

Frente a la crisis económica mundial.

Permítaseme ahora aprovechar de esta excelente e inspiradora oportunidad para decir algunas breves palabras sobre otros problemas comunes derivados de la crisis mundial. En esta difícil circunstancia en que algunos países incurren en mora por razón de fuerza mayor, yo creo que conviene que explique cuál ha sido y es la posición del Perú. El Perú ha querido escoger la vía de la negociación y no la vía del incumplimiento. Y oportunamente, ha concurrido el país tanto a las reuniones del Fondo Monetario Internacional, cuanto a las reuniones con la banca comercial del mundo, con la cual trabaja, cuanto con el Club de París.

Es, pues inexacto que el Perú haya incumplido como lo dice algún despacho de prensa. El Perú ha cumplido al pie de la letra todo aquello a que se había comprometido, pero, en un momento dado y por circuns-

tancias que nuestros amigos del exterior han anotado y han comprendido plenamente, ha habido que solicitar una nueva negociación para extender el plazo que se había previsto a un periodo algo mayor que prácticamente cubra todo lo que resta de mi actual administración.

El contrabando sangriento de la "exportación" de revoluciones

La democracia, evidentemente, confronta un peligro adicional. Me refiero a la muy lamentable práctica de la exportación de revoluciones, de revoluciones completamente ajenas. Como se comprueba en muchos casos que las ideas que las sustentan no tienen respaldo en las ánforas, fracasan en los comicios electorales, entonces se quiere exportar ideologías de contrabando con la ayuda del terrorismo, con la ayuda de la subversión. Yo quiero poner en claro que el Perú condena y rechaza el terrorismo y que de ninguna manera permitirá que el terrorismo pueda frustrar el cumplimiento estricto del calendario electoral en que se sustenta la continuidad de la vida constitucional de la Nación.

Esta inconveniente e inaceptable exportación de ideologías trae consigo graves secuelas; entre ellas las intervensiones armadas, que son también lamentables. En el caso peruano mi gobierno continúa practicando el principio establecido y defendido por mi país, una y otra vez, y contenido en la carta de Organización de los Estados Americanos de que no puede, de ninguna manera, aceptarse la intervención armada o la intervención en asuntos internos de otras naciones. Renuevo ese punto de vista ante la Sociedad Interamericana de Prensa. El Perú no acepta la intervención y propugna la libre determinación de los pueblos.

Con motivo de esta Asamblea que tanto honra a nuestro país y a nuestra capital, se ha querido crear un ambiente artificial de alarma y de zozobra, nosotros, en mi propio partido, no hemos sido exentos de esas prácticas criminales. Quiero manifestarles que el Perú recibe alborozado a esta Asamblea, con los brazos abiertos, y que mi país no tiene nada que ocultar. Estamos felices de que emisarios tan destacados de la prensa hemisférica puedan venir a conocer nuestra realidad, con sus aciertos y sus errores, y puedan ser portadores del mensaje del Perú, que no es otro que un mensaje de fraternidad continental, de la más completa hermandad y de respeto total y permanente a la libertad de expresión.

"Por la voluntad general de los pueblos"

Para terminar quiero citar a dos grandes próceres. El primero de

ellos, el sudamericano ilustre que proclamó la independencia en Lima, y que la proclamó no por el hecho de que su espada gloriosa había resultado vencedora, sino por la "voluntad general de los pueblos y por la justicia de su causa". La voluntad general de los pueblos es la base constitutiva de nuestras naciones, no la voluntad de unos cuantos, no la voluntad arbitraria de quienes quieren exportar revoluciones. "La voluntad de los pueblos" es la base de la democracia. Y quiero agregar, para dar a estos conceptos la amplitud continental que deben tener en esta Asamblea hemisférica de la Sociedad Interamericana de Prensa, otro de un gran americano que dijo palabras que repito con verdadera unción y con absoluta identidad, dijo aquel prócer americano, y nosotros lo repetimos: "DADME LA LIBERTAD, O DADME LA MUERTE".

(Palabras del presidente Belaunde en la Inauguración de la reunión de la XXXIX Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa.

Lima, 26 de octubre de 1983)

Déficit material y superavit espiritual de libertad

No voy a entrar en elucubraciones de teoría económica. Ha habido aquí muchos oradores con mayor autoridad que lo han hecho desde diversos ángulos, y aunque no he tenido la suerte de seguir minuto a minuto estas importantes deliberaciones del CADE, comprendo que hay temas que se han agotado y que los que puedan corresponderme a mí, en esta hora final en que voy a tener el honor declarar clausurado este Fructífero Congreso, deben concretarse a la acción gubernativa de este año y medio que nos falta, y sobre todo a una breve descripción del Perú que vamos a entregar a nuestro legítimo sucesor en 1985.

Documentación a la mano

Acaba de aparece el libro "Perú 83" que contiene como introducción mi Mensaje al Congreso, los informes dados por los distintos sectores, el anexo estadístico indispensable y de último minuto que nos proporciona la dirección correspondiente, y una innovación, que hemos introducido este año, que es un capítulo de más de 200 páginas donde analizamos la obra descentralista a través de 25 Corporaciones de Desarrollo que han sido creadas por el gobierno constitucional.

Será necesario que haga también una referencia al folleto publicado por la Organización de los Estados Americanos sobre la obra en el campo de la vivienda. Nos ha pedido ser ella, la OEA, la que difunda en el mundo esta idea peruana de profundo contenido social, que ya ha dado lugar a que se beneficien 18,000 familias, idea que se practica en 15 centros poblados del Perú, y que está ya adaptándose en otros países.

Finalmente, quiero dejar también una prueba impresa de nuestro concurso nacional sobre la "Ciudad Constitución", en la que ya están adelantados los trabajos iniciales, ya están las bases del puente sobre el río Palcazu, ya están trazándose los campamentos que serán el núcleo inicial de esta ciudad colonizadora.

La extensión de la frontera agrícola

Estas publicaciones me eximen, pues, de tener que mostrar grandes gráficos y en cuanto a cifras voy a referirme solamente a cifras redondas. Nos interesa, coincidiendo plenamente con lo debatido en este Congreso, la producción agrícola, es decir, nos interesa la productividad de la tierra por un lado, y la extensión de la frontera agrícola por el otro. Nos interesa la irrigación. En este caso hay dos obras públicas fundamentales: el represamiento de Gallito Ciego en Jequetepeque y Pacasmayo y el represamiento de Condoroma.

Pedir que detengamos estas obras es, en primer lugar, ignorar esas obras; es hablar temerariamente sin haberlas estudiado y sin haberlas visitado. Pero además de estos dos grandes represamientos que no debemos detener, hay infinidad de pequeñas represas en todos los órdenes. Las hay de carácter privado, esas son las que más deseamos; las hay de carácter regional, las que hacen las Corporaciones de Desarrollo y el Ministerio de Agricultura; y las hay de carácter local, como la que está realizando ahora por ejemplo, en Yauyos, el Sistema de Cooperación Popular. Para mí lo Fundamental es utilizar el agua que se pierde en el mar en lo que se refiere a la costa. En lo concerniente a la sierra, todos sabemos que las tierras ya están incorporadas, pero que casi todas constituyen áreas de secano. Que es fácil hacer irrigaciones en la sierra lo hemos comprobado en muchos casos y especialmente en ese admirable y ejemplar valle del Mantaro, ejemplar por lo que ha hecho la naturaleza y sobre todo por lo que hace el hombre. Hemos puesto en servicio una y otra irrigación pequeña, aumentando de esa manera la productividad de la tierra. Y hace apenas quince días tuve la oportunidad de dar unos lampazos junto a los comuneros que colaboran con el Ministerio de Agricultura en la apertura del Canal de Sicaya, una de las obras pequeñas de gran impulso al agro más admirable que he visitado en los largos años en que deambulo por el Perú.

Colonización vial consagrada

Pero lo más grande, lo más consagratorio de la ampliación de la frontera agrícola, está en un departamento al que llegué a pie y donde se plasmó la primera parte del tramo norte de la Marginal de la Selva. Por eso, al entrar por primera vez en vehículo por el puente del Aspusana, dije unas palabras que han quedado allí grabadas: "Porque llegué caminando por los abruptos senderos andinos, por que vi al hombre empleado como bestia de carga, quise que ésta fuera obra fundamental del gobierno que el pueblo me confiara". Tal vez por eso se me señaló como obsesivo en el gobierno anterior, cuando puse tanto interés en el departamento de San Martín, entonces aislado, entonces el último departamento en producción agrícola y hoy el primero, gracias a la colonización vial.

Son los hechos los que nos han dado la razón. Encontramos a San Martín con 39,000 hectáreas de cultivo y hoy la más reciente estadística señala que se cultivan 261,000 hectáreas. Estas son las realidades y por ello perseveramos, quizá con alguna terquedad por ello estamos abriendo la selva central contra viento y marea.

Alrededor del 15 de diciembre estaremos realizando un acto histórico que tal vez muchos no conozcan o quizá no le den el valor que tiene, estaremos reabriendo modernizada y actualizada la legendaria "Vía del Pichis", larga ruta que demandaba tres meses de recorrido y en la que ofrendaron sus vidas misioneros, pioneros y soldados.

Un nuevo polo de desarrollo

Una vez cumplido este acto, pasaremos a "Constitución" en el Palcazu, a poner en marcha un plan debidamente estudiado y concursado, a comprobar que se construye ya el puente sobre el río Palcazu, casi en su terminación sobre el Pachitea, cuando también se ha construido ya un puente inicial y se ha comenzado el camino a Izcozacín y a Puerto Mayo.

Vamos, pues, a incorporar los ríos Pachitea, Palcazu y Pichis. Esa es la futura despensa de la Lima Metropolitana, y ese es un hecho concreto geográficamente comprobable como va a ocurrir en el viaje que me propongo realizar después de retornar de la Argentina.

Una incursión fascinante y aleccionadora

El viaje nos va a permitir darnos un brinco, para tener una visión del futuro, al Istmo de Fitzcarrald, donde nos estará esperando el buque hidrográfico "Stiglich", construido en esta administración en Iquitos, con técnicos peruanos del Ejército, Marina, Aviación y Ministerio de Transportes para poner al día esa geografía, donde tal vez está la clave de la unión fluvial de todo el Continente.

Seguramente ya no me tocará a mí realizar el estudio hidráulico que estamos planteando y en el cual va a participar el Banco Interamericano de Desarrollo. Seguramente no me tocará ver la obra hecha, pero el Perú tiene que poner un hito en este gran anhelo de una unión de cuencas. Para Bolivia y para el Perú esta es una gran expectativa porque los bolivianos podrán surcar, remontar y bajar nuestros ríos hasta el Amazonas y nosotros de Iquitos y Yurimaguas podremos llevar nuestros productos hasta el Guaporé entre Brasil y Bolivia, y cuando se resuelva la unión del Guaporé con el Paraguay que es topográfica e hidráulicamente fácil en pleno pantanal, entonces podremos llegar por el sur a Buenos Aires, así como llegamos con la "Amazonas" por el norte a Puerto Ayacucho, en el Orinoco.

Este es un breve paréntesis de visión del porvenir, y estoy seguro que no impedirá que se me acompañe en este viaje que ha de ser de grandes experiencias y emociones. Pero entonces nos quedará, y ojalá el tiempo y los medios de transporte lo permitan, constituirnos en el Alto Mayo, porque los ríos que entregamos a la economía nacional en el gobierno pasado, fueron el Huallaga Central, el Alto Mayo y el Bajo Mayo. Pues bien, en el Alto Mayo se realiza ahora una obra de segunda etapa, ya no es el tronco de la Marginal, ahora son las ramas las que se han contratado con crédito del Banco Mundial. "Son las ramas las que dan los frutos", dije alguna vez y estamos construyendo esas ramas, y hay toda una red de caminos vecinales que ha sido ya contratada y cuya iniciación quiero comprobar in situ.

Nos permitirá este viaje, esencialmente técnico, tener un breve descanso para inaugurar el hermoso hotel vacacional recreativo y promocional en la histórica Moyobamba, ciudad madre de todo lo que hay en la selva alta y en la selva baja en pie de monte andino. Allí pondremos en servicio un local que si bien no es una edificación de lujo, ni mucho menos, se adapta con gran elegancia al panorama de los taludes del río Alto Mayo, así como ocurrió lo propio en el pintoresco hotel de Tarapoto que mandamos construir en nuestra administración anterior.

De allí tenemos que salir por el abra de Pardo de Miguel -y

pronuncio este nombre con respeto, porque cada vez que se menciona a un pionero hay que hacerlo así -, para detenernos en Pomacochas, donde hemos terminado el albergue que dejé inconcluso y que encontré en ruinas cuando llegué por allí lleno de esperanza hace cuatro años. Teniendo que alojarme en un tugurio. De allí se podrá dominar la fortaleza de Kuelap, no lejana, y podremos entrar al campamento de Ingenio a rendir homenaje al batallón de ingeniería militar que tiene a su cargo construcción y mantenimiento vial.

En esa región, más hacia el sur, estamos a diez kilómetros de Ocopa y a quince del río Tambo. Al dejar el mando entregaremos a la economía nacional, y esa es la gran contribución que creemos haber hecho al país con la ayuda de tanta gente de trabajo, el valle del Ene, el valle del Tambo, la parte baja del Perené entre el Ipoke y Puerto Ocopa, los Valles del Pichis, Pachitea y Palcazu, y en el norte completaremos las obras ya cumplida en el Huallaga Central, en el Bajo y Alto Mayo.

Estas son las cuestiones serias, a esto dedico gran parte de mi tiempo en Palacio cuando no me lo quita la intriga política que pretende paralizar gremios en un momento en que la única solución de los problemas está en los brazos, en la actividad, y no en los brazos innoblemente cruzados. Por eso quiero pedir, sobre todo, apoyo para que el gobierno se sienta respaldado en sus gestiones frente a estas continuas paralizaciones. El país debe unirse en torno al propósito de que todos abran los ojos de que se vea que sin sacrificio no se resuelve la crisis.

El magno esfuerzo de la electrificación

Quiero referirme al Plan de Electrificación, ese es el mayor esfuerzo del Perú. Cuando dejemos el mando después de cinco años de ejercerlo, la cantidad instalada de energía se habrá incrementado en 28%. La población habrá crecido en 15%. Allí habrá progreso. Cuando se crece más económica que demográficamente, allí hay adelanto. Allí tenemos las grandes obras: esa catedral hermosa que es la caverna de "Restitución", que pronto estará dando más energía en el Mantaro. La obra de Machu Picchu que está en su segunda etapa; la de Charcani; la de Carhuaquero que quedó sin financiación y está pendiente de que se encuentre la fórmula para ponerla en plena marcha y, sobre todo, la distribución en el país, la ampliación de las redes de alta tensión hacia todos los lugares de la República. Este es un plan coherente sumamente costoso, y aquí también tengo que utilizar la figura con que inicié estas palabras: "Cambiemos

débiles soles por robustos kilovatios"... No hay economista que pueda probar que esa sea una operación que deba postergarse.

Construir, sinónimo de alimentar

Toda esta disquisición nos lleva al enorme Plan de Vivienda en construcción, debiendo anotar que la industria constructora es ciento por ciento nacional. Todo lo que se haga socialmente en materia de vivienda, no sólo logra el objetivo de crear muy necesitados albergues siempre inferiores frente a la demanda y aún frente al simple crecimiento vegetativo, sino que se cumple el ideal de llevar comida a los hogares humildes de los que trabajan, sea directamente en la planilla de la obra, lo que representa del 25 al 30%, sea indirectamente en las fábricas o en el transporte. Por eso un esfuerzo por mantener en movimiento la industria constructora no es otra cosa que un esfuerzo para alimentar honrosamente, fructíferamente al pueblo que de otra manera estaría hambriento. Y se ha ironizado mucho una esperanza que yo tuve, esperanza sincera y bien trabajada: la de crear empleos concretando el "millón de empleos".

Vamos a hacer un rápido cálculo: ENACE, en estos tres años, ha servido a 60 mil familias, unas con casas terminadas, otras con tierra y servicio y otras con núcleos básicos; 60 mil familias, cifra comprobada. El Banco de la Vivienda ha electrificado 100 mil hogares que antes estaban en la penumbra; el Banco de Materiales ha hecho hipoteca con 18 mil familias. Sigamos sumando: la Hipoteca Social privadamente administrada, es decir, no directamente ligada a la obra pública, ha significado 17 mil préstamos; y finalmente las obras de urbanización, de agua y desagüe han beneficiado a 55 mil familias en los últimos tres años. ¿Esto qué significa? Si moderadamente pensamos que cada una de esas operaciones familiares ha dado trabajo a cuatro obreros, allí tenemos un millón de empleos gestados por obra de este gobierno y si pensamos, con acierto, que cada empleo en construcción genera por lo menos dos empleos subsidiarios en el transporte a la industria. Tenemos tres empleos o sea 3 millones de empleos en los últimos tres años. Empleos creado no por la palabrería hueca, sino por el trabajo derramando sudor, inspirado en el ideal de servir a las clases menos pudientes, si consideramos una ocupación por trabajador no mayor de un año al servicio de cada hogar atendido.

Déficit de soles... superávit de libertad

Dira el principio que no haría elucubraciones económicas y creo haber dido, pero se ha hablado mucho de déficit, de saldo negativo

en la balanza de pagos. Si se ha hablado mucho de deficiencias, si se ha pintado un cuadro negro—en algunos casos, justificadamente— me toca poner a mí unas pinceladas de luz para que sea un claroscuro hermoso que refleje la realidad espiritual del Perú. Por eso yo termino, señor presidente, diciendo que la historia recogerá el hecho de que padecimos déficit material pero que en éste periodo tuvimos superávit de respeto a la opinión pública, de ejercicio del sufragio, de municipios legítimos que por 12 años deberán su existencia a la sinceridad de un gobernante leal a su partido, Acción Popular. Un superávit—si cabe el término—de libertad...

(Palabras del presidente Belaunde en la ceremonia de clausura de la XXI Conferencia Anual de Ejecutivos, CADE 83.

Ica, 20 de noviembre de 1983)

El Perú es aula, es asignatura y es maestro

Muchas gracias, reverenda Madre Directora, por darme esta oportunidad realmente tonificante de reincorporarme, aunque sea por unos instantes a las aulas, y aulas de esta escuela que tiene tanta trascendencia por el camino ya recorrido y por dar al Ministerio de Educación, todos los años, contingentes de cuya competencia e idealismo puedo dar fe. Si tengo una oportunidad tan grata de verme cara a cara con las futuras maestras, bien vale la pena aprovecharla. Y, para ello, quisiera sintetizar algunos conceptos sobre el Perú.

El Perú es aula, es asignatura y es maestro. Eso es lo que interesa, porque éste no es un país cualquier. Puede tener toda clase de problemas, puede sufrir toda clase de miserias mas no la miseria de carecer de ideas, de inspiración y de sentimientos. El Perú no es un territorio colonizable que no aporte nada, donde del exterior pueda venirle todo: cultura, emoción, información, desarrollo. Por eso se han equivocado los que han querido, en un movimiento que he llamado de "Imperialismo Ideológico", sustituir en nuestros suelos las lecciones tan importantes y tantas veces desaprovechadas de ese gran maestro que es el Perú. Del pasado extraemos una lección que es realmente inolvidable: el Perú crea civilización en el más complejo aislamiento, lo mismo puede decirse de México o de la Centroamérica de los mayas y de los aztecas, pero hay algunas diferencias notables. En primer término, allí en el norte, no se logró coordinar esta civilización en un territorio tan amplio como lo fue el del Imperio Incaico, el Imperio Incaico, desde el río Maule en Chile hasta Pasto en Colombia, tenía proporciones

romanas. Y en esa amplia extensión un gobierno con programa, con base de la justicia social expresada por aquel reparto tan equitativo de las tierras, en tierras de la comunidad en las cuales primero se cultivaban las de los desvalidos, las viudas y de los huérfano, donde la tierra comunal tenía mayor importancia que la tierra del Inca y aún que la tierra del Sol.

Justicia ancestral

Era, pues, un régimen de justicia, tal vez algo primitivo por el aislamiento, pero un régimen de honda inspiración espiritual y moral. Y al mismo tiempo. ¿Cuál era el programa de gobierno? Fundamentalmente abastecer, dar trabajo, hacer que la tierra se hiciera más extensa y más productiva a medida que crecía la población, es decir tratar de evitar lo que tanto preocupó a Mathus, que los medios de producción no resultaran insuficientes parta atender a un creciente número de habitantes. Estaban pues claras las ideas rectoras y en ese aislamiento, a diferencia de Roma que extendió su civilización por la espada y, lo que es más importante aún, por la moneda inexistente en el Perú, el Perú demostró que dicha extensión era posible aún sin un signo monetario, por la simple organización del pueblo, organización, por cierto, para construir y para no destruir. Allí esta el gran error de los que quieren falsificar el legado peruano porque si hubo alguna idea de organización colectivista del Antiguo Perú, era, efectivamente, una organización para construir y no para destruir.

Solidaridad social

Por eso, cuando vine del exterior después de haber cursado la educación media en Francia y la profesional en los Estados Unidos y me lancé a la vida pública, se esperó tal vez de mi que fuera un importador de ideas novedosas, de una política a la moda, y cuando recorrí todo el país, ¿Qué saqué de ese recorrido? Toda mi experiencia y quizá toda mi directiva la sinteticé en una palabra, lo que más me importo y lo que más me sigue importando es la "minka", o sea el trabajo en común que hizo la grandeza del Perú pasado y que pienso hará también la grandeza del Perú del porvenir. Me impresionó, sobre todo, su sentido de solidaridad social. No vine hipotecado a filósofos del exterior a quienes desde luego se debe todo el respeto, pero sin abdicar del derecho y la obligación de seguir creando, de hacer algo original para problemas que también son originales, propios y que a veces parecen también insolubles, y de la necesidad de escuchar lo

que aquí se percibe las voces del pasado, el eco de ultratumba que nos habla de generaciones que supieron resolver con imaginación y talento los problemas de cada ciclo de nuestro remoto y aleccionador pasado.

Igualmente, se requiere ser receptivos de las fuerzas telúricas de esta aula que se llama Perú, donde en cada rincón andino se encuentra alguna prueba de cultura, de esfuerzo y de solidaridad. En estos tiempos de colonización cultural en que la agitación política generalmente lleva a cualquier punto del planeta ideas extrañas, en que en los muros de ciudades andinas, yo lo he visto, se exhiben nombres exóticos, que en el Perú nada significan sino la abdicación a nuestro propio legado filosófico que viene del antiguo Perú.

Hay que tener presente que cuando México fue invadido por su poderoso vecino, hubo una voz que aplaudió ese ultraje y esa voz fue la de Marx. No hay que olvidar que el mismo Marx denigró y difamó a Bolivar, de manera que no vengan a hablarnos de imperialismo los que practican y aceptan el peor de los imperialismos, que es el imperialismo ideológico, es decir el que viene a dividir y no a unir, el que viene a agitar para destruir y no para construir.

Organización comunal

Del antiguo Perú sacamos, pues, la lección fundamental de que la respuesta a nuestros mayores problemas está en la organización de la comunidad para el trabajo, que esa es la verdadera economía del Perú remoto, que también el antiguo Perú ha dejado una enseñanza imperecedera en aquel principio de "que a todo ser humano debe corresponder en la tierra un área suficiente para sustentarlo" Esta es una visión temprana, una visión intuitiva del problema que tanto habría después de preocupar a Malthus, y que nosotros tratamos de explicar alguna vez gráficamente en lo que llamamos la "teoría del abastecimiento decreciente", es decir lo que ocurre en un país donde la población crece a gran velocidad y las áreas de sustento se mantienen estables, una lección de gobierno, de planificación y de justicia social que es fundamental.

¿Cómo implementaron esta política los antiguos peruanos? Fue necesario que recurrieran a la imaginación, a la planificación, a la hidráulica, que crearan la institución de los mitimaes. Hay, pues, profundas lecciones en el Perú del pasado. No quiero decir que se deba volver atrás, tal vez

solamente que se deba volver la mirada para rescatar aquello que tiene permanencia, que por constituir norma ética, filosófica, de permanente utilidad y vigencia, no debe desaprovecharse. Por eso, pues, el maestro tiene por delante esta gran misión de recorrer el aula del Perú y de forjar nuestra gran asignatura que es la asignatura del Perú. El Perú, es en realidad, nuestro principal maestro. Lo poco que yo sé lo he aprendido recorriéndolo y si he llegado al gobierno en dos oportunidades no ha sido porque vine de mercader de ideas ajenas, sino porque, decididamente, busqué las propias, escuché las voces de ultratumba y sentí las fuerzas telúricas que hicieron la grandeza del Perú de ayer.

El Perú es inagotable, el aula de nuestra patria no acaba nunca y por eso, para enfrentarme a un grupo de futuras maestras, sólo puedo reiterar que se le considere como un aula, que se le organice como a una asignatura y que se le respete como a un maestro.

Qué envidiable destino el de esta juventud el de formar esa asignatura, el de ocupar ese inmenso recinto entre montañas, en un periodo de vida que espero sea largo y fructífero, y el escuchar devotamente, recogiéndola para las generaciones jóvenes y futuras, la lección de ese gran Amauta que es el Perú.

(Palabras del presidente Belaunde al clausurar el año académico en el Instituto Pedagógico Nacional. Lima, 15 de diciembre de 1983)

La diplomacia del desarrollo

Sugerencias de la gran obra de Itaipú

Me ha impresionado una cita del Ministro Quesada atribuida al rey Salomón: "donde no hay visión el pueblo perece" y si se me permite invertir el concepto, "donde hay visión los pueblos nacen y logran el bienestar". Voy a explicarme porque acabo de comprobarlo en esa confluencia Americana de Argentina, Paraguay y Brasil en torno a las majestuosas Cataratas del Iguazú. Tal vez esté allí la lección de diplomacia más práctica y más fructífera: la diplomacia para el desarrollo o tal vez también, el desarrollo por la diplomacia.

Allí estas naciones y especialmente Paraguay y Brasil, las directamente interesadas, han dado en muy poco tiempo una prueba elocuente de lo que puede producir una diplomacia dinámica, moderna, atenta a los requerimientos de nuestro tiempo. Geográficamente ese era el lugar algo olvidado y con algún atraso, a pesar de la presencia del paisaje hídrico y

fluvial tal vez el más hermoso de todo el continente.

Los ríos, arterias palpitantes...

Decía el poeta: "Las olas son las palpitaciones del universo", creo que los ríos son las arterías palpitantes de los continentes, por eso hemos puesto en ellos tanto interés y por eso ellos nos anuncian tan buenas nuevas para el futuro de América. En aquel paraje que alguna vez fuera campo de discordia, campo de guerra, olvidada la contienda, volteada la página, las Cancillerías se pusieron a trabajar para la paz y el desarrollo. Era una zona muy atrasada, una zona casi virgen, donde recién hace 30 años, clarividentes gobiernos de ambas naciones construyeron simbólicamente sobre el río Paraná, el "Puente de la Amistad", hermoso arco de concreto armado, bellísima obra de arte, con bello significado de hermandad internacional.

Pero seguía la región con el único atractivo de lo que allí había hecho la naturaleza. Fue entonces que con visión y coraje estos pueblos, una potencia sudamericana y un país de mediano poderío, se pusieron de acuerdo tras una larga controversia para poner en el continente sudamericano el hito más notable de su progreso y de su modernidad.

Recordemos que en el río Paraná existía la caída del Guairá una serie de otras caídas disputadas entre las naciones vecinas que los Brasileños llamaban la "Sete Quedas", o las siete cataratas. Este era un motivo de fricción, porque los tratados, no muy explícitos, hablaban de un límite que llegaba a las Cataratas del Guaira, sin decir si las excluía o las incluía. Y en esas circunstancias las dos naciones con profundo sentido de equidad, practicando una visionaria diplomacia, acordaron compartir la energía natural allí presente, energía hidráulica que una vez procesada naturalmente, tendrá que ser estudiada de acuerdo a inversiones y tecnologías y ser repartida también equitativamente.

Este primer acuerdo de Itaipú, que es la empresa binacional que une a estas dos naciones, dio lugar a que se represaran las aguas para generar energía y a que esa represa generará un inmenso lago bajo cuya superficie desaparecieron para siempre la caída del Guaira y las otras. La obra del hombre había eliminado acertadamente la piedra de la discordia y la había convertido en motivo de mutua prosperidad y desarrollo.

Visita estimulante

Esta obra maravillosa significa, en cuanto a Sudamérica, un testimonio de capacidad, de decisión y de esfuerzo. Testimonio no siempre comprendido, porque no prestaron colaboración a la obra las grandes instituciones de desarrollo, tuvo que ser llevada adelante por la audacia de los dos países, con las responsabilidades y los riesgos consiguientes, con el problema de financiaciones apremiantes, de plazos no adecuados a una inversión tan inmensa, que representa, prácticamente, la deuda externa del Perú completa, y una obra que representa en cuanto a generación cuatro veces la energía instalada que tenemos en el Perú. Pero, por fortuna para nosotros, nuestro potencial posible es, también, cuatro veces mayor que Itaipú, porque se ha estudiado en nuestra patria, bien dotada de recursos hídricos, la posibilidad de generar 60 millones de kilovatios, es decir de aumentar cincuenta veces la energía hidroeléctrica actual, puesto que de los tres millones trescientos mil kilovatios, algo menos de la mitad es energía hidroeléctrica y el resto energía térmica.

Pues bien ¿cómo se concibió y qué se ha realizado en esta obra? Lo que se ve ahora es una zona desarrollada, se palpa que la visión ha dado lugar al nacimiento de los pueblos, que no en vano se han requerido 30 mil obreros paraguayos y brasileños, que naturalmente han constituido familias y que han construido o extendido ciudades. Ha aparecido reforzada la hermosa ciudad de Foz de Iguazú a la vera del Paraná y en la otra banca el dinámico puerto Presidente Stroessner, ciudad de más de cien mil habitantes; la primera llega a los doscientos mil, donde la población vive con decoro y bienestar, con normas urbanísticas plenamente satisfactorias en cualquier parte del mundo, y en esa región hemos visto cómo el ingenio y el esfuerzo humano han hecho posible una realización tan grandiosa: lograron desviar al Paraná para construir la represa hidroeléctrica más grande del mundo.

Una catedral de concreto

Esta inmensa catedral de concreto armado representa la realización más notable del hombre. Cuando pasé por el Museo de Itaipú donde todas las delegaciones han dejado alguna placa, alguna inscripción, algún objeto, nosotros entregamos un estuche con medallas y efigies de los Incas del Perú, porque, como dije ahí, la obra por grandiosa, por imaginativa, por americana, tiene vibración, dimensión, proporción e inspiración incaicas.

Esta visita, pues, nos ha permitido compartir con un grupo de peruanos, con el embajador Deustua y con los anfitriones de los dos países, nos ha permitido hacer una comprobación in situ del esfuerzo desplegado sólo en ocho años. Podrá encontrarse observaciones o críticas, no interesa. Lo que importa es comprobar que una región desaprovechada en gran parte por el hombre es ahora un hervidero de progreso y de fraternidad.

Múltiple misión del diplomático

Me he sentido compenetrado con estas dos naciones en la satisfacción de una realización brillante y alguna participación ha tenido el Perú, porque así como en las obras en mi patria pregunto con frecuencia quiénes estuvieron en mis aulas, y siempre hay brazos que se levantan, así también en Itaipu y por el lado y la participación paraguaya, hubo no menos de once distinguidos ingenieros peruanos que participaron en la obra, alguno de los cuales me alentó en mis años de profesor con su presencia en las aulas de la Universidad Nacional de Ingeniería. Quiero decir estas cosas a la nueva promoción, porque, tal vez, decir frases rituales de muy buena suerte, cosa que desde luego siento, revisar el curriculum estudiado es tarea que no me correspondería directamente siendo un hombre ajeno a la profesión, pero el gobierno nos da una versación bastante múltiple y diversificada. Es una especie de doctorado sin diploma, tenemos que inmiscuirnos en todo los asuntos y en cierta manera los diplomáticos tienen también esa múltiple misión para cumplir su tarea. No se que admirar más en Itaipu, si la obra de concreto armado, si la obra mecánica, si la obra urbanística o la obra diplomática que constituye el cimiento de esa gran realización latinoamericana.

Pero no todo es mirar atrás para ver lo que se hizo, es necesario mirar adelante, y echando un vistazo al mapa de este hemisferio, cuantos lugares encontramos que nos insinúan realizaciones futuras donde la acción diplomática, los tratados, tendrán que preceder a la obra de ingeniería.

Veamos, por ejemplo, la maravillosa cuenca del Titicaca: estamos empeñados en darle un camino ribereño que la circunde en esfuerzo común con la hermana Bolivia, pero la tarea todavía está inconclusa. Logramos en nuestro primer gobierno asfaltar el camino Juliaca – Puno, y en este segundo poner en servicio el camino hasta desaguadero. Ahora estamos empeñados en terminar el ramal Pomata – Yunguyo, que es ramal internacional como el de Desaguadero. Hemos puesto gran esperanza en ese aspecto de la obra

y quisiéramos también en acción binacional instalar un anillo energético. Una línea de alta tensión que sea alimentada por centrales bolivianas y peruanas, ya que ambos países si bien se dividen por límite bien fijado en la Carta en ese lago, ejercen virtualmente un condominio hídrico de aquello que constituye una unidad geográfica. Allí hay un futuro para realizaciones que acerquen a estos dos pueblos. Y lo hay también en la convergencia en Madre de Dios y Iñapari, en Asís del Brasil, en Bolpebra y Cobija, en esa convergencia donde estamos trabajando primero por la vialidad que hemos de perfeccionar con el puente Brasil que se construye ahora en Puerto Maldonado y que se complementará ya en la frontera con el que hemos de edificar las dos naciones para cruzar el río Acre. Esa convergencia de tres naciones es de por si un lugar de vibración no sólo americana sino de vibración económica, de posibilidades de intercambio multinacional.

Otras posibilidades continentales

Si pensamos en las cuestiones binacionales como la del Titicaca, si tenemos el proyecto Puyango-Tumbes entre el Ecuador y el Perú, y entre Colombia y Venezuela los rápidos de Apures y Maipures que bañaron la proa de nuestra cañonera "Amazonas", allí también se puede repetir la experiencia ya vivida y comprobada por el Canadá y los Estados Unidos, en base igualmente a una diplomacia del desarrollo, en el camino del San Lorenzo, en aquel río maravilloso cuyas cataratas parecían infranqueables y que poco a poco fue abriéndose a la navegación para que ésta llegara a los grandes lagos, a pesar de sus 200 metros de altura sobre nivel del mar.

Cuando ese gran exponente de la diplomacia peruana, el ex presidente Bustamante y Rivero, vino a Palacio, al Salón de la Paz, a firmar el Tratado que suscribirían los Cancilleres de El Salvador y Honduras, en mi discurso de saludo me permití referirme a un accidente geográfico trinacional, en el cual está, tal vez, la respuesta al acercamiento de estas naciones que lo están geográficamente, pero no diplomáticamente por desgracia, por desavenencias de carácter político. Me referí al Golfo de Fonseca, golfo en el Pacífico, al que convergen Nicaragua, Honduras y El Salvador, golfo de una escala moderada como es el territorio de estos tres países, donde podría resolverse por entendimiento tripartito todos los problemas, sin tener que triplicar el esfuerzo, donde podría haber una sola central eléctrica, un solo conjunto de silos, una sola industria pesquera, una sola instalación portuaria internacional.

Evidentemente, la paz en Centroamérica debe basarse en el desarrollo de un punto de convergencia promisorio, como el golfo citado. Y en ámbito aún más amplio, en la diplomacia que construya sólidamente el hogar común latinoamericano. Qué gran tarea es la que espera a la juventud que hoy concluye estudios y a la cual con honda satisfacción patriótica y personal he entregado el testimonio escrito de su capacidad y de su esfuerzo.

(Palabras del presidente Belaunde en la clausura del año lectivo de la Academia Diplomática del Perú. Lima, 16 de diciembre de 1983).

Mantengamos encendida la luz de la libertad

Podría pensarse que este es un momento difícil para el Presidente de la República cuando viene a presidir la ceremonia de inauguración de un gobierno municipal que preside un destacado líder de la oposición; pero está muy lejos de ser así. Esta para él y para nosotros es una hora de victoria. ¡La victoria de la restauración constitucional de los municipios en el Perú!

Y no era precisa la Constitución anterior, era sumamente lacónica y casi omisa en relación con el aspecto municipal, lo que dio lugar a que en 1963 y después de citar las frases de las Escrituras: "Los últimos serán los primeros", restaurara, después de 44 años, el régimen municipal electivo, sin que la Constitución, como generosamente lo ha reconocido el doctor Barrantes, me obligara a ello. Esta, pues, es una fecha de victoria y de reafirmación democrática. Resultados ediles pluralistas, como éstos, son cuestión permanente, que la historia ya ha registrado.

Me ha sido muy grato atender a la invitación personal del doctor Barrantes para concurrir a esta ceremonia y lo hago con la satisfacción de quien participa en un acto legítimo dentro del régimen municipal, quien se sabe secundado en las grandes cuestiones nacionales por un alcalde de Lima plenamente representativo, como lo ha sido hasta hace algunos instantes el alcalde Orrego a quien, en unión del Consejo que termina, expreso mi profundo reconocimiento por la patriótica labor cumplida, a la que ciertamente no ha sido ajena su distinguida esposa, quien con sensibilidad lo ha secundado en delicadas cuestiones sociales.

Justo Homenaje

Sin embargo, no puedo, en este momento, silenciar una honda emoción que no tiene nada de partidario pero sí mucho de humano, por que cuando rindo homenaje a los muertos no excluyo a nadie, pero al reiniciarse una vez más el ciclo municipal legítimo pido que se ponga de pie la concurrencia en memoria del alcalde de Cerro de Pasco vilmente sacrificado.

Muchas gracias, señores. Y también recuerdo emocionado a nuestro candidato por Huanta, don Rodolfo Calderón Rivera, gallardo ciudadano, el único candidato inscrito y por consiguiente el candidato que hoy debería estar jurando el cargo en la convulsionada Huanta, pero en vez de ello está en una tumba prematura ante la cual me inclino con el mayor respeto. Una docena de alcaldes han caído por balas asesinas, muchos de ellos anónimos, de pueblos lejanos y humildes. En este día primero de enero, que sea escuchada nuestra plegaria para que no se derrame una gota más de sangre en luchas que pueden ventilarse en el debate alturado y civilizado, como el que ahora llevamos adelante en la Municipalidad de Lima.

No puede ser ajeno al señor alcalde el problema económico. El Municipio es un Estado en pequeño. Pronto el señor alcalde, me permito insinuarle, ha de descubrir que no sufrimos por una política económica sino por una crisis económica, que es algo muy distinto: Porque el Perú ha obtenido mil millones de dólares menos, por lo mismo productos que antes vendió, con el mismo sacrificio, con el mismo sudor derramado. La especulación inmensa internacional en la baja de precios ha dado lugar a que el fisco perciba mil millones de dólares menos y esto es crisis económica. Puede haber muchas fórmulas, muchas alternativas, pero ninguna será una varita mágica que pueda hacer saltar los mil millones que nos han sido sustraídos en un mundo donde impera la injusticia en los términos del intercambio.

Me complace poder desear al alcalde Alfonso Barrantes Lingán el mayor éxito en su gestión edilicia; extender esta felicitación a todos los señores concejales y al mismo tiempo a todos los municipios de la república, porque esos municipios tienen una gestión que yo sé es dura por que no es sino una prolongación o una fracción de la responsabilidad estatal. Que Dios ilumine sus pasos y que en estas relaciones que tiene el buen augurio de una amistad anterior a estos comicios con el doctor Barrantes Lingán y con el Partido Aprista, que ha sido el vencedor nacional de los comicios, que estas relaciones civilizadas permitan un trabajo armonioso y fructífero para el pueblo.

En mi ya larga carrera pública, he seguido una norma que creo me ha dado buenos resultados: respetos guardan respetos. Y, afortunadamente, la Carta Magna es sumamente precisa en cuanto a poderes. Si soy francamente celoso de mis atribuciones presidenciales lo soy también de las que la Constitución otorga a otras instituciones y a otros dignatarios de la nación.

Señor Alcalde de Lima, hemos escuchado con interés y en muchos casos con emoción algunos de los conceptos de un esclarecido discurso. Que grato es oir el nombre Grau, por algo se llamó "Caballero de los Mares". Que de todos los hombres que ocupan altas situaciones en la república, sea en el orden militar o civil, se pueda dar esta síntesis y esta definición de caballeros de mar, tierra y aire.

Concluyo Señor alcalde, pidiéndole al Altísimo que sigamos disfrutando de la luz de la libertad que hemos encendido y que nada ni nadie debe apagar.

(Palabras del presidente Belaunde en la iniciación de la gestión del alcalde Alfonso Barrantes Lingán. Lima, 10. de enero de 1984).

Austeridad sin recesión

Al concurrir a este acto de tanta trascendencia, que tiene que mantener el alto nivel logrado en Punta del Este hace algunos años, he estado meditando sobre la fase que pudiera resumir nuestra principal preocupación en esta hora difícil para el mundo y para América Latina. Podría ser "Austeridad sin recesión" por que la austeridad con recesión es un remedio peor que la enfermedad. Por eso es muy oportuna esta reunión de ciudadanos pensantes, preocupados desde tiempo atrás con los problemas de la humanidad. Esta reunión de las Naciones Unidas y de su organismo, la CEPAL, que viene laborando con tanto brillo en este terreno difícil de las cuestiones económicas, ocurre en un momento crucial. Todos sabemos cuáles son las fórmulas recomendadas, todos conocemos los lineamientos, desde luego sanos, que se plantean, que se proponen a nuestros distintos países por los organismos internacionales y estudiamos las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional. Nadie pone en duda la necesidad de disminuir el gasto público, pero no consta que ese gasto en nuestro país, fuera de los egresos corrientes, que cubren el pago de sueldos jornales, deja muy poco margen para las obras de capitalización que, en países en desarrollo, todas son de alta prioridad.

En estas condiciones, nuestros pueblos muestran una realidad que puede sintetizarse en estas palabras, déficit en dinero y superavit de brazos. En esos brazos está nuestra principal riqueza, que, en gran parte, estamos desaprovechando. Luego toda tesis económica sana debe llegar a poner en movimiento esos brazos para lograr los grandes propósitos de mejoramiento económico de nuestros pueblos.

Déficit en dinero y superávit en brazos

El déficit que nos preocupa es el del ejemplo – no tanto el déficit contable y nos alienta la idea de poder poner en marcha ese superávit de energía tan lamentablemente desaprovechada: No podemos limitarnos a aplicar fórmulas que creen el equilibrio de las cifras en las cuentas de la república. Porque lo que nos interesa es el balance de las aulas con los estudiantes, de las fábricas con la energía, de los brazos y el trabajo, y sobre todo, de los alimentos con los consumidores. Esos son los lineamientos generales de una política que desde luego no se opone sino que complementa las normas económicas recomendadas universalmente. Por ello debemos incursionar en la solución del problema sobre la base de los elementos que están a la mano. Desde luego, los lineamientos generales planteados oportunamente en Quito, son absolutamente inobjetables; hay que limitar las obligaciones por endeudamiento a una cantidad adecuada del valor total de las exportaciones.

Incidencia agobiante de la deuda externa

Recuerdo que cuando dejé el gobierno en 1968, nuestro servicio de la deuda externa no llegaba al 15% de las exportaciones y cuando lo retomé, en 1980 ese servicio prácticamente al canzaba el 50% de las mismas. Soy pues testigo de excepción de lo que significa el esfuerzo que hoy tenemos que afrontar los gobernantes de América Latina. Y los países están en mayor o menor medida abocados a obligaciones de esta magnitud. Pero ¿cuáles son los elementos disponibles para lograr junto a la austeridad que se nos recomienda la reactivación, que es indispensable para sobrevivir? Son también los organismos inspirados en las Naciones Unidas, surgidos al término de la Segunda Guerra Mundial de la esperanza de reconstruir no sólo físicamente el mundo, sino también de rehabilitar su economía. Hoy no es cuestión de levantar edificios que fueron destruidos por las bombas, sino de tonificar economías que han sido gradualmente debilitadas por la desconexión y por la incomprensión. Se trata ahora de adaptar estos organismos de desarrollo a la realidad

presente. Y sobre todo de acercarnos, de unirnos en la acción.

Auxilio a los países pobres... y el salvataje a los ricos

Y ahora no se trata de plantear una fórmula de auxilio a los países pobres solamente; hay algo tal vez más importante para la economía mundial: se trata de plantear una acción de salvataje en los países ricos que están en peligro de colapso porque el incumplimiento de la deuda externa de las naciones del Tercer Mundo traería una crisis mucho mas grave que la del año 30. En un movimiento de dominó caerían, uno tras otro, los bancos comerciales, llegando entonces la crisis a los grandes centros del poder económico y dándole un carácter universal que la agravaría enormemente.

No se trata pues de una acción individual de países medianos o pequeños en crisis, sino de una acción colectiva, de mutuo beneficio, para los ricos y para los pobres. Por eso, encarando el problema en el gobierno peruano y haciendo esfuerzos muy encomiables para seguir los derroteros trazados, las recomendaciones planteadas con el Fondo Monetario Internacional, hemos juzgado que ellas serían inoperantes y hasta dañinas, si no estuvieran emparejadas por un proceso paralelo y simultáneo de reactivación de la economía que debe tener este origen similar universal, que debe venir de los grandes organismos de desarrollo.

Permítaseme rendir el homenaje más sentido del Perú a todas las delegaciones presentes, sin ocultar la íntima satisfacción que experimentamos el gobierno, el pueblo peruano y yo personalmente, con la presencia del Secretario General de las Naciones Unidas, doctor Javier Pérez de Cuellar.

No podemos ocultar nuestro orgullo de Peruanos de compartir como amigos, como compatriotas, sus altas responsabilidades, de rogar todos los días por que Dios lo acompañe e ilumine sus pasos, conociendo la magnitud de los problemas que lo preocupan, pero al mismo tiempo sintiendo también que hay muchos males que no han ocurrido, que hay desgracias que sin duda se han evitado, por las medidas tal vez ignoradas, que oportunamente se tomaran. Nos debe inspirar ahora ese mismo criterio: debemos tomar las decisiones que impiden controversias y desgracias futuras. Debemos buscar, en suma, una fórmula de austeridad sin recesión.

(Palabras del presidente Belaunde en la inauguración del vigésimo período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina.

Lima, 4 de abril de 1984)

Una reunión auroral

Vuestra presencia, señores representantes de las naciones hermanas y del Perú da a este recinto de las leyes una dimensión continental, amplificando vuestras voces solidarias a un eco de alcance hemisférico.

Qué gran honor para el Perú el constituirse, de nuevo, en solar continental, hogar, hoy como ayer, de convergencia de la vieja hermandad andina.

La historia tiene la facultad maravillosa de ser un tamiz que descarta las dificultades coyunturales, los obstáculos intrascendentes, las penurias pasajeras para solo permitir el tránsito fundamental, de lo realmente significativo y trascendente. Pronto se olvidarán nuestras dificultades actuales pero la historia recogerá el hecho de que vivimos, tal vez, en el ámbito andino, el momento de mayor acercamiento y fraternidad. Eso es lo que importa, eso y el fruto de ese acercamiento es lo que ha de quedar.

Efectivo acercamiento en medio de dificultades

Aparentemente el Acuerdo de Cartagena atraviesa su momento más difícil; nos hemos perdido en los detalles. Han surgido desavenencias en cuestiones de escasa significación. Nos hemos enredado en el laberinto de los aranceles aduaneros, en la discusión de lo secundario. Mas ello por grave que parezca, no tiene la importancia ni la magnitud que representa nuestro efectivo acercamiento, puesto en evidencia en éste encuentro interparlamentario. Hemos discutido, es verdad, hemos discrepado, es cierto, mas no es lo fundamental. El diálogo nos ha acercado y hoy nos encontramos, gracias a esa cohesión, listos para dar el gran paso adelante.

La revisión de nuestra política andina – un tanto perdida en lo circunstancial – debe llevarnos al encuentro de lo permanente, de aquello que la historia ha de recoger. Debemos volver a las bases constitutivas de la conjunción andina buscando la unidad monetaria, el libre tránsito y fluidez de las comunicaciones y de la energía. La amplia concepción de un planeamiento andino debe sustituir la imperfecta suma de proyectos exclusivamente nacionales, que juntos, no logran el enfoque continental que debemos buscar.

La idea de crear el Peso Andino – de la cual desde luego no reclamamos derecho de autor por ser una aspiración común – se está abriendo paso. No se trata de sustituir nuestros signos monetarios nacionales

ni de suplantar la tarea de nuestros bancos de reserva. Se trata de buscar una moneda de cuenta, que permite la agilización de nuestras transacciones en el ámbito subregional, sin tener que recurrir a monedas extranjeras ni presionar el mercado de cambios. Hay consenso en la necesidad de plasmar este signo común que, entre sus múltiples ventajas, constituirá una referencia necesaria para los inevitables reajustes que acompañan a las devaluaciones de que seguimos siendo víctimas. El origen externo de nuestra realidad despoja de nuestras manos, la posibilidad de detenerla instantáneamente. Mas el peso Andino sería una de las herramientas para lograrlo.

La comunidad andina germen de unidad mayor

El mundo moderno nos enseña que las nacionalidades individuales sólo logran ejercer una benéfica influencia y defender sus legítimos intereses cuando los países afines se cohesionan. Tal es la explicación de la fuerza de los superpoderes de los Estados Unidos y la Unión Soviética, La Comunidad Británica, el Mercado Común Europeo, el vigor universal del Sionismo y aún la imperfecta unidad de las naciones Arabes. Latinoamérica, pese a constante pero a menudo infructuosos esfuerzos, sigue siendo la comunidad de mayor identidad espiritual pero de menor coordinación económica. Debemos admitir esa realidad en busca de los caminos para superarla. Esta reunión es un paso adelante hacia tan enaltecedor y promisorio objetivo.

Las naciones andinas constituimos una región privilegiada del Universo: amplio territorio con densidad de población baja: abundancia de recursos naturales inexplotados; convergencia de las fuentes de energía más diversas y poderosas, sea en el orden hidráulico, en el petróleo o en el geo-térmico. La Cordillera es el granítico cofre de tesoros polimetálicos, en su mayor parte inexplotados. Las cumbres andinas constituyen la pila baustimal del más caudaloso sistema fluvial del universo. El potencial hidroeléctrico de nuestra subregión supera a la capacidad instalada de superpoderes. Y contamos con el invalorable común denominador del idioma.

Algunos resultados alentadores

Solo en el caso peruano y en lo que atañe a las obras de penetración y colonización logradas en los tramos ya construidos en la Marginal de la Selva se han incorporado ríos de la alta floresta que, sumados, se ofrecen generosamente a la acción de los pioneros.

Los hallazgos petrolíferos recientes dan al anfiteatro andino, el promisorio habitad de nuestras naciones cara a cara al sol naciente, una

riqueza extraordinaria, mundialmente consagrada en el caso venezolano, todo el anfiteatro en su monumental arco de círculo, desde Santa Cruz en Bolivia, hasta la Cordillera de Trujillo, en Venezuela tiene energía probada y potencial para justificar el asentamiento futuro de millones de pobladores laboriosos en la vertiente oriental de los Andes, a lo largo de la vialidad colonizadora. Las invalorables experiencias acumuladas en esa promisoria región, en distintas latitudes no deben desaprovecharse. La incorporación de anfiteatro en una tarea común – así la hemos planteado desde los albores de nuestra actuación pública, es, nuestro entender, la gran misión generacional.

La apertura de las fronteras

Resulta inexplicable que el libre tránsito entre nuestros países siga sometido a lo más absurdos obstáculos que torturan a los hombres de bien, sin incomodar a los delincuentes que se las arreglan para transitar sin dificultad a través de nuestras frontera. Creemos firmemente que las dificultades por las que atraviesa la Junta del Acuerdo de Cartagena en este momento, que son más aparentes que reales, pueden superarse con medidas inmediatas mediante las cuales se establezca la moneda común, el libre transito y una perfeccionada y amplia conexión hidrovial y energética.

Austeridad sin recesión

Frente a la crisis mundial que es una crisis de inflación, una crisis de créditos y desmesurados intereses, el Perú ha planteado la fórmula sintetizada en "austeridad sin recesión" planteamiento que ha sido escuchado, y esta es la noticia que quiero compartir con los señores representantes de las naciones hermanas.

Caminos de Dios y del hombre

No debemos olvidar que nuestras cinco naciones, por cada kilómetro de autopista construida a alto costo y gran sacrificio, la naturaleza ha dado por lo menos dos vías fluviales navegables. El sumarlas representan triplicar el esfuerzo del hombre, porque la mano de Dios lo ha superado. De allí nuestro afán de propender a la interconexión hidrovial y, en el ámbito sudamericano, agregar al esfuerzo todavía exiguo de nuestra vialidad terrestre los cien mil kilómetros de vías navegables generosamente brindados por la naturaleza.

La ansiada meta de la autosuficiencia alimentaria es difícil de

alcanzar aisladamente. Mas las naciones andinas, juntas, debidamente coordinadas en la acción y dotadas de las facilidades financieras que proponemos, sí están en condiciones de atender a las necesidades nutricionales de la subregión. Trabajemos pues en ese sentido, busquemos los acuerdos fundamentales que pongan en valor la autosuficiencia andina y todo lo demás se conseguirá por añadidura.

Lleno de gratitud y emoción participo en esta sesión inaugural que prefiero calificar de auroral, porque ya percibimos estimulantes celajes de amanecer.... Porque vuestra presencia y la nuestra en esta hora no exentan de dificultades, no debe dar lugar a un lamento andino, sino, mas bien, a un canto de esperanza en el futuro de la América Latina.

(Palabras del Presidente Belaunde en la ceremonia inaugural del IV período de sesiones del Parlamento Andino. Lima, 2 de mayo de 1984).

En la plaza de los Tres Poderes

La vida pública tiene muchos sinsabores y algunas grandes compensaciones. Ayer una sin igual puesta de sol en la plaza de los Tres Poderes, en Brasilia, hoy un amanecer en el Palacio de la Alvorada y, finalmente, ahora cerca del mediodía, en el Parlamento, recibo este collar que viene a constituir un testimonio más, no de mis escasos méritos sino de la cálida amistad del Brasil por mi patria desde su institución tutelar del Congreso. Agradezco profundamente este doble honor que me enaltece y abruma al mismo tiempo, y agradezco la oportunidad y el honor de poderme dirigir a los señores senadores y diputados en este recinto de las leyes. En un momento delicado para el mundo en el cual por su vigor, por su significado histórico, su presencia geográfica, corresponde al Brasil una de las responsabilidades más altas y complejas.

Por eso mismo considero significativo este encuentro, esta visita a la hermana capital que tanto conocía por los libros y por los planos, y que ahora tenemos la satisfacción de verla vívida, no solamente como ayer en su estructura física sino en las palpitaciones del alma brasileña.

Esfuerzo admirable

Es un momento para el mundo de enorme preocupación pero donde, en medio de todo, se incurre en ciertas exageraciones; se habla mucho de lo que debemos pero no de lo que podemos. El Brasil es admirable por lo que ha hecho y por lo que se propone hacer. Sus obligaciones crediticias o financieras, como en tantos países, por grandes que parezcan, son en realidad insignificantes frente al destino que está cumpliendo y que le está reservado. Basta llegar a este país, basta sobrevolar sus extensos dominios, basta llegar a esta capital pujante, para darse cuenta de que este país no puede estar en crisis, porque es un país que tiene mucho que ofrecer y que quiere ofrendarlo a la humanidad.

El Perú viene a Brasilia con la satisfacción de poder decir que ha atendido a sus propios y perentorios problemas, pero sin desentenderse del futuro. Aunque en ese futuro ya no nos alcance la responsabilidad gubernativa que estará en otras manos, no podemos desentendernos de lo que va a ocurrir cuando concluyamos nuestra misión gubernativa. Por lo demás, del sillón del Presidente, de acuerdo con la Constitución, hemos de pasar a la curul de Senador, lo que creará con los representantes del Brasil un nexo permanente que será para mí muy grato y sobre todo honrosísimo.

Programa conjunto

Ese futuro demanda la conjunción de voluntades, la unión de nuestros gobiernos y me complace poder decir que he encontrado una acogida fraternal y comprensiva en el presidente Figueiredo, porque él comparte ese punto de vista y creo que me permitirá que dé una versión muy personal de lo que he escuchado de sus labios, de que los países tienen que afrontar y resolver sus propios problemas, pero sin olvidar, en el caso latinoamericano, que forman parte de una gran familia. Evidentemente, ha llegado la hora de reunir al concejo de esta familia y en este sentido el primer paso es, sin lugar a dudas, la reunión que convocarán cuatro mandatarios, entre ellos el presidente del Brasil, en Cartagena para esbozar un programa de acción que desde luego, no ha de tener ningún carácter excluyente, que por lo pronto va a reunir naciones hermanas. Se va a llegar sin duda a un ámbito más grande, sin ninguna exclusión, donde el futuro de nuestros pueblos pueda ser planteado no en actitud arrogante o de protesta sino en visionaria actitud para reafirmar la voluntad de nuestros países de dar de sí todo lo que puedan para su propio bienestar y en beneficio de la humanidad.

Vamos pues a concurrir a la cita de Cartagena y el Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Senador Sandro Mariátegui, que me acompaña, va a pasar de Brasilia a Cartagena para cumplir esta misión donde estoy seguro que los planteamientos peruanos van a coincidir plenamente con los de esta gran nación hermana. Pero pensando en un

porvenir más lejano, en la solución definitiva que enaltezca el valor de nuestros recursos, tenemos que elogiar en primer término lo que Brasil ya ha hecho, la titánica tarea de tomar posesión de su propio territorio. Nosotros en la región andina, seguimos este esfuerzo con gran interés, y con un espíritu de fraternidad y admiración. Nosotros mismos hace 21 años propusimos a las naciones que hoy constituyen el Acuerdo de Cartagena, que nos reuniéramos para hacer una obra común en la toma de posesión de la vertiente oriental de los Andes, donde en todos los países existían colonizaciones abnegadas, pioneros, misioneros y soldados, pero donde las riquezas no estaban y aún no están plenamente explotadas para beneficio de todos. Con ese propósito se reunieron los Ministros de Obras públicas y esbozaron el plan que llamamos la Carretera Marginal de la Selva cuyo objetivo principal es dar acceso a un habitat que ofrezca un futuro mejor a nuestras poblaciones y que cumpla aquel lema de nuestro propio movimiento: "Hacer que a cada nuevo latido de vida humana corresponda, en la tierra, un nuevo brote de vida vegetal". Porque desde los Incas sabemos lo que significa el problema del abastecimiento. Ellos tenían una temprana intuición de la inquietud de Malthus y hemos prevenido, en la "teoría del abastecimiento decreciente", que si mantenemos estáticas nuestras áreas de cultivo mientras se multiplica, por la explosión demográfica, la población, estaremos irremediablemente condenados al hambre.

Carretera Transamazónica

No podemos desaprovechar la tierra; el Perú es un país con mucho espacio, pero con poca tierra cultivada. La costa ha sido comparada como "una serie de pequeños egiptitos" con severa aridez, con falta de agua, como ocurre aquí dramáticamente en el nordeste brasileño. Tal vez en un doble esfuerzo del Brasil y del Perú, puedan integrarse en un acercamiento y una coordinación mayor para enfrentar tal desafío. Pero así como el agua falta en la costa, sobra en la vertiente oriental de los Andes, donde discurren las aguas bautismales del Amazonas. Allí el agua existe pero el colono, por falta de vialidad, no ha penetrado plenamente.

Por eso el proyecto de la Marginal de la Selva que pretende incorporar aquel gran arco de círculo que se ha dado en llamar el "Anfiteatro Andino", tiene la misma magnitud, aunque distinta característica, que el enorme proyecto brasileño de la Transamazónica, de las vías suplementarias y de las perimetrales, que son vías que discurran fundamentalmente en la planicie,

en tierras bajas.

El Amazonas nace, como bien sabemos, en las cumbres andinas; allí está su fuente bautismal. El más grande de los ríos tiene su origen en las alturas y sus aguas rompen las cordilleras para alcanzar el llano amazónico. Cada rápido o cada pongo, sea el de Coñec, el de Aguirre, el de Mainique, o el de Manseriche, representa muchos millones de kilovatios desaprovechados. No hay lugar en el Anfiteatro Andino donde no pueda instalarse una hidroeléctrica grande o pequeña y en el caso del Perú, nuestra energía instalada es quizá la décima parte de la que tiene instalada el Brasil, pero nosotros podemos multiplicar por 50 la cantidad de energía a generarse.

Visita de trabajo

Por eso he escuchado con especial satisfacción y gratitud el discurso brillante del Presidente del Congreso por su concepción general y por su interés de penetrar en algunos esfuerzos concretos que realizamos en mi país. Por eso mi visita al Brasil es sobre todo una visita de trabajo y de coordinación y es en ese sentido que ayer hemos sostenido una larga y fructífera conversación con el eminente presidente Figueiredo del Brasil, en la cual hemos encontrado muchísimas coincidencias.

Permítaseme concluir con un elogio que no puedo dejar de hacer, porque es elogio del compatriota de América y del amigo. Con qué satisfacción, con qué orgullo de latinoamericano hemos visto los peruanos que el Brasil, en pleno siglo XX, inscribe una vez más su nombre en las páginas de la historia de la cultura.

Con críticas o sin ellas, con elogios desmesurados o moderados, nadie puede negar que este gran acto de audacia, de valor y de talento, ha echado profundas raíces, no sólo en el Brasil, sino en todo el continente. No hay que limitarse a admirar sus formas, a deleitarse con sus aciertos artísticos, con el derroche de imaginación; hay que ver sobre todo la misión cumplida. América ha escuchado el mensaje; era necesario volver los ojos hacia el corazón del continente porque aunque somos respetuosos de la naturaleza y deseosos de su conservación, no compartimos la idea de aquellos que creen que la Amazonía debe ser sólo un pulmón del hemisferio y del mundo. Yo pienso que la Amazonía debe ser y es, sobre todo, el corazón del continente.

Recuerdo el día en que por primera vez, en 1963, presté el juramento

de ley al asumir la presidencia del Perú. Destacaba en el palco de honor la figura señera, dinámica, carismática del ex_presidente Juscelino Kubitschek, entonces mi ilustre huésped, gran gestor de Brasilia. Con qué coraje se emprendió esta gran tarea en la cual, desde luego, no hay derecho de autor porque fueron muchos los estadistas, los sociólogos, los geógrafos brasileños que abogaron por este gesto centrípeto de torna de posesión central del continente. Mas él tuvo el valor de realizarlo. Las ideas valen mucho por sí mismas y también por quien tiene la decisión de ejecutarlas, de ponerlas en práctica exponiéndose a toda clase de rumores y de críticas. Afortunadamente el Brasil, la inteligencia brasileña, el arte supieron responder.

Yo no quiero dar una larga lista de nombres, pero sí mencionar algunos admirados amigos: Lucio Costa, que para mí es en el urbanismo lo que fue Picasso en la pintura. Un hombre de una formación académica profunda que una vez adquirido ese bagaje, supo liberarse del problema para la búsqueda de una arquitectura brasileña y Oscar Niemeyer, el gran artista, un hombre de imaginación inagotable, como podemos comprobarlo en Brasilia. Con qué satisfacción he sido huésped de la casa que él construyó, el Palacio de la Alvorada. Y en un amanecer indescriptible de Brasilia encontré en la naturaleza la obra de Dios y en el paisajísmo de Roberto Burle Marx el aporte del hombre, un Le Norre de los tiempos modernos, que no diseñó parques versallescos para un monarca sino jardines para un presidente. Por todo ello puedo decir: "Traje el mensaje del Perú y me llevó el mensaje artístico e histórico de Brasil".

(Palabras del Presidente Belaunde en la sesión solemne del Congreso Nacional. Brasilia, 19 de junio de 1984).

Libertad, constitucionalidad, juridicidad

Excelencias:

Ese título no excluye a nadie en este Salón de la Paz. Ha dicho el ministro de Justicia que "la arquitectura jurídica no tiene placa recordatoria", pero yo debo agregar que si tiene piedra angular: el Código Civil... Y por la culminación de esta obra he de recibir en el futuro inmerecido y generoso reconocimiento. Pues bien, yo quiero decir que todo el mérito está en los juristas aquí citados; está en los gestores, forjadores y autores del nuevo Código Civil peruano.

Después de los brillante discursos que hemos escuchado, de la docta exposición del ministro Max Arias Schreiber, en la que magistralmente y con pocas pinceladas nos ha hecho ver todo el cuadro global de este instrumento; después del discurso tan elocuente del exministro Felipe Osterling, que ha tenido papel destacado en la gestión de esta obra, en el que nos ha dicho con claridad, elocuencia y generosidad, cómo se realizó todo este proceso - desde la gestión de mi anterior ministro de Justicia, doctor Carlos Fernández Sessarego hasta la del doctor Max Arias Schreiber-, y después de escuchar la brillante improvisación del doctor Javier Alva Orlandini, a cuya tenacidad y versación jurídica debemos -es justo reconocerlo- la culminación de este largo y fructífero proceso, yo tengo muy poco que agregar que no sea mi palabra de profunda gratitud a estos eminentes ciudadanos que han laborado para el bien de la república, que han tenido la receptividad necesaria para recoger, de la colectividad toda, este resultado magnífico y oportuno. Porque -como bien lo ha dicho el doctor Alva- el Código es, después de todo, obra colectiva; el Código es algo así como el idioma, sobre el cual nadie tiene derecho de autor pero que es heredad común de la nacionalidad; o como la ciudad, que se hace del esfuerzo y la experiencia de sucesivas generaciones o mejor aún, como la patria misma, excelsa creación de Dios v de los hombres.

Trípode ético

Pero tiene que haber gran habilidad, gran poder de captación, gran versación, gran capacidad profesional de quienes tienen sensibilidad para interpretar el sentimiento público en los distintos campos de la actividad. Y esto es fundamental, porque el Códigopodría decirse- es el antídoto de la violencia; porque la observancia de lo que está codificado contribuye a eliminar esa plaga de la sociedad. Y me complace, sobre todo, que estos distinguidos juristas hayan recogido en el fondo, o se hayan inspirado, en ese trípode ético-porque el trípode es lo más estable que puede ofrecer la estructura- los tres conceptos de Veracidad, Honestidad y Laboriosidad, que nos legó el Antiguo Perú, en que sustenta la vieja justicia andina. Si algún mérito tienen los autores de este Código, por el cual he de recibir yo inmerecidos aplausos, indulgencias que a ellos pertenecen, es el de haberlo elaborado con honestidad, veracidad y laboriosidad.

No quiero ocultar la emoción que me embarga en este momento.

porque sé que la historia, pasado los años, sólo recoge las cuestiones fundamentales; la historia no entra en muchos detalles; se olvida de las contingencias circunstanciales, de las reyertas, de las violencias, como las que ahora sufrimos, de vergonzante y clandestino origen; se olvida de los problemas económicos con sus consecuencias y conflictos de orden laboral; se olvida de las fluctuaciones de los precios, pero recoge aquello que es definitorio y por eso, en esta hora, yo aspiro a que, así como del Antiguo Perú quedaron sobre todo, los tres conceptos citados y, de la Revolución Francesa, los de "Libertad, Igualdad y Fraternidad", que de esta época en que nos ha tocado actuar y en que todos hemos participado, perdure solamente el recuerdo de tres vocablos irrefutables. Que se diga en el futuro que habiendo restablecido la libertad de expresión, que habiendo realizado el primer acto de poner el cúmplase a la Carta Magna y que habiendo promulgado el Código Civil, nuestra acción pueda resumirse - acción de gobernante y pueblo - en las palabras enaltecedoras de: "Libertad, Constitucionalidad y Juridicidad".

(Palabras del presidente Belaunde en la ceremonia de promulgación del nuevo Código Civil. Lima, 24 de julio de 1984).



JAVIER DIAZ ORIHUELA







FRANCISCO MIRO OUESADA C.



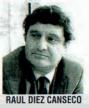
FERNANDO BELAUNDE



ALBERTO BOREA







creatividad, esfuerzo y tenacidad.



RAFAEL CUBAS MARTINS MATILDE DE ZELA

Javier Díaz Orihuela, Valentín Paniagua, Alfredo Barneechea, Francisco Miro Quesada Cantuarias, el propio Fernando Belaunde, Alberto Borea, Javier Arias Stella, Francisco Miro Quesada Rada, Raúl Diez Canseco, Rafael Cubas Martins, Matilde de Zela y varios medios de comunicación social escritos, son los protagonistas de este libro que acoge en sus páginas la gratitud de la sociedad civil con el patricio viviente de la democracia: Fernando Belaunde Terry, quien a lo largo de su extensa como proficua vida hizo del Perú la razón de sus desvelos como sueños, muchos de ellos materializados en base a